

CHRISTIAN RESEARCH JOURNAL

Probing Today's Religious Movements — Promoting Doctrinal Discernment & Critical Thinking — Providing Reasons for Christian Faith & Ethics

Edición especial
2009 - 32:6
Incluye DISCERNIR
2010 - 33:3



¡Nos equivocamos!

Una revaluación del movimiento
de las “iglesias locales” de
Watchman Nee y Witness Lee

CRI 2.0

Christian Research Institute
and the *Bible Answer Man* broadcast invite you to
join us in community and dialog on the internet.

FIND US AT

YouTube <http://www.youtube.com/CRInstitute>
Vimeo at <http://vimeo.com/channels/51527>

FOLLOW US ON TWITTER

<http://www.twitter.com/hankhanegraaff>
<http://www.twitter.com/crinstitute>
<http://www.twitter.com/cribam>
<http://www.twitter.com/crjournal>

CHECK US OUT ON TUMBLR

<http://christianresearchinstitute.tumblr.com>

READ HANK'S LATEST THOUGHTS ON HIS BLOG

<http://hankhanegraaff.blogspot.com>

BECOME A CRI FAN ON FACEBOOK

<http://www.facebook.com/bibleanswerman#/pages/Bible-Answer-Man/55979377851>

On the Internet (including 24-Hour Credit Card Ordering): www.equip.org

By Mail:

CRI United States
P.O. Box 8500
Charlotte, NC 28271-8500

Canada:

CRI Canada
56051 Airways P.O.
Calgary, Alberta T2E 8K5

On the Broadcast:

To contact the *Bible Answer Man* broadcast with your questions, call toll free in the U.S. and Canada, (888) ASK HANK (275-4265), Monday–Friday, 5:50 p.m. to 7:00 p.m. Eastern Time. For a list of stations airing the *Bible Answer Man* broadcast, or to listen online, log on to www.equip.org.

By Phone:

U.S. Toll-Free Customer Service Line
(888) 7000-CRI
Fax (704) 887-8299

Canada Toll-Free Credit Card Line

(800) 665-5851
Canada Customer Service
(403) 571-6363



La “iglesia local”

07 ¿Sectario, aberrante u ortodoxia (no convencional)? Una revaluación del movimiento de las “iglesias locales”

Por Elliot Miller

Movimientos religiosos nuevos/Discernimiento doctrinal: Uno de los movimientos cristianos más grandes y dinámicos en la China, las “iglesias locales” (IL) de Watchman Nee y Witness Lee, plantó iglesias en los Estados Unidos al comienzo de la década de los sesenta. La comunidad evangélica las recibió con sospecha. Poco después, CRI y otros ministerios de discernimiento las catalogaron como heréticas. Sin embargo, después de seis años de revaluación, CRI concluyó que la IL ha sido malentendida y que no es sectaria ni aberrante, sino diferente. Conozca las razones por las cuales llegamos a esta conclusión en este artículo especial, compuesto de cinco partes, junto con algunas lecciones valiosas de cómo llevar a cabo—y no llevar a cabo—el ministerio de discernimiento.

08 Parte 1: La “iglesia local” como movimiento y origen de controversia

La IL ha perseverado a través de la persecución en China y los cargos de sectarismo en el Occidente. En este artículo, presentamos un resumen de su historia a partir de la conversión de Watchman Nee en 1920 hasta la publicación de una “carta abierta” en el 2007 la cual les pide renunciar a tres de las enseñanzas de Witness Lee, y a que cesen de utilizar el litigio en contra de cristianos.

14 Parte 2: Respuesta a las preocupaciones planteadas en la Carta Abierta: Con respecto a la naturaleza de Dios

Witness Lee dijo que Jesús es ambos, el Padre y el Espíritu Santo. Además negó que enseñara la antigua herejía del modalismo. Los críticos de Lee insisten en que estas dos declaraciones son contradictorias, ¿pero acaso han perdido de vista en los escritos de Lee aquello que podría reconciliarlas?

24 Parte 3: Respuestas a las preocupaciones planteadas en la Carta Abierta: Con respecto a la naturaleza de la humanidad

Witness Lee enseñó que la culminación del plan de salvación de Dios tiene como fin que los creyentes lleguen a ser Dios. Esto suena herético, pero antes de quemar los libros de Lee (o añadir nuestros nombres a una carta abierta), ¿no deberíamos conocer primero lo que quiso decir con esto?

32 Parte 4: Respuesta a las preocupaciones planteadas en la Carta Abierta: Con respecto a la legitimidad de las iglesias evangélicas y las denominaciones

Witness Lee escribió que “las organizaciones denominacionales fueron utilizadas por Satanás para establecer su sistema satánico a fin de destruir la economía de Dios en cuanto a la vida adecuada de iglesia”. De esto muchos cristianos suponen que Lee reclama que sólo su movimiento tiene las verdaderas iglesias y que los cristianos denominacionales están perdidos y fuera de la iglesia universal. Sin embargo, estos nunca han sido los reclamos de Lee.

38 Parte 5: Respuesta a las preocupaciones planteadas en la Carta Abierta: Con respecto a las demandas civiles contra cristianos evangélicos

El movimiento de la “iglesia local” demandó judicialmente a editoriales y autores evangélicos tres veces en la pasadas tres décadas. Para muchos evangélicos esto hace que las IL sean los agresores y los autores y editoriales, las víctimas. Sin embargo, una vez más, esto no es tan simple como parece ser.

47 La conclusión: ¡Nos equivocamos!

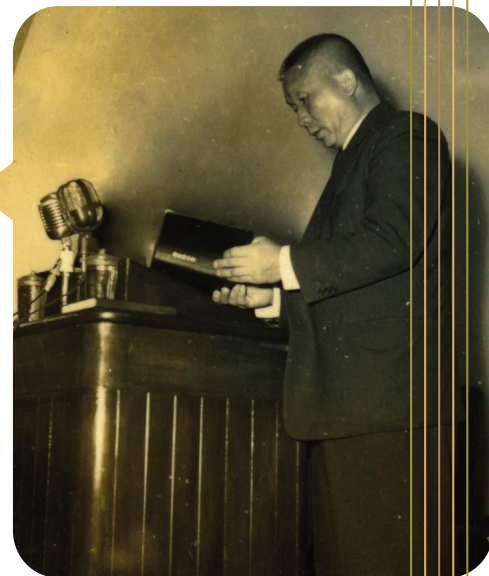
48 Ya no una amenaza herética; sino hermanos queridos en Cristo: Por qué ya no critico las iglesias locales sino que las recomiendo

Por Gretchen Passantino

Movimientos religiosos nuevos/Discernimiento doctrinal: La coautora de la primera crítica publicada acerca de la IL en los Estados Unidos explica cómo fue posible para los investigadores y ministerios de gran reputación equivocarse con las IL.

32/06

CONTENIDO



04 Página Editorial

06 Evangelismo Eficaz

Campamento de reclutas espiritual

52 Discernimiento en una era sobrecargada de información

Discernimiento
Doctrinal/Pensamiento Crítico:
La necesidad de desarrollar la habilidad de discernir se hace particularmente más urgente ante los desacuerdos marcados entre los apologistas cristianos al enfrentar asuntos cruciales. El acrónimo D-I-S-C-E-R-N sirve como una herramienta significativa para los creyentes discernir por sí mismos entre el bien y el mal, lo correcto y lo incorrecto, la verdad y la falsedad.

62 Pregunte a Hank

¿Son las iglesias locales fundadas por Watchman Nee y su protegido Witness Lee una secta pseudo-cristiana?

¡Nos equivocamos!

La REVISTA que tiene en sus manos es la culminación de un proyecto de investigación que tomó seis años en realizarse acerca de un movimiento fundado originalmente por un cristiano chino llamado Watchman Nee. Aunque Nee murió por su Mesías en una prisión comunista, su ministerio no murió con él. Bajo el liderazgo de su protegido Witness Lee, tanto el ministerio de Nee al igual que su mensaje se esparcieron desde la China por todos los países de la costa del Pacífico pasando por Singapur hasta Taiwán y finalmente hasta el Occidente. En 1962, Lee se mudó al sur de California y estableció las iglesias locales y su editorial “Living Stream Ministry”.¹

Como presidente del “Christian Research Institute” (CRI, por sus siglas en inglés), heredé una abundante información sobre sectas, el ocultismo y las teologías cristianas aberrantes. Supuse que por ser una organización comprometida en realizar investigación directa de alta calidad, la información en nuestros archivos era básicamente correcta. Por más de veinte años este supuesto se había validado una y otra vez. Pero no siempre. A mediados de los años setenta “Christian Research Institute”, en colaboración con los investigadores Bob y Gretchen Passantino, inició una evaluación de las iglesias locales que más adelante se convertiría en una fuente de desinformación.

Esta verdad salió a relucir en el 2003 cuando pedí a Gretchen Passantino y a Elliot Miller, editor del CHRISTIAN RESEARCH JOURNAL, que me acompañaran a una reunión con representantes del “Living Stream Ministry”. Durante la reunión, escuché afirmaciones conmovedoras de las mismas doctrinas que supuestamente las iglesias locales niegan. Uno a uno y en sus propias palabras, los representantes de las iglesias locales testificaron de su creencia en un solo Dios revelado en tres personas distintas eternamente; de la realidad de que los seres humanos nunca podrán ontológicamente alcanzar la Deidad; y del hecho de que son “sólo la iglesia” a diferencia de ser “la única iglesia”.

A raíz de estas afirmaciones, inicié un proyecto de investigación que culminó en el artículo de portada y que ampliamos en esta edición especial del CHRISTIAN RESEARCH JOURNAL. Realizamos la investigación directa no sólo en los Estados Unidos, sino en lugares tan remotos como China, Taiwán, Corea del Sur e Inglaterra. La evaluación fue minuciosa y literalmente incluyó cientos de libros, periódicos, documentos de la iglesia, grabaciones de audio y videos, aun documentos de los tribunales.² La conclusión de nuestra investigación directa se resume en estas dos palabras: “¡Nos equivocamos!”

Gretchen Passantino le dijo “me equivoqué” a un creyente en Shanghái quien había estado en prisión desde que nació su hija hasta que ésta había cumplido diecisiete años. Elliot Miller le dijo “me equivoqué” a un hombre en Fuqing quien estuvo encarcelado por veinticuatro años. Ellos no pronunciaron estas palabras meramente en un momento de emoción. ¡No! Las

pronunciaron luego de años de esmerada investigación directa.

Aunque tenemos diferencias doctrinales significativas con respecto a asuntos no esenciales como, por ejemplo, aspectos de la escatología (mi libro, *The Apocalypse Code*, testifica de esta realidad), en lo que respecta a la doctrina cristiana esencial—las mismas doctrinas por las cuales los mártires derramaron su sangre—estamos hombro con hombro.

El “Christian Research Institute” no está ajeno a las controversias. El efecto 2000 (Y2K, en inglés) es un caso clásico. El artículo de portada de la edición del 1999 del CHRISTIAN RESEARCH JOURNAL se tituló “The Millenium Bug Debugged”. Como resultado, nos catalogaron de estar “ciegos a la verdad” o de ser “totalmente ignorantes” como un avestruz con la cabeza enterrada en la arena. Cuando insinué en el programa de radio “Bible Answer Man” que el Y2K no estaría ni entre las diez noticias más importantes del 2000, se me acusó de crear conformismo en el Cuerpo de Cristo. Un locutor de un programa incluso dijo que yo tendría la sangre de millones de cristianos sobre mí por causar conformismo en el Cuerpo de Cristo. He experimentado la ira de muchos atalayas cristianos quienes vendieron comida congelada y equipos de sobrevivencia, y de personas en los bancos de las iglesias quienes estaban totalmente convencidos de que sus líderes, particularmente los que tenían conexiones políticas, no podían estar equivocados en este asunto tan crucial.

Otra gran controversia involucró la Iglesia Mundial de Dios de Herbert W. Armstrong. Todavía recuerdo claramente la controversia que se suscitó en la década de los noventa cuando comencé a reunirme con los líderes de la iglesia. Sin embargo, en el 1994 el CHRISTIAN RESEARCH JOURNAL y el programa de radio “Bible Answer Man” tuvieron el privilegio de anunciar públicamente que la Iglesia Mundial de Dios había tomado un rumbo casi desconocido en la historia de la iglesia: un rumbo que los sacó del reino de las sectas al reino de Cristo.³ Más aún, fui bendecido al escribir el prefacio del libro de Joseph Tkach, presidente de la Iglesia Mundial de Dios titulado *Transformed by Truth*. En la actualidad, él no es sólo mi querido amigo sino mi hermano en Cristo: quien ha peregrinado de las sectas a Cristo.

En aquel tiempo, nuestro ministerio estaba muy agradecido por la amistad y el apoyo ofrecidos a “The Church Reborn” por parte de la experta en sectas Dra. Ruth Tucker, David Neff de *Christianity Today*, Azusa Pacific University, Fuller Seminary y Regent College. Juntos creíamos que si Dios podía redirigir movimientos completos al cambiar los corazones de los líderes, quien sabía cuánto más podría aún realizar mediante nuestra continua fidelidad.

Joseph Tkach, por la gracia de Dios, fue capaz de pronunciar las palabras “nos equivocamos”. Ahora nosotros expresamos estas mismas palabras acerca de nuestra postura hacia Watchman Nee, Witness Lee y las iglesias locales.

Editorial Christian Research Institute

Presidente Hank Hanegraaff

Vice Presidente Ejecutivo Paul Young

Jefe de Operaciones Robert Eaton

Vice Presidente de Medios de Comunicación Sam Wall

Jefe de Redacción Elliot Miller

Director de Edición Melanie M. Cogdill

Director Artístico Dwayne Cogdill / St. Dwayne Design

www.saintdwayne.com

Consultor de Edición Stephen Ross

Sub-Editor Lee A. Dean, Amy Leonhardt

Escritores participantes

Paul Copan, Joe Dallas, R. Douglas Geivett,

Douglas Groothuis, Edmond C. Gruss,

Joseph P. Gudel, Gary Habermas, Daniel Hoffman,

James Patrick Holding, H. Wayne House,

Richard Howe, Thomas Howe, Eric Johnson,

Scott Klusendorf, Doug LeBlanc, Gordon R. Lewis,

Ralph E. MacKenzie, Daniel Mann,

C. Wayne Mayhall, Bill McKeever,

Marcia Montenegro, Sharon Fish Mooney,

Paul A. Nelson, Warren Nozaki, Rachel Ramer,

Mark Ryan, Carole Ryan, Charles Strohmmer,

Gene Edward Veith, Robert Velarde,

James R. White

Servicio al consumidor Desiree Miller

El costo ha sido elevado. La integridad ha sido cuestionada, los motivos puestos en duda, y posteriormente, fuimos calumniados. Como resultado, el respaldo se puso en riesgo. Lo he escuchado más de una vez. ¿Cómo pueden estar equivocados setenta líderes cristianos que firmaron una carta abierta (véase el artículo de portada) pidiéndole a las iglesias locales confesar como falsas sus prácticas y doctrinas? Indudablemente, la integridad del CRI se puso en duda.

En medio del desconcierto, le he recordado al personal que el ministerio no es lugar para un concurso de popularidad. Que no se trata del tamaño de la plataforma o de un asunto de estar políticamente correcto. Al fin y al cabo, hacemos lo que hacemos, *¡porque la verdad cuenta!*

Cualquiera sea el precio, poco se compara con el que la iglesia perseguida en China y en todo el mundo ha tenido que pagar. Esta realidad quedó grabada en mi mente para siempre. Una mujer china, con una sonrisa brillante, había terminado de narrarme la experiencia de haber sido encarcelada por leer material no autorizado en una reunión no autorizada. No había en ella ni rastro de auto-compasión. Solamente el brillo de un seguidor de Cristo que había experimentado la realidad de la verdadera cristiandad del Nuevo Testamento. Cuando terminó, me agradeció por defender la verdad sin importar el costo. Nunca me había sentido tan indigno. Sea lo que sea que enfrente, es insignificante cuando se compara con lo que ella e innumerables personas como ella han sufrido.

Quizás ningunas dos palabras sean tan difíciles de pronunciar como estas: “Me equivoqué”. No obstante, para un ministerio comprometido con la máxima, “porque la verdad cuenta”, estar dispuesto a pronunciar estas palabras no es una opción sino algo imprescindible. —Hank Hanegraaff



Hank Hanegraaff

- 1 Ya que Nee no tenía ninguna intención de comenzar un movimiento eclesiástico o denominación, y debido a que no se consideraba un pastor o un líder sino “sólo un hermano” no hubo una transferencia oficial de “autoridad” por parte de él hacia ninguna otra persona. Por lo tanto, siempre han habido personas que rechazan la legitimidad del liderazgo de Lee y que, de hecho, han estado totalmente en desacuerdo con la interpretación de Lee acerca de las enseñanzas de Nee. Hemos examinado estas interpretaciones y desarrollos de las enseñanzas de Nee y no creemos que haya diferencia significativa entre Nee y Lee, ni tampoco ninguna evidencia convincente que pruebe que Nee y Lee representan diferentes enseñanzas y expresiones de la iglesia.
- 2 Elliot Miller y Gretchen Passantino, quienes participaron en la investigación original en la década de los setenta, sólo evaluaron las deficiencias. Bob Passantino murió en el 2003 y no pudo contribuir en esta investigación. Sin embargo, antes de su muerte, coincidía con Gretchen, su esposa y colega en el ministerio, en que una reevaluación era necesaria y que probablemente determinaría que la investigación original en el mejor de los casos estaba incompleta, y en el peor, era extremadamente imprecisa.
- 3 Joseph Tkack, *Transformed by Truth* (Sisters, OR Multnomah Books, 1997), 54.

Como una herramienta del Christian Research Institute (CRI), la responsabilidad principal del CHRISTIAN RESEARCH JOURNAL es “contender ardientemente por la fe que de una vez para siempre fue entregada a los santos” (Judas 3). A fin de llevar a cabo esta responsabilidad, la misión de la REVISTA es tanto evangelística como pastoral. Es evangelística porque está dedicada al avance de la proclamación y defensa del evangelio histórico de Jesucristo, y pastoral, porque está dedicada a ayudar a sus seguidores a identificar y distinguir entre la doctrina cristiana esencial y la doctrina periferal, aberrante y herética.

Las áreas de investigación especializada del CRI incluyen: (1) religiones no-cristianas y sectas, (2) el mundo oculto (incluidos las prácticas, los fenómenos y los movimientos), y (3) los asuntos de teología y apologética contemporáneos (p. ej., las enseñanzas y prácticas cristianas aberrantes; las especulaciones filosóficas e históricas que cuestionan la fiabilidad bíblica; el relativismo ético que compete con la ética bíblica a fin de influenciar la cultura y política públicas; y las teorías sensacionalistas de conspiración). Al enfocarse en todos estos temas, la REVISTA se esfuerza por ser tanto escolástica y legible como sin concesiones y generosa; también por ofrecer análisis y críticas que son bíblicas, racionales y basadas en los hechos.

La cultura occidental está enredada profundamente en una crisis espiritual. De cara a muchas reclamaciones conflictivas y confusas a las lealtades humanas, es nuestro deseo que los creyentes estén preparados para proveer razones sólidas de carácter lógico e histórico de su fe en Jesucristo. En una era de subjetivismo y relativismo moral, esperamos que los cristianos cimienten su fe en el testimonio objetivo y fidedigno de la Santa Escritura.

Aceptamos segmentos de noticias acerca de actividades sectarias o de ocultismo de alrededor del mundo. Escritores independientes: Envíen sus preguntas o manuscritos por correo electrónico a submissions@equip.org. CHRISTIAN RESEARCH INSTITUTE no es responsable de la devolución o publicación de manuscritos no solicitados. Los manuscritos se evalúan trimestralmente. Por favor, espere al menos cuatro meses para obtener una respuesta. Oficina general de correos: Envíe cambios de dirección a Christian Research Institute, P.O. Box 8500, Charlotte, NC 28271-8500 USA.

Campamento de reclutas espiritual

El evangelio está en el centro de la fe cristiana. Si los cristianos no saben cómo compartir su fe, probablemente nunca han estado en un “campamento de reclutas”. El evangelio debe de ser tan parte de usted que presentarlo llega a ser un asunto espontáneo. Veamos una manera fácil de hacer esto.

El primer paso consiste en desarrollar una relación con un incrédulo. Esto incluye utilizar su testimonio personal como puente para compartir las buenas nuevas del evangelio. Esto es distinto que agarrar a alguien por la solapa de la camisa y gritarle: “¿Hermano, eres salvo?”

Una vez se establece una relación puede presentar el evangelio de una manera natural utilizando palabras como darse cuenta de, arrepentirse y recibir.

Primero, según las Escrituras, las personas necesitan darse cuenta de que son pecadores. Si no nos damos cuenta de que somos pecadores, no reconoceremos la necesidad de un Salvador. La Biblia dice que: “por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios” (Ro. 3:23).

Además, una persona debe arrepentirse de sus pecados. El arrepentimiento es una palabra del inglés antiguo que describe un deseo de volverse del pecado a Jesucristo. Significa literalmente hacer un giro de ciento ochenta grados en el camino de la vida: tener un cambio de corazón y de mente. Significa tener la disposición de seguir a Jesús y recibirle como Salvador y Señor. Jesús dijo: “Arrepentíos, y creed en el evangelio” (Mr. 1:15).

Por último, el creer verdadero significa tener el deseo de recibir. Recibir verdaderamente es confiar y depender sólo en Jesucristo para que sea el Señor de nuestras vidas aquí y ahora, y nuestro Salvador por toda la eternidad. Se requiere más que conocimiento (el Diablo conoce de Jesús). Se requiere más que estar de acuerdo en que el conocimiento que tenemos es adecuado (el Diablo está de acuerdo en que Jesús es el Señor). Lo que sí se requiere es confiar sólo en Jesucristo para obtener la vida eterna. Los requisitos de la vida eterna no se basan en lo que podemos hacer sino en lo que Jesucristo ha hecho. Él está listo para intercambiar Su perfección por nuestra imperfección.

Según Jesucristo, aquellos que se dan cuenta de que son pecadores se arrepienten de sus pecados, y le reciben como Salvador y Señor, de esta manera las personas nacen “de nuevo” (Jn. 3:3): no físicamente, sino espiritualmente. Y con este nacimiento espiritual viene el crecimiento.

Ya que todos somos llamados a hacer discípulos, no conversos, también necesitamos ser equipados para guiar a aquellos que reciban a Cristo como su Salvador y Señor a través de los pasos básicos del discipulado y del crecimiento como nuevos creyentes.

Considere que sucedería si cada cristiano evangélico



guiara a una persona a la fe en Cristo cada año. Si comenzáramos con doce cristianos comprometidos solamente y cada uno de ellos trajera a una persona a Cristo y discipulara a esa persona, al año siguiente habría veinticuatro creyentes. Si cada uno de estos del mismo modo guiara a una persona a Cristo y discipulara a esa persona, para el tercer año habría cuarenta y ocho creyentes. Si este proceso continuara, ¡tomaría menos de treinta años evangelizar a las más de seis mil millones de personas vivas en la Tierra hoy! Si durante este periodo de tiempo la población se duplicara, esto sólo tomaría un año adicional.¹

Hoy día, muchas personas van de iglesia en iglesia buscando una experiencia suprema. Sin embargo, ninguna experiencia puede compararse con la obra del Espíritu Santo a través de usted en el proceso de traer a una persona al conocimiento salvador del Señor Jesucristo. —Hank Hanegraaff

Hank Hanegraaff es el presidente de “Christian Research Institute” y el anfitrión del programa radial “Bible Answer Man” que se escucha diariamente por todos los Estados Unidos y Canadá. Para recibir una lista de las estaciones que emiten el programa “Bible Answer Man” o para escucharlo en la Internet puede visitar la página www.equip.org.

¹ La primera vez que escuché una versión de esta ilustración fue en 1980 mientras participaba en el adiestramiento “Evangelism Explosion”. La ilustración estadística es pertinente aunque no indica que toda persona que es evangelizada se convertirá en un creyente.

¿Sectario, aberrante u ortodoxia no convencional? Una revaluación del movimiento de las “iglesias locales”

por Elliot Miller

Al comienzo de la década del setenta, durante la cumbre del movimiento de Jesús, una joven del norte de California quien recientemente se había convertido a Cristo aceptó una invitación a una reunión de cristianos que se identificaban como “la iglesia” en su ciudad. Cuando los miembros comenzaron a adorar, esta cristiana nueva se puso nerviosa debido a la práctica del grupo de “orar-leer” versículos de las Escrituras e “invocar el nombre del Señor” al leer en voz alta y repetir versículos de las Escrituras con gritos de “¡Amén!” “¡Aleluya!” y “¡Oh Señor! ¡Amén!” Después de que alguien en la asamblea proclamara: “¡Puedo sentir los espíritus humanos mezclándose!”, la joven se dirigió hacia la puerta temerosa de que hubiera entrado en contacto con una secta o, tal vez, con una sesión espiritista.

Esta anécdota de un viejo amigo mío recoge la incómoda tensión que ha existido entre los evangélicos occidentales y el movimiento de la “iglesia local” (IL)¹ que Watchman Nee fundó en China y que su colaborador, Witness Lee, trajo a Estados Unidos en el 1962. La forma no convencional de adorar, las doctrinas y terminología desconocidas (p. ej. “mezclarse”), la intensa devoción a los ministerios de Nee y Lee, y la fuerte influencia oriental que es evidente aún en los puestos de avanzada occidentales del movimiento, en conjunto, han contribuido a que se perciba el grupo como extraño, en el mejor de los casos y sectario o herético, en el peor. Para muchos evangélicos, estas sospechas iniciales parecían confirmarse cuando estudiaban la literatura de la LC o dialogaban con sus miembros ya que al parecer éstos adoptaban doctrinas no ortodoxas como el modalismo [Dios es una persona en tres modos (o formas) en lugar de tres personas en un sólo ser] aun cuando niegan que no lo hacen.

El “Christian Research Institute” (CRI, por sus siglas en inglés), que publica esta revista, conoce bien esta controversia. En colaboración con “Spiritual Counterfeits Project” (SCP, por sus siglas en inglés) en Berkeley, California, a mediados y finales de la década de los setenta estuvimos entre los primeros que investigaron y publicaron sobre la IL. Aunque rehusamos catalogarlos como una secta,² varios críticos posteriores a nosotros, muchos de los cuales no tenían los mismos escrúpulos para utilizar la palabra “secta”,³ consultaron y citaron nuestra evaluación sumamente negativa.

Sin embargo, en el 2003, aceptamos una invitación por parte de los líderes de las iglesias locales para iniciar un diálogo con ellos acerca de sus creencias. Durante los años subsiguientes,

descubrimos que estábamos profundamente equivocados acerca de algunas de sus enseñanzas. Más aún, después de visitar el Lejano Oriente varias veces creemos que este movimiento representa la obra crucial de Dios en esa región que nuestra literatura, y la de otros ministerios anti-secta occidentales, ha impedido enormemente.

Por consiguiente, el propósito de este artículo compuesto de cinco partes es presentar una crítica nueva acerca del movimiento de las iglesias locales. Luego de que examinemos brevemente su trasfondo como movimiento y fuente de controversia, realizaremos una larga y ardua investigación a lo que puede catalogarse como las cuatro preocupaciones principales expresadas por los evangélicos acerca de las IL. Éstas fueron presentadas de manera sucinta en la “Carta Abierta” dirigida a las IL en el 2007 y firmada por una lista extensa de evangélicos, teólogos, apologistas y líderes. Luego, sacaremos conclusiones juntos y revaluaremos la posición de las iglesias locales con relación a la ortodoxia histórica y la amplia comunidad cristiana. Por último, examinaremos todo el panorama: ¿Qué está en juego en la controversia de décadas que rodea a las iglesias locales? y ¿Qué se puede obtener de esta resolución?

1 Los que no pertenecen al movimiento de la “iglesia local” con frecuencia lo llaman La Iglesia Local, pero aunque es conveniente utilizar este nombre para referirse al grupo, éste no es totalmente acertado. El movimiento no ha adoptado un nombre oficial debido a su deseo de seguir el patrón del Nuevo Testamento de simplemente identificar a los creyentes de manera individual como cristianos y de manera colectiva como la iglesia (universal) o la iglesia en una ciudad dada. Se considera divisivo cualquier otra cosa. Ellos a menudo se refieren a su movimiento como “el recobro del Señor” pero para simplificar utilizaremos las “iglesias locales” o IL en los artículos. Además de conocerse como Las Iglesias Locales tanto en el Oriente como en el Occidente también se les llamó “El Pequeño Rebaño” durante los primeros años bajo el liderazgo de Watchman Nee y como los “Shouters” sólo en China. El Movimiento Patriótico Protestante de la provincia de Jijiang introdujo este epíteto temprano en la década de los ochenta con el propósito de evitar las actividades de las IL (así intentaban hacer con todos los grupos cristianos que rehusaban unirse a su movimiento). Con el tiempo, muchos chinos han cambiado el uso del término “Shouters” para referirse a todos los miembros de las iglesias que se congregan en las casas y que no están inscritas mientras otros aún utilizan el término para identificar a un grupo pequeño de renegados que reclaman ser seguidores de Witness Lee pero que han cortado la comunión con la IL y distorsionado la Biblia y las enseñanzas de Lee de muchas maneras otorgándole características sectarias. Las identificaciones erróneas de las IL con este último grupo de “Shouters” ha afectado el trato de las IL con las autoridades.

2 Al principio los describimos como una “secta”, dando a entender que ellos eran un grupo compuesto de cristianos con rasgos o características de una “secta”. En última instancia, decidimos clasificar a las iglesias locales como “un grupo cristiano aberrante”.

3 Véase, p. ej., Ronald Enroth, *The Lure of the Cults* (Chappaqua, NY: Christian Herald Books, 1979); Salem Kirban, *Satan's Angels Exposed* (Huntingdon Valley, PA: Salem Kirban, Inc., 1980); Bob Larson, *Larson's Book of Cults* (Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers, 1983); Jerram Barrs, *Freedom and Discipleship* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1983).

PARTE 1:

La “iglesia local” y origen de c



como movimiento controversia





El origen de la IL como un movimiento se remonta a la conversión de un brillante y prometedor joven de diecisiete años, Nee To-sheng (1903-1972), en Fuzhou (Fuchow), Provincia de Fujian (o Fukien), China. “Watchman” Nee (como llegó a ser conocido) entregó incondicionalmente su vida al servicio del Señor. Nee compensó su carencia de entrenamiento formal con su lectura voraz de cuanto literatura cristiana pudo obtener y por su experiencia práctica de evangelización y establecimiento de iglesias. Nee adquirió reputación por su profunda comprensión de la vida interior del cristiano y de la vida de iglesia del Nuevo Testamento, la cual expresó en los libros y revistas que publicó después de mudarse a Shanghái en 1927.

Uno de los cristianos chinos más fervientes que se benefició de las publicaciones de Nee fue un joven llamado Lǐ Chángshòu (1905–1997), a quien llamaron Witness Lee. Lee fue criado como bautista del sur¹ y aceptó a Cristo como su Salvador personal en 1925. Hizo arreglos en 1933 para que Nee viniera y hablara a una iglesia que él había establecido en su pueblo natal de Chifú, y en su deseo de estar en completa coordinación o “ser uno” con Nee, posteriormente se mudó a Shanghái ese mismo año.

Durante los años siguientes, Nee escribió muchos libros y ofreció con regularidad conferencias y entrenamientos para los obreros de la iglesia. Nee, Lee y otros obreros establecieron iglesias por toda China y en el sudeste de Asia las cuales al momento de la Revolución Comunista de 1949 alcanzaban la cifra de por lo menos seiscientos iglesias. Fue un verdadero y autóctono movimiento chino que llegó a conocerse por las personas que no pertenecían al movimiento como “el pequeño rebaño” (debido a que cantaban de un himnario de los Hermanos de Plymouth llamado *Hymns for the Little Flock*), ellos enfatizaban la experiencia del conocimiento de Cristo, la vida consagrada y el recobro del modelo del Nuevo Testamento en la iglesia local.

Raíces en los Hermanos de Plymouth

Muchas de las ideas del movimiento, a saber, la pluralidad de ancianos como el “pastor” colectivo de la iglesia local, la abolición de la distinción clero-laicado y la adoración centrada en la Mesa del Señor, se derivaron de los Hermanos (Plymouth) exclusivistas, a quienes tanto Nee como Lee tuvieron una amplia exposición. No obstante, Nee consideró que la división que observó entre Los Hermanos no era bíblica, y por ello, buscando el terreno para la unidad de los creyentes en el Nuevo Testamento, desarrolló el concepto de que debe de haber una sola

iglesia en cada ciudad, autónoma de todas las demás iglesias locales, denominaciones, juntas de misioneros, etcétera. Aunque fue concebido con la unidad como propósito, éste ha demostrado ser el elemento más controversial acerca de la IL, puesto que es esencialmente anti-denominacional y rechaza la legitimidad de cualquier iglesia que se reúne sobre cualquier otra base aparte de la localidad, aunque la IL recibe a todos los cristianos como hijos de Dios genuinos (véase parte 4).

Cuando los comunistas llegaron al poder, se desató una intensa persecución contra la IL y Nee fue puesto en prisión en 1952, en donde murió veinte años después. Nee envió a Lee a Taiwán para asegurarse que sobrevivieran el movimiento y las verdades del Nuevo Testamento que habían “recobrado”.

En Taiwán, para el 1955, el movimiento aumentó a sesenta y cinco iglesias con veinte mil “santos” (término preferido por la IL para referirse a los creyentes) participantes.² Lee asumió la responsabilidad del liderato, aunque ciertos líderes, e iglesias que eran parte del movimiento “pequeño rebaño” de Nee nunca “llegaron a ser uno” con Lee de la manera en que él llegó a ser uno con Nee, y fue de algunas de estas personas que por primera vez surge la acusación de herejía en su contra.³

Lee da más forma al movimiento

Durante este periodo, Lee desarrolló más extensamente varias enseñanzas presentes en el ministerio de Nee, como la mezcla de Dios y el hombre,⁴ Cristo como el Espíritu vivificante (lo que dio lugar a la acusación de modalismo—véase parte 2), y la interpretación de la iglesia como la Nueva Jerusalén, además de prácticas devocionales como orar-leer e invocar el nombre del Señor. Todo esto fue presentado como revelaciones nuevas, no en el sentido de una verdad nueva que vaya más allá de lo que dice la Biblia, sino en el sentido de una verdad bíblica que se había perdido de vista pero que el Espíritu había *develado* y que la iglesia había *recobrado*. Por lo tanto, el movimiento alude a sí mismo como “el recobro del Señor”, ya que se ven como parte de una restauración continua de la verdad bíblica para el pueblo de Dios que se remonta desde el periodo previo a la Reforma, continúa a lo largo de la Reforma protestante hasta llegar a los ministerios de Watchman Nee y Witness Lee.⁶

El Este conoce el Oeste

En 1958 Lee viajó a los Estados Unidos y se reunió con un grupo de creyentes en Los Ángeles, quienes estaban hambrientos de



experimentar la iglesia del Nuevo Testamento. Lee se mantuvo en contacto con ellos y en 1962 se mudó a Los Ángeles, creyendo que el Señor lo estaba dirigiendo a difundir el “recobro” en los Estados Unidos.

Para el 1969 habían “iglesias locales” en California, Nueva York y Texas, pero la mayoría de la nación no había sido tocada por el movimiento. Lee comenzó a enseñar que en el libro de Hechos la vida de iglesia se había extendido mediante la migración, y así grupos de miembros de la IL comenzaron a mudarse a diferentes partes de la nación y a establecer iglesias en esos lugares. Al florecer el Movimiento Jesús en la década de los setenta, muchos jóvenes idealistas al igual que personas mayores hambrientos espiritualmente buscaban una experiencia de Cristo más significativa y también de la iglesia del Nuevo Testamento, y así aumentaron las filas de la IL en una cantidad que los dio a conocer al menos entre los cristianos de muchas ciudades de los Estados Unidos. También se establecieron iglesias en Canadá y en cada continente.

El ministerio anti-sectas también se reconoció en la década de los setenta y, como se señaló anteriormente, la IL no les pasó desapercibida. Volviendo sobre esto lo más objetivamente posible, tendría que decir que de ambos lados las personas se comportaron inadecuadamente. Los investigadores anti-sectas no hicieron el esfuerzo suficiente de entender la IL en su propio contexto cultural y teológico y fallaron en evaluar apropiadamente la amplia gama de diferencias que naturalmente existe entre un movimiento cristiano autóctono de China (incluso con muchos jóvenes estadounidenses convertidos) y el típico evangelismo estadounidense. A esto se añade la preferencia de Lee por hacer declaraciones controversiales sin ofrecer aclaraciones, y así se creó el escenario que dio lugar a profundos malentendidos. Los miembros de la IL, por su parte, no fueron menos combativos en su respuesta a las críticas públicas. Las tácticas y la retórica de los miembros más inmaduros reforzaron la noción equivocada de que eran una secta.

Recuerdo cómo, después de que Walter Martin, fundador de CRI había hablado públicamente en Anaheim acerca de la IL en octubre de 1977 durante una reunión especial realizada en el “Melodyland Christian Center” (utilizando la investigación que dos jóvenes pero talentosos investigadores de sectas, Bob y Gretchen Pasantino, le proveyeron y confiando totalmente en la interpretación de ellos de las enseñanzas de la IL), las IL y sus miembros respondieron mediante anuncios de página completa en el *Orange County Register* conteniendo por la ortodoxia de

sus creencias y denunciando a “The Bible Answer Man”, quien en ese tiempo era Martin. Recuerdo también cómo sobrecargaron las líneas telefónicas del programa “Bible Answer Man”, interrumpiéndolo por completo a fin de contender enérgicamente con Martin acerca de sus enseñanzas.

Lee conoce a Martin

Las cosas pudieron haber sido diferentes. Tengo en mi poder la transcripción de la reunión entre Walter Martin y Witness Lee realizada el 21 de febrero de 1977. Lee había invitado a Martin a almorzar con él y su esposa en su casa y Martin aceptó. Tuvieron una extensa y franca discusión en la cual llegaron a conocerse, discutir sus creencias, reconocerse como hermanos en Cristo que amaban al Señor y, finalmente, tuvieron una cálida comunión cristiana. Concluyeron que continuarían el diálogo acerca de las enseñanzas de la IL. Lee expresó tener apertura para la corrección y Martin expresó tener apertura para hallar que no había nada que corregir. Estuvieron de acuerdo con que durante ese tiempo ambas partes cesarían y desistirían de las provocaciones tontas.

Recuerdo que Martin regresó al CRI entusiasmado por la comunión que había tenido con el “hermano Lee” y nos instruyó que detuviéramos los comentarios sobre la IL hasta que el diálogo siguiera su curso; pero también recuerdo que el personal de investigación estaba consternado por el giro que tomaron los sucesos. No confiábamos en Lee y temíamos que Martin fuese engañado. En poco tiempo, personas de ambos lados quebrantaron las condiciones de la “tregua” sin el conocimiento o consentimiento de sus respectivos líderes. Tanto Martin como Lee supusieron que el otro era el responsable de haber traicionado la buena fe, por lo que se paralizó el diálogo y se reanudó la “guerra”, más feroz que nunca.

La IL recurre al litigio

La batalla pública de la IL con la comunidad anti-sectas en 1977 se extendió más allá de CRI después de que se publicaron dos libros. *The Mind Benders*, fue un libro de Thomas Nelson sobre las sectas que incluyó un capítulo acerca de la IL. Fue escrito por Jack Sparks el antiguo líder de “Christian World Liberation Front” en Berkeley, California, del cual surgió el “Spiritual Counterfeits Project” (SCP, por sus siglas en inglés). Al adoptar un tipo de ortodoxia occidental y romper los lazos con el SCP, Sparks provenía de una perspectiva particular y utilizó sus antiguos credos al igual que la Biblia para refutar las sectas. El

libro acusaba a la IL de lavado de cerebro y de abusar de sus miembros. Luego de que en la edición de 1978 del libro se incluyera un capítulo acerca del Templo del Pueblo de Jim Jones justo después del capítulo acerca de la IL, y después de que se frustraron todos los intentos por resolver el asunto fuera de litigios legales, la IL entabló un juicio en 1981. En 1983 se llegó a una resolución que produjo una retractación publicada en dieciocho periódicos estadounidenses. Nelson detuvo la distribución del libro y se retiraron las copias que no habían sido vendidas.

El segundo libro, *The God-Men* en su edición de 1977, escrito por el personal de SCP, no fue puesto en litigio por la IL. No obstante, cuando una edición de 1979 en alemán exhaustivamente revisada por Neil T. Duddy y el SCP fue publicada por Schwengeler-Verlag (publicada en inglés en 1981 por InterVarsity Press), la IL entabló una demanda contra Duddy, SCP y Schwengeler-Verlag. Durante los casi cinco años de litigio previos al juicio, Duddy abandonó el país y Schwengeler-Verlag nunca se presentó a ninguno de los trámites legales. El primer día del juicio, SCP (aparentemente suponiendo que perdería) se declaró en quiebra basándose en su incapacidad para pagar la sentencia anticipada y, por lo tanto, tampoco se presentó al juicio.

Aunque SCP alegó que la IL prolongó deliberadamente el juicio para que SCP se viese forzado a declararse en quiebra y no tuviese la capacidad de preparar su defensa, por la información que salió a la luz en contra de SCP durante las deposiciones y por el testimonio de los expertos es difícil imaginar qué clase de defensa podrían ellos haber preparado (véase la parte 5). El 26 de enero de 1985, el tribunal falló que el libro *The God-Men* era “en todos los sentidos falso, difamatorio e injurioso, y por lo tanto, un libelo infamatorio” y otorgó a los demandantes \$11,900,000 por daños, aunque debido a la quiebra los demandantes sólo cobraron unos \$34,000.

Después de que el juicio en cuanto a *The God-Men* terminó, el conflicto entre la IL y la comunidad anti-sectas se aplacó y se mantuvo así por muchos años. El crecimiento de la IL en los Estados Unidos se redujo significativamente, debido en parte a que persistió la etiqueta de “secta” que se le había puesto. El movimiento fue sacudido durante la década de los ochenta por un par de controversias y divisiones internas, pero había suficientes miembros comprometidos para sobrellevar estas tormentas. Mientras tanto, el crecimiento se aceleró en el Lejano Oriente, especialmente después de que la República de China a principios de la década de los ochenta se tornara más tolerante hacia las religiones no registradas. Se emprendió una exitosa obra en la antigua Unión Soviética, y la IL estableció centros de entrenamiento para sus jóvenes en aproximadamente diez países diferentes. Witness Lee pasó los años restantes de su vida completando su serie de Estudio-vida de la Biblia, revisando su *Versión Recobro* de la Biblia, y creando material nuevo que clarificó la visión rectora⁸ del movimiento y reestructuró su práctica de la vida de iglesia a fin de conformarla más al modelo del Nuevo Testamento (p. ej., como en 1 Co. 14),⁹ lo cual ha

tenido resultados dinámicos en sus reuniones.

Lee murió en 1997. Los observadores en la comunidad anti-sectas se preguntaban si la nueva generación del liderato haría algunas modificaciones y retractaciones en las enseñanzas de la IL.

Un nuevo juicio y la búsqueda de la comprensión evangélica

El 14 de diciembre de 2001, la IL, su brazo editorial, “Living Stream Ministry” (LSM), y noventa y nueve iglesias locales individuales entablaron una demanda en contra de la “Editorial Harvest House” y los autores John Ankerberg y John Weldon por su libro de 1999, *Encyclopedia of Cults and New Religions* (ECNR, por sus siglas en inglés). Muchos miembros de la comunidad anti-sectas se sorprendieron, no solamente de que la IL estaba litigando nuevamente después de la muerte de Lee y pasados diecisiete años del veredicto contra *God-Men*, sino también de que lo hiciesen por causa de una entrada de página y media dentro de una enciclopedia de 731 páginas. El 5 de enero de 2006, el Tribunal de Apelaciones de Texas revocó la decisión de un tribunal menor que denegó la moción de la defensa a una sentencia sumaria y falló a favor de la defensa, declarando que el Tribunal no tenía injerencia sobre disputas “religiosas”. La IL apeló este fallo en el Tribunal Supremo de Texas en el 2006 y en el Tribunal Supremo de Estados Unidos en 2007, pero ambos tribunales decidieron no revisar el caso.

Simultáneo al juicio con ECNR, la IL estaba sin duda concertando esfuerzos para establecer relaciones con la comunidad evangélica en general. En el 2002, LSM fue aceptada dentro de la “Evangelical Christian Publishers Association” (ECPA, por sus siglas en inglés). Ya se había hecho miembro de la “Christian Booksellers Association” (CBA, por sus siglas en inglés) y de la “Evangelical Christian Credit Union” (ECCU, por sus siglas en inglés). Se comunicaron, no solamente con CRI, sino también con el “Fuller Theological Seminary”, pidiéndoles entrar en diálogo y en una investigación exhaustiva sobre la ortodoxia de sus enseñanzas. Fuller estuvo dispuesto a hacerlo y el resultado fue favorable para la IL.¹⁰ La IL también procuró establecer contacto con muchos teólogos y líderes cristianos que según su parecer eran justos e imparciales y probablemente se convertirían en aliados. Establecieron contactos con las principales editoriales cristianas, y la cobertura que recibieron de esas publicaciones se hizo más favorable.¹¹

La “Carta Abierta” de los líderes evangélicos a la IL

A pesar de tal progreso, la IL continuó experimentando el cinismo, la desconfianza y el rechazo abierto de algunas partes. Esta percepción se concretizó el 9 de enero de 2007 cuando en un comunicado de prensa se anunció que “más de 60 eruditos cristianos y líderes de ministerios de la comunidad evangélica de siete naciones habían firmado una carta abierta sin precedentes (www.open-letter.org) pidiéndole al liderato de las “iglesias locales” y a “Living Stream Ministry” que retirara las declaraciones heterodoxas de su fundador, Witness Lee. En la



Witness Lee



Watchman Nee

Carta también se hizo un llamado a los líderes del movimiento para que renunciaran a la práctica llevada a cabo durante décadas de utilizar las demandas judiciales y los litigios amenazantes para responder a las críticas, y que resolvieran sus disputas con las organizaciones cristianas y los individuos”. Entre los líderes y estudiosos prominentes que firmaron la carta estaban algunos del antiguo personal de CRI y antiguos y actuales contribuyentes del CHRISTIAN RESEARCH JOURNAL, incluyendo a E. Calvin Beisner, James Bjornstad, Norman L. Geisler, H. Wayne House, Gordon R. Lewis, Ron Rhodes, y James R. White.

- 1 Es importante señalar que ni Lee ni Nee salieron de un trasfondo budista. Las inclinaciones místicas de sus escritos no provienen de las religiones orientales, como se ha afirmado, sino de los maestros de la vida interior del cristianismo occidental como Jessie Penn-Lewis, Andrew Murray y Madame Guyon.
- 2 The Lord's Recovery of Experiencing Christ and Practicing the Church Life in Oneness, History, "The Present Recovery—One City, One Church (A.D. 1937–Present)," 2, <http://www.lordsrecovery.org/history/iv.html>.
- 3 La primera crítica teológica a Lee la hizo James Chen, quien había sido designado por Nee como uno de los dos ancianos en Hong Kong. Es interesante que la acusación que hizo, de que Lee estaba enseñando el arrianismo, nunca la habíamos escuchado en Estados Unidos. Él se fundamentó en el hecho de que Lee llamó al Cristo encarnado una criatura. De hecho, Lee enseña que Cristo es una criatura en relación con Su humanidad, pero también enseñó que con respecto a Su deidad, Cristo es el Creador del universo. Este patrón, en el que Lee hace declaraciones radicales y luego las balancea en algún otro lugar en su enseñanza, es el que hace que sus críticos se aprovechen de sus expresiones radicales sin tomar en consideración los

- enunciados que las balancean, ha continuado hasta el día de hoy. De hecho, en lo que se refiere a la teología, este asunto se resume muy bien en su totalidad en este artículo.
- 4 La IL ha tenido el cuidado de definir *mezcla* de manera que no indica un cambio en la naturaleza esencial de Dios o del hombre. Véase la separata, "Mingling—Was There Ever a Better Word?" *Affirmation and Critique* 1, 3 (July 1996): 31, 62.
- 5 "The Present Recovery—One City, One Church (A.D. 1937–Present)," 19.
- 6 Si desea obtener una explicación exhaustiva de sus creencias con respecto a esto, véase la sección completa "History" en la página web, The Lord's Recovery of Experiencing Christ and Practicing the Church Life, <http://www.lordsrecovery.org/history/index.html>.
- 7 Los críticos citan estas controversias como confirmación de que la IL es una secta, pero al profundizar en estos asuntos sólo encontramos confirmación de la presencia continua del pecado entre los creyentes (p. ej., Jac. 3:2; 1 Jn. 1:8). En otras palabras, el movimiento no ha sido inmune a la conducta carnal que ha plagado y dividido la obra cristiana a lo largo de la historia. Quizás dediquemos alguna publicación futura a estos asuntos, pero no esto va más allá de nuestro enfoque aquí, el cual son las acusaciones contenidas en la "carta abierta" a la IL y a LSM (véase abajo).
- 8 Véase, p. ej., la serie de once libros de *Entrenamiento para ancianos*, incluso el Libro 2, La visión del recobro del Señor (Anaheim: Living Stream Ministry, 1985).
- 9 Véase, p. ej., Witness Lee, *The Ministry of the New Testament Priests of the Gospel* (Anaheim: Living Stream Ministry, 1998).
- 10 Véase Hank Hanegraaff, Gretchen Passantino y Fuller Theological Seminary, *La iglesia local: Creyentes genuinos y co-miembros del Cuerpo de Cristo* (Fullerton, CA: DCP Press, 2008), 29–32.
- 11 Véase, p. ej., "Loose Cult Talk," editorial, *Christianity Today*, March 2006, 27 (<http://www.christianitytoday.com/ct/2006/march/15.27.html>); Ken Walker, "Former Local Church Critics Change Stance," *Charisma*, June 2009, 20 (<http://www.charismamag.com/index.php/news/20741-former-local-church-critics-change-stance>).
- 12 "Leading Evangelical Scholars Call on 'Local Churches' to Renounce Doctrines, Legal Attacks," comunicado de prensa publicado el 9 de enero de 2007, http://www.open-letter.org/pdf/OL_PressRelease.pdf.

PARTE 2:

Respuesta a las preocupaciones planteadas en la Carta Abierta: Con respecto a la naturaleza de Dios



E

Entre los asuntos planteados en la Carta Abierta, además de la historia de las iglesias locales en cuanto a iniciar demandas contra cristianos evangélicos, se encuentran las enseñanzas de las iglesias locales acerca de la naturaleza de Dios, la naturaleza de la humanidad, y la legitimidad de las iglesias evangélicas y denominaciones. En cuanto a tales enseñanzas la carta expone: “Ya que las siguientes declaraciones de Witness Lee parecen contradecir o comprometer las doctrinas de la fe cristiana le pedimos respetuosamente a los líderes del “Living Stream Ministry” y a las ‘iglesias locales’ que repudien y suspendan la publicación de éstas y otras declaraciones similares”.

La Carta Abierta prosigue con extractos de las supuestas enseñanzas heterodoxas de Witness Lee sin ofrecer una explicación de por qué dichas declaraciones no son ortodoxas, quizás presumiendo que cualquier lector docto en teología podría ver claramente la herejía en estas declaraciones. Como pronto veremos, esto fue un error serio tanto de parte de los que redactaron la Carta como de quienes la firmaron, muchos de los cuales, probablemente, hicieron muy poca investigación acerca de las IL aparte de leer las citas que los redactores proveyeron.

El formato corto y conciso de la Carta Abierta facilita que se pueda reproducir aquí y en su totalidad los asuntos que causan preocupación. En lugar de presentarlos todos de una vez, los desglosaré sección por sección e interactuaré con el material en cada sección antes de reproducir el material en la próxima.

La primera serie de citas controversiales del material de las IL en la Carta Abierta comienza con el título “Con respecto a la naturaleza de Dios” y contiene las siguientes declaraciones de Witness Lee:

“El Hijo es llamado el Padre, así que el Hijo tiene que ser el Padre. Debemos darnos cuenta de este hecho. Algunas personas dicen que Él es llamado el Padre, pero que realmente no lo es. Pero, ¿cómo podría ser llamado el Padre y no serlo? ... En el lugar donde ningún hombre se puede acercar a Él (1 Ti. 6:16), Dios es el Padre. Cuando Él se manifiesta a Sí mismo, Él es el Hijo. Por tanto, un Hijo nos ha sido dado, mas Su nombre es: “el Padre Eterno”. Este mismo Hijo, quien nos ha sido dado, es el Padre mismo”.

Witness Lee, *The All-Inclusive Spirit of Christ* (Los Angeles: The Stream Publishers, 1969), págs. 4-5

“...Toda la Deidad, el Dios Triuno, se hizo carne”.

Witness Lee, *La economía neotestamentaria de Dios* (Anaheim: Living Stream Ministry, 1986), pág. 232

“La explicación tradicional de la Trinidad es totalmente inadecuada y está al borde del triteísmo. Cuando el Espíritu de Dios se une a nosotros, Dios no se queda atrás, ni Cristo permanece en el trono. Esta es la impresión que el cristianismo da. Piensan en el Padre como una persona, que envió al Hijo, otra persona, para efectuar la redención, después del cual el Hijo envía al Espíritu, mas es otra persona. El Espíritu, en el pensamiento tradicional, entra en los creyentes, mientras que el Padre y el Hijo se quedan en el trono. Cuando los creyentes oran, se les enseña a inclinarse ante el Padre y orar en el nombre del Hijo. Dividir la Deidad en estas personas separadas no es la revelación de la Biblia...”

Witness Lee, *Life Messages* (Anaheim: Living Stream Ministry, 1979), pág. 164

“EL HIJO ES EL PADRE Y EL HIJO ES TAMBIÉN EL ESPÍRITU.... y el Señor Jesús quien es el Hijo es también el Padre eterno. Nuestro Señor es el Hijo, y también el Padre, ¡Aleluya!”

Witness Lee, *Concerning the Triune God* (Anaheim: Living Stream Ministry, 1973), págs. 18-19

“Por lo tanto, es claro que el Señor Jesús es el Padre, el Hijo y el Espíritu y Él es Dios mismo. Él es también el Señor. Él es el Padre, el Hijo, el Espíritu, el Dios Poderoso y el Señor”.

Witness Lee, *The Clear Scriptural Revelation Concerning the Triune God* www.contendingforthefaith.org/responses/booklets/triune.html

“El Padre, el Hijo y el Espíritu no son tres personas separadas o tres dioses; sino un solo Dios, una realidad, una persona”.

Witness Lee, *The Triune God to Be Life to the Tripartite Man* (Anaheim: Living Stream Ministry, 1970), pág. 48

Para los cristianos occidentales del siglo veintiuno estas declaraciones parecen ser alarmantes, lo cual es comprensible. Claramente, al parecer enseñan modalismo. Con razón algunos líderes evangélicos que conocen poco acerca de las IL simplemente las leen y dicen: “¿Dónde tengo que firmar?” Sin

embargo, aunque sea igual de alarmante para los evangélicos familiarizados con el largo compromiso de CRI con la ortodoxia histórica, debo de decir que, en contexto, *no hay nada heterodoxo en las declaraciones previas*. No es que quiera decir que el modalismo es ortodoxo. CRI considera el modalismo, según lo describe la Iglesia Pentecostal Universal, tan herético como siempre lo ha sido. No, lo que quiero decir es que las declaraciones previas de Witness Lee no enseñan modalismo. En cierto momento, pensamos que sí, pero esto fue porque nosotros, como muchos otros del movimiento anti-secta, *nunca estudiamos cuidadosamente todas las enseñanzas de las IL para entender el contexto de estas enseñanzas y qué preocupaciones motivaban*.

Entonces, ¿qué quiere decir Lee cuando enseña que el Hijo es ambos, el Padre y el Espíritu? ¿Cómo puede tal enseñanza conciliarse con la ortodoxia? Las bases bíblicas citadas en la literatura de las IL para identificar a las personas de la Trinidad unas con las otras se explicarán detalladamente en breve, pero para mencionarlas sucintamente estas son: (1) la *actividad* de las tres personas en la Trinidad *económica*, y (2) la *coínherencia* de las tres personas en la Trinidad *esencial*. El *propósito* para ellos enfatizar la identificación de las tres personas es proveer una corrección a lo que consideran como un triteísmo rampante en el Occidente. Antes de aclarar las afirmaciones de las IL acerca de la Trinidad que con frecuencia parecen ser heterodoxas, debemos establecer primero que *ellos a menudo han hecho declaraciones sólidamente ortodoxas acerca de la Trinidad*.

Las afirmaciones ortodoxas de las IL acerca de la Trinidad

Aún, algunos críticos de las IL reconocen que en muchos lugares de sus escritos parecen afirmar la doctrina ortodoxa de la Trinidad. Consideremos, por ejemplo, estas fórmulas Trinitarias no ambiguas hechas por el mismo Lee:

Los tres—Padre, el Hijo y el Espíritu—todos existen de eternidad a eternidad, son igualmente eternos, no tienen principio ni final, y existen al mismo tiempo.²

Podríamos decir que el Dios Triuno tiene tres personas pero sólo una esencia; las personas no se deben confundir y la esencia no debe de ser dividida; el Padre, el Hijo y el Espíritu son tres en persona, pero son uno en esencia.³

En CRI sabíamos que Lee había hecho dichas declaraciones y por lo tanto, clasificamos la teología de las IL como *aberrante* en lugar de *herética*, conforme a la definición teológica que hemos sostenido por las pasadas décadas de la palabra aberrante. La teología aberrante afirmaría la ortodoxia pero luego añadiría a estas declaraciones ortodoxas más afirmaciones que las contradice, compromete o socava. Nosotros simplemente concluimos que las IL creyeron vivir en

un mundo donde dos proposiciones contradictorias podrían ser ciertas al mismo tiempo y en el mismo sentido.

Sin embargo, mucho antes de que entráramos en diálogo con las IL no me parecía bien este asunto de descartar sus claras afirmaciones de teología ortodoxa en los mismos aspectos en que los hemos catalogado como heterodoxos. Ciertamente, yo sabía que ningún otro grupo clasificado como modalista había hecho confesiones similares de Trinitarismo ortodoxo. Más de una vez pasó por mi mente el hecho de que quizás perdimos de vista algo acerca de las enseñanzas de las IL que clarificaría esta contradicción tan evidente. ¡Efectivamente, nosotros en CRI *perdimos* algo de vista, al igual que prácticamente todos nuestros colegas en la comunidad anti-secta!

“¡Es la economía, estúpido!”

Puede que recuerde la famosa frase acuñada por el estratega político de Bill Clinton James Carville en la campaña presidencial de 1992 a fin de mantenerla enfocada: “Es la economía, estúpido”. En un sentido diferente, la misma reprimenda bien podría aplicarse a aquellos entre nosotros que no percibimos la distinción frecuente en la literatura de la IL entre la Trinidad *esencial* (también conocida como la Trinidad *ontológica* o la Trinidad *inmanente*) y la Trinidad *económica*. Estos términos se refieren a una distinción que se realiza ampliamente en la teología ortodoxa; una que nosotros en CRI siempre hemos adoptado y enseñado. Es la distinción entre la naturaleza eterna y la interrelación de las tres personas divinas y la función temporal (p. ej., en tiempo y lugar) que asumen en su relación con la creación.⁴

Mucho antes de que considerara que sería útil explicar las enseñanzas de las IL que parecen modalistas, reconocí que cuando la Trinidad económica se describe en la Biblia o en la teología ortodoxa a menudo parece ser modalismo, sin embargo no lo es porque detrás de todo existe la creencia en la naturaleza eterna y en la relación inmutable de las tres personas de la Trinidad ontológica. No obstante, los modalistas confunden la distinción bíblica entre la Trinidad ontológica y la Trinidad económica, combinan los dos conceptos en uno, y por lo tanto, asignan las características de la Trinidad económica a la Trinidad ontológica.

Lee no pudo haber sido más claro en cuanto a su posición en este asunto, si tan sólo nosotros, los críticos, hubiésemos hecho una investigación minuciosa y dialogado con las IL para darnos cuenta. Él explicó cuidadosamente en muchos lugares la diferencia esencial y económica, y explícitamente contrastó la perspectiva de las IL de la Trinidad con el modalismo:

¿Cual es el error del modalismo? El modalismo enseña que el Padre, el Hijo y el Espíritu no son eternos y no existen al mismo tiempo. Por el contrario, el modalismo afirma que el Padre dejó de existir con la venida del Hijo y que el Hijo dejó de existir con la venida del Espíritu. Los modalistas dicen que los tres de la Deidad existen

respectivamente en tres etapas consecutivas. Ellos no creen en la coexistencia y coinherencia del Padre, el Hijo y el Espíritu. A diferencia de ellos, nosotros creemos en la coexistencia y coinherencia de los tres de la Deidad; esto es, creemos que todos, el Padre, el Hijo y el Espíritu, existen esencialmente al mismo tiempo y bajo las mismas condiciones. Sin embargo, en la economía divina, los Tres obran y se manifiestan respectivamente en tres etapas consecutivas. Sin embargo, en Sus obras y manifestaciones económicas los Tres permanecen esencialmente en su coexistencia y coinherencia.⁵

Aquí Lee no plantea el hecho de que existen dos formas de modalismo: *cronológico* y *funcional*, y en este último aspecto no se niega el hecho de que Dios puede funcionar en más de uno de los tres modos o funciones al mismo tiempo en la historia. Sin embargo, ni un modalista funcional ni un modalista cronológico haría la distinción que él sí hace entre la Trinidad esencial y la Trinidad económica.

Además, partiendo de toda la enseñanza de Lee acerca de la Trinidad, es evidente que él consideraba al Padre, como tres centros distintos cada uno con conciencia de sí mismo y volición, o "yos", involucrados eternamente en una relación amorosa de sujeto y objeto. Por ejemplo, cuando comenta acerca de Juan 10:30 ("Yo y el Padre uno somos") escribió "aunque el Padre y el Hijo son uno, entre ellos aún existe una distinción entre *Yo* y el *Padre*. No debemos descartar este punto, porque si lo hacemos nos convertiríamos en modalistas".⁶ En otros lugares, cuando escribe sagazmente acerca de cómo la eternidad no existiría aparte del Dios Triuno Lee dice:

En la eternidad pasada cuando el padre y el Hijo tuvieron comunión, cuando el Padre amó al Hijo, y cuando el Hijo fue preordenado por el Dios Triuno, el Espíritu también estaba allí porque El es el Espíritu eterno, el Espíritu de las eras.

Hechos 2:23 dice que Cristo fue entregado por el consejo determinado de Dios (Triuno)... Entre los tres de la Deidad hubo un consejo, y por este consejo se realizó un consejo determinado....

....Por lo tanto en la eternidad pasada el Dios Triuno tuvo comunión, amó, predestinó, obró y escogió.⁷

Chris Wilde, director de comunicaciones de LSM, hace una observación que ha sido confirmada por nuestra investigación independiente: "Casi todas las críticas de las enseñanzas de Witness Lee con respecto a la Trinidad provienen de escoger selectivamente porciones de sus escritos que enfatizan la operación económica del Dios Triuno, sin molestarse ni siquiera por mencionar que él las balancea completamente en otras porciones de su obra y con frecuencia en el mismo pasaje".⁸

Lee sí identifica al Hijo con el Padre y el Espíritu, pero no de la manera general en que los modalistas lo hacen:

En el plan de Dios, el arreglo administrativo de Dios, la economía de Dios, el Padre toma el primer paso, el Hijo toma el segundo paso y el Espíritu toma el tercer paso. El Padre propuso, el Hijo lo cumplió y el Espíritu aplica todo lo que el Hijo logró según el propósito del Padre... Después de este plan [del Padre], el Hijo vino para llevar a cabo este plan, pero Él lo hizo con el Padre y por el Espíritu (Lc. 1:35; Mt. 1:18, 20; 12:28). Ahora que el Hijo ha logrado todo lo que el Padre planeó, el Espíritu viene en el tercer paso para aplicar todo lo que Él ha logrado, pero Él hace esto como el Hijo y con el Padre (Jn. 14:26; 15:26; 1 Co. 15:45b; 2 Co. 3:17). De esta manera, a medida en que se lleva a cabo la economía divina, la existencia divina de la Trinidad Divina, Su coexistencia y coinherencia eterna, permanecen intactas y no se ponen en peligro.⁹

Más adelante, Lee clarifica contra los modalistas (también conocidos como *patripasionistas* debido a su creencia implícita de que el Padre [*patris*] sufrió [*passus*] en la cruz) que:

En el segundo paso de la economía de Dios, el paso de los logros, el Hijo realizó todas las obras. No podríamos decir que fue el Padre quien obtuvo estos logros con el Hijo y por el Espíritu. Asimismo tampoco podríamos afirmar que fue el Espíritu quien llevó a cabo el plan del Padre y que lo hubiera hecho como el Hijo y con el Padre. Únicamente es válido afirmar que fue el Hijo quien realizó todas las obras necesarias para llevar a cabo el plan del Padre y que El hizo todo ello con el Padre y por el Espíritu. Asimismo, tampoco podríamos afirmar que fue el Padre quien se hizo carne y que fue El quien vivió en esta tierra como hombre en la carne, ni podríamos afirmar que fue el Padre quien fue a la cruz y murió para redimirnos, ni que la sangre derramada en la cruz es la sangre de Jesús el Padre. Tenemos que afirmar que la sangre fue derramada por Jesús el Hijo de Dios (I Juan 1:7). Tampoco podríamos afirmar que el Padre murió en la cruz, ni que el Padre resucitó de entre los muertos.¹⁰

Por lo tanto, el caso es que gran parte de la identificación que hacen las IL del Hijo con el Padre y el Espíritu se menciona en el contexto de las operaciones de la Trinidad económica, y se basa en una identificación similar que se hace en las Escrituras. Los Evangelios están repletos de ejemplos, particularmente, el evangelio de Juan.

Por ejemplo, Juan 14 muestra claramente que mientras cada una de las tres personas en la Trinidad tiene funciones específicas en la obra de salvación, nunca realizan esas funciones aparte de la presencia y participación activa de las otras dos. Conocer a Jesús es conocer el Padre (v. 9). El Padre estuvo enteramente involucrado tanto en las palabras que Jesús habló como en las obras que realizó (v. 10). Después

de que Jesús ascendió a los cielos ambos, Él y el Padre, contestarán activamente las peticiones de oración de los discípulos hechas en el nombre de Jesús (vs. 13-14; cfr. Jn. 15:16). De igual manera, cuando Jesús habla de enviar a “otro consolador” existe *tanto* una clara sucesión del Hijo por el Espíritu en la función de enseñar y dirigir a los discípulos *como* la clara presencia activa del Hijo en la obra del Espíritu (v. 18: “No os dejaré huérfanos; vengo a vosotros”), de igual manera en que el Espíritu estaba activamente presente en la obra del Hijo (v. 17: “pero vosotros le conocéis, porque [Él, en este momento: en el ministerio de Cristo] permanece con vosotros”).

Algunos interpretan la promesa de Jesús de venir a los discípulos como si se refiriera a sus apariciones en Su resurrección o a la Segunda Venida. Aun si alguna de estas interpretaciones fuese aceptada, no anularía el argumento que hago de Juan 14 para la identificación cercana de las tres personas, ya que esa identificación permea este capítulo. Sin embargo, el contexto parece proponer que Jesús se refería a la venida del Espíritu Santo. Este es el tema en el versículo inmediatamente antes de esta declaración, y cuando en el versículo 22 Judas (no Iscariote) le pregunta a Jesús cómo Él se revelaría a los discípulos y no al mundo (refiriéndose a lo dicho por Jesús en el versículo 19 (“todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veis”). Jesús no explica esto en términos de Sus apariciones en resurrección antes bien clarifica que Él y el Padre vendrán a quienes lo aman y guardan Su palabra y “haremos morada con él”: este morar sólo puede entenderse de la misma manera que el morar del Espíritu Santo.

Entonces, vemos que aunque en los evangelios la obra de la Trinidad económica se identifica con una persona u otra, tal identificación nunca quiso indicar que excluía la participación de las otras dos personas en la misma obra, y en ocasiones una o ambas personas específicamente se identifican con esa obra (a excepción de funciones específicas en las que el Padre envía al Hijo, el Hijo muere por nuestros pecados y el Espíritu glorifica a Cristo).

En las epístolas, también vemos con frecuencia la identificación de una persona divina con las funciones distintivas de las otras. La siguiente cita tomada de un documento preparado para “Fuller Theological Seminary” menciona varios de estos textos de Pablo, explica su importancia en la teología de las IL y cita exhaustivamente escritos de Witness Lee y de teólogos de renombre para explicar la justificación bíblica para la identificación de las personas:

Un punto crucial de nuestro ministerio es la experiencia que los creyentes tienen de Cristo, y es en este sentido que interpretamos versículos como 1 Corintios 15:45 [“el postrer Adán, Espíritu vivificante”] y 2 Corintios 3:17 [“Y el Señor es el Espíritu”]. Entendemos que en resurrección Cristo viene a los creyentes y lleva a cabo

todas las actividades de la salvación completa de Dios en y a través del Espíritu vivificante. Es por esto que en las epístolas del Nuevo Testamento encontramos una fuerte identificación de Cristo con el Espíritu, una vez más, sin eliminar sus distinciones en la Trinidad Divina sino conforme a su existencia coherente y a la operación de los creyentes...

...Lectores expertos de teología histórica saben que Ireneo, Tertuliano, Agustín, y una lista de otros maestros sólidamente ortodoxos pueden considerarse aberrantes, sin embargo, en sus escritos también se encuentran porciones balanceadas que validan su ortodoxia. Witness Lee también tiene dichas porciones que rara vez se ven publicadas como “pruebas” de esta alegada heterodoxia. Aquí deseamos ofrecer dos porciones de ejemplo que muestran un poco de su visión completa acerca de Cristo y el Espíritu:

Este Cristo es ahora el Señor en los cielos y, al mismo tiempo, es el Espíritu dentro de nosotros: “Y el Señor es el Espíritu” (2 Co. 3:17). Como Señor, Él está en los cielos; como Espíritu, Él está dentro de nosotros. Como Aquel que está en los cielos, Él ejerce Su soberanía, Su autoridad como Cabeza y Su sacerdocio....

Todo lo que Él lleva a cabo en calidad de Señor, lo aplica a nosotros en calidad de Espíritu. (*El ministerio celestial de Cristo*, 69-70)

Algunos que han leído esta palabra acerca del Espíritu como el otro Consolador y el Espíritu como el aliento de Cristo se preguntan: “¿No creen que Cristo y el Espíritu son distintos? ¿No cree usted que Cristo y el Espíritu son dos?” Sí, creo que viéndolo desde el aspecto exterior y objetivo, Cristo y el Espíritu son dos. Sin embargo, visto desde otro aspecto, el aspecto interior y subjetivo, el Espíritu, el Segundo Consolador, es el aliento de Cristo, el primer Consolador. Así que, desde una perspectiva del aspecto interior, Cristo y el Espíritu son uno (*The Fulfillment of the Tabernacle and the Offerings in the Writings of John*, 588)

Sin mucho análisis, podemos ver que Witness Lee sostuvo la noción de que Cristo y el Espíritu son distintos; sin embargo, haciendo eco a la epístolas del Nuevo Testamento, el entendió y enseñó que en nuestra experiencia cristiana, la cual a diferencia de la teología sistematizada fue de gran enfoque durante su ministerio, el Cristo resucitado es a menudo identificado con el Espíritu vivificante.

Ya que este es uno de los temas acerca de las enseñanzas de Witness Lee que ha generado más críticas, sentimos que es importante añadir varias citas de otras



personas acerca de este tema. Las enseñanzas de Witness Lee acerca de este tema pueden considerarse no tradicionales o controversiales, pero él ciertamente no es el único que ha llegado a estas conclusiones. Al menos un notable erudito contemporáneo digno de mencionar es James D. G. Dunn, quien habla de los mismos pasajes bíblicos a los que Witness Lee con frecuencia ha puesto atención:

....Pablo identifica al Jesús exaltado con el Espíritu no con un ser espiritual...o una dimensión o esfera espiritual..., sino con el Espíritu. El Espíritu Santo.... la cristología inmanente es para Pablo pneumatología; en la experiencia del creyente *no* hay distinción entre Cristo y el Espíritu. Esto, por supuesto, no significa que Pablo no hace distinción entre Cristo y el Espíritu (*The Christ and the Spirit*, vol. 1, *Christology* [Grand Rapids, MI: W. B. Eerdmans, 1998], 164-165)

W.H. Griffith Thomas, el notable teólogo de la generación pasada y uno que Witness Lee citó frecuentemente con respecto a la Trinidad, también hace referencia a la dualidad de esta Verdad Divina, a la vez que ofrece un resumen claro y conciso acerca de la identificación de Cristo y el Espíritu:

Es esencial preservar con cuidado los dos lados de esta verdad. Cristo y el Espíritu son diferentes pero siguen siendo los mismos, los mismos y a la vez, diferentes. Quizás la mejor expresión que podríamos

usar es que mientras sus Personalidades nunca son idénticas, su presencia siempre lo es... (*The Holy Spirit* [Grand Rapids, MI: Kregel, 1986; reimpresión de *The Holy Spirit of God*, 4th ed., Grand Rapids: W. B. Eerdmans, 1913], 144)

Estas citas dejan claro, al igual que todo el ministerio de Witness Lee, que la identificación entre Cristo y el Espíritu se obtiene en el campo de la experiencia del creyente, y no en la inmanente existencia de Dios. H.B. Sweete confirma este mismo pensamiento:

El Espíritu en su obrar es en efecto el equivalente de Jesucristo... en quien la posesión del Espíritu de Cristo se identifica claramente como un equivalente del morar mismo de Cristo.... “el Señor el Espíritu”, (i.e. Cristo en el poder de Su vida glorificada) se ven en la práctica como lo mismo (*The Holy Spirit in the New Testament* [London; New York: Macmillan, 1912], 306)¹¹

Hemos visto que la Escritura claramente identifica a las tres Personas de la Trinidad el uno con el otro, en muchas manifestaciones de la Trinidad económica. Este hecho bíblico no parece ser plenamente apreciado por muchos críticos evangélicos de la IL. Más allá de esto, en la doctrina de la coherencia (que los teólogos comúnmente conocen como *interpenetración*) se encuentra la base ontológica de la Trinidad para tal identificación económica de las tres personas que parece también ser pasada por alto por muchos evangélicos. Una vez entendida, esta verdad podría ayudar

¿Acaso los redactores y los que firmaron la Carta Abierta quisieron decir realmente que cuando el Espíritu entra en los creyentes, el Padre y el Hijo se quedan en el trono?

mucho en la corrección del problema que la IL ha notado certeramente en la iglesia occidental de hoy. Ahora procederemos a la doctrina de coinherencia; pero primero necesitamos decir un poco más sobre este problema.

Volteando las mesas trinitarias: Lo que los evangélicos pueden aprender de Witness Lee

Como hemos visto a través de las citas acerca de las IL provistas en la Carta Abierta, Witness Lee ya había señalado el problema: “El Espíritu, en el pensamiento tradicional, entra en los creyentes, mientras que el Padre y el Hijo se quedan en el trono. Cuando los creyentes oran, se les enseña a arrodillarse ante el Padre y a orar en el nombre del Hijo. Separar la Deidad en tres Personas diferentes no es la revelación de la Biblia...”

Con el fin de estar seguro, Lee debió haber expresado su inquietud más cuidadosamente. No hay nada malo en enseñar a los creyentes a orar al Padre en el nombre del Hijo, algo que Jesús mismo alentó a hacer (Jn. 16:23), y Lee no se oponía a esto, ya que él mismo lo enseñó.¹²

Sin embargo, aun tan sólo con el material limitado de la Carta Abierta debe de ser evidente que la verdadera preocupación de Lee era el triteísmo, lo que hace irónico que se incluya en la Carta Abierta esta cita como evidencia de la enseñanza heterodoxa de Lee. ¿Acaso los redactores y los que firmaron la Carta Abierta quisieron decir realmente que cuando el Espíritu entra en los creyentes, el Padre y el Hijo se quedan en el trono? ¿Realmente afirman que el dividir la Divinidad en tres personas *separadas* es la revelación de la Biblia? Si es así, entonces los cristianos serios deben de preocuparse acerca de *sus* creencias acerca de la Trinidad.

Para clarificar mejor la posición de las IL se debe mencionar que ellos creen en un principio que el teólogo Robert Govett llamó “la dualidad de la Verdad Divina”, en el cual la revelación de Dios se caracteriza por tener dos lados, y es importante adoptar y enseñar ambos lados en

su totalidad.¹³ Esto explica porque Lee a menudo falló en seguir declaraciones radicales y controvertidas con calificaciones aparentemente apropiadas: él no quería disminuir la plenitud y la fuerza de un aspecto de la verdad bíblica (p. ej., la unidad de Dios) al balancearla inmediatamente con el aspecto opuesto (p. ej., la Trinidad de Dios), así que, a menudo, lo hacía en otro momento.

Ciertamente, las IL pudieron y debieron haber sido más cuidadosos al explicar los matices de sus enseñanzas controversiales a los occidentales desconfiados, pero de igual manera se puede demostrar que no se contradicen como los críticos suponen. Ellos han afirmado que las tres Personas de la Deidad son eternamente *distintas* una de la otra mientras que han negado constantemente que las tres nunca se *separan* la una de la otra.

Si esta observación parece hacer una distinción sin una diferencia, se le debe dar más consideración a este asunto. Aun si el diccionario de inglés define estos dos términos de una manera idéntica, la pregunta importante todavía permanecería: ¿Cómo las “iglesias locales” definen estos términos? Sin embargo, el *American Heritage Dictionary* coincide con las IL en que existen diferencias marcadas en el significado de estos dos términos cuando se utilizan en función adjetival:

1. La primera definición (y que sólo aplica a este uso) que el AHD provee para *distinto* es: “Fácilmente distinguible de todos los demás, discreto”.
2. Para *separado* ambas definiciones del AHD son relevantes: (a) “conjunto o separados, desunidos”; (b) “Que existen como una entidad independiente”.

Un esfuerzo cuidadoso por entender los escritos de las IL en sus propios términos está sujeto a descubrir que el lenguaje fuerte que parece modalista encontrado allí es una respuesta y un intento de corregir las tendencias triteístas que Lee y sus compatriotas creyeron encontrar en el Occidente. Ciertamente, algunos de los teólogos occidentales han hecho la misma observación acerca del

evangelicalismo moderno,¹⁴ y el mismo hecho de que los teólogos y apologistas anti-sectas involucrados con la Carta Abierta no reconozcan la distinción entre separado y distinto parece corroborar esta preocupación.

Por supuesto, la vasta mayoría de los cristianos occidentales no son totalmente triteístas (creer que la Trinidad se compone de tres dioses separados). Sin embargo, muchos de ellos parecen consistentemente sostener creencias acerca de Dios que insinúan triteísmo.

De acuerdo con su creencia en los dos aspectos de la Verdad Divina, Lee enseñó que “para sostener la verdad bíblica apropiadamente, debemos mantener ambos lados de la verdad. La revelación pura del Dios Triuno en la Biblia ocupa una posición central entre los extremos del modalismo y triteísmo”.¹⁵ En cuanto a lo que Lee concierne las IL mantenían este balance pero muchos de los evangélicos no lo hacían. Esto, las IL argumentarían, es un factor en el clamor de protesta en contra de sus enseñanzas: Los triteístas están más propensos a interpretar el trinitarismo como modalismo tanto como los modalistas están más propensos a interpretarlo como triteísmo.

Ahora, en cuanto a este punto tanto las IL como sus críticos deben retroceder y respirar profundo. Ambos lados necesitan reconocer que *inclinarse hacia un extremo y adoptarlo* no es lo mismo. Los cristianos ortodoxos seguramente estarían de acuerdo con Lee en que necesitamos encontrar un balance apropiado entre el modalismo y el triteísmo; el asunto es determinar dónde está el balance, y eso ha sido una problema delicado a través de la historia de la iglesia. Dentro de la ortodoxia histórica, la Ortodoxia Oriental se inclina más hacia el triteísmo y el catolicismo romano, más hacia el modalismo, pero, en cuanto a la Trinidad, prácticamente nadie acusa a estos dos grupos de herejía. De la misma manera, se podría argumentar que las IL se inclinan hacia el modalismo, pero argumentar que lo son simplemente no se puede sostener.

¿Y qué de las declaraciones de Lee de que el Hijo es el Padre y el Espíritu? Muchos críticos han tomado esto como una denuncia de que él era modalista. Debido a que muchas personas reaccionan de esta manera, CRI ha aconsejado a las IL a no hacer tales declaraciones. Es importante que las enseñanzas de un grupo sean claramente entendidas. Pero aun si las IL pasan por alto nuestro consejo, *la verdad aún cuenta*, y cuando Lee afirmaba la existencia de tres personas eternamente distintas en la Deidad, él declaraba su verdadera creencia. Aun más, cuando afirmó que la Trinidad es una persona no se contradecía descaradamente. Más bien, trataba de proteger la teología de la IL de la implicación de la separación del ser (triteísmo) que, como mínimo, acarrea potencialmente el uso de la palabra *persona*.

Como hemos visto, Lee sí enseñó explícitamente que la Trinidad consiste de tres personas distintas, no obstante, en otras partes de sus escritos se puede ver que tenía sus reservas en cuanto al uso de este término.¹⁶ Por ejemplo:

De hecho, utilizar la designación “tres Personas” para explicar al Padre, el Hijo y el Espíritu tampoco es tan adecuado ya que “tres Personas” en realidad significa tres personas. Por lo tanto, Griffith Thomas (famoso por su exposición del libro de Romanos) en su libro *The Principles of Theology* escribió de esta manera acerca de la Trinidad de la Deidad: “Al término ‘Persona’ también se le presenta oposición. Como todo lenguaje humano, está propenso a que se le acuse de ser inadecuado y hasta de verdadero error. Ciertamente no debe enfatizarse mucho porque si no conduciría al triteísmo”.¹⁷

No nos atrevemos a decir que el Padre, el Hijo y el Espíritu son tres personas, ni tampoco nos atrevemos a decir que no lo son, porque esto es en realidad un misterio.¹⁸

Tal parece que en este punto nosotros, en la comunidad anti-secta, podemos aprender un poco de Lee. En nuestro esfuerzo por definir la Trinidad de una manera en que las masas pueden asimilarla con facilidad y eliminar rápidamente los errores del arrianismo (p. ej., los Testigos de Jehová) y el modalismo (p. ej., la Iglesia Universal Pentecostal), quizás hemos confiado demasiado en definiciones sucintas de la Trinidad como “un Dios en tres personas” o “tres personas en una naturaleza”.

Suponer que esto es todo lo que necesitamos decir acerca de la Trinidad parece algo simplista. ¿En qué otra parte en todo el ámbito de la experiencia humana encontramos personas que no son entidades separadas simultáneamente de todas las demás personas? Si sólo les proveemos a los cristianos laicos tales fórmulas simples, ¿debería sorprendernos que al menos algunos de sus pensamientos lleguen a ser triteístas? ¿Debería sorprendernos en gran manera si algunos de ellos llegan a adoptar el triteísmo de maestros como Finis Dake, Jimmy Swaggart, Kenneth Copeland, y Benny Hinn?

La Biblia no presenta la Trinidad en términos tan simplistas. ¿Existe un elemento de misterio en su descripción de la Deidad que puede ser tan difícil de resolver como las enseñanzas trinitarias de Witness Lee! Por ejemplo, los apologistas evangélicos anti-sectas a menudo argumentarían de manera correcta con los testigos de Jehová que la Biblia identifica a Jesús con Jehová, y que Jehová (o Yavé) es el nombre personal de Dios. ¿Cuántos de ellos se detienen y cuestionan el hecho de que la Biblia aplica *un* nombre personal a las *tres* personas de la Trinidad?¹⁹ Además, la Biblia (y nosotros los cristianos que seguimos la Biblia) utiliza con frecuencia la forma singular del pronombre personal “Él” cuando se refiere al Dios Triuno y no sólo a una persona en la Trinidad.²⁰

Bíblicamente, existe un sentido claro en el cual las tres personas de la Trinidad comparten una entidad *personal* singular: Yavé, el Dios que guarda su pacto, al que nos

referimos de manera apropiada como “Él”. Afirmar esto no es confundir la distinción económica y eterna que existen entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Antes bien, es para proteger la verdad bíblica igualmente importante de que Ellos son un Ser eterno, una verdad que queda comprometida cuando se les describe como tres personas *separadas*. Aquellos de nosotros que hemos utilizado la palabra *separado* para distinguir a las personas de la Trinidad debemos agradecer a Witness Lee por señalar esto.

El pensamiento de Lee en este asunto era muy parecido al del difunto Cornelious Van Til, teólogo reformista, y aunque Van Til ha sido criticado por su punto de vista, hasta donde yo sé nadie lo ha acusado de hereje. Phil Gons, “blogger” de teología escribió:

Evitar el modalismo y el triteísmo en tan desafiante como alejarse del legalismo y el antinomianismo. Errores en formular doctrinas bíblicas de la Trinidad provienen del deseo de decir demasiado. Tal vez el enfoque de Van Til es el mejor. Él deja sin resolver la tensión y mantiene todo el misterio de la Trinidad al argumentar que Dios es ambos una persona y tres personas, aunque en diferentes sentidos. Van Til refuta la noción de que “Dios” es un tipo de atributo que comparten las tres personas de la Trinidad. La defensa de [John] Frame en cuanto a este punto de Van Til es bastante perspicaz. La formulación de Van Til nos preserva sanamente de la tendencia de inclinarnos hacia tanto el modalismo como el triteísmo. Dios es uno y Dios es tres, pero en diferentes sentidos (y así no de manera contradictoria). No debemos y no podemos decir con precisión en qué manera Él es uno y tres.²¹

La doctrina de la *coinherencia*: poco conocida pero totalmente bíblica

Como ya hemos sugerido, el mejor antídoto a la tendencia triteísta es entender la importante doctrina bíblica de la *coinherencia*. La razón por la cual las tres personas en la Trinidad nunca pueden separarse consiste en que su unidad con respecto a su naturaleza abarca mucho más que el tan sólo compartir los mismos atributos (así como los humanos comparten atributos); abarca su existencia como una sola entidad y por lo tanto, la interpenetración del uno en el otro.

En el documento que la IL presentó a Fuller, la IL dejó bien claro su posición y justificación con respecto a la doctrina de la *coinherencia*:

Aunque mantenemos con firmeza que las tres personas de la Trinidad Divina existen eternamente y son eternamente distintas, también reconocemos que en cada manifestación y acción distintiva de cada una, todas ellas operan inseparablemente (pero a la vez distintamente)... Witness Lee dependía mucho de la noción [de *coinherencia*] para explicar como la Biblia a veces

identifica una hipóstasis [persona] determinada de la Trinidad con la otra:

...El término *coinherencia*, aplicado al Dios Triuno, significa que los tres—el Padre, el Hijo y el Espíritu—existen el uno dentro del otro. Primeramente, esto se basa en la palabra hablada por el Señor Jesús en los evangelios....Además de Juan 14:10, la misma expresión se encuentra en 14:20; 10:38 y 17:21, 23. Estos cinco versículos se refieren al hecho de que el Hijo y el Padre existen el uno dentro del otro al mismo tiempo. Estos versículos son cruciales para nuestro entendimiento del misterio de la Trinidad Divina de ser uno y también tres (*The Revelation and Vision of God*, 33-35)

Quizás Juan 14:10 es el pasaje en el cual mejor se captura los finos matices de la acción evidente y las operaciones inseparables que vemos de la Trinidad: “¿No crees que Yo estoy en el Padre, y el Padre está en Mí? Las palabras que Yo os hablo, no las hablo por Mí propia cuenta, sino que el Padre que permanece en Mí, Él hace Sus obras”. Ya que el Hijo está en el Padre y el Padre está en el Hijo—esto es, ya que el Padre y el Hijo *coinhieren*—lo que es evidente y distinguiblemente la acción del Hijo (“las palabras que Yo os hablo”) es asimismo la operación del Padre (“el Padre que permanece en Mí, Él hace Sus obras”). Una alusión similar a estas operaciones inseparables de los tres en la acción distintiva del Espíritu puede encontrarse en Juan 16:13-15....

Debido a esta maravillosa realidad de la *coinherencia* de los tres en la Trinidad, creemos que a menudo la Biblia identifica una hipóstasis con la otra, algunas veces para el disgusto de las teologías sistemáticas menos matizadas. Pero no todos los sistemáticos han sido insensibles a esta realidad en Dios:

Esta unidad de esencia explica el hecho de que mientras el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, en cuanto a Su personalidad, son subsistencias distintas, existe una inter-comunión de personas y una inmanencia de una persona divina en la otra que permite que la obra particular de una sea atribuida...a una o a la otra, y que la manifestación de una sea reconocida en la manifestación de la otra. La representación en las Escrituras de esta inter-comunión previene que concibamos la distinción llamada Padre, Hijo y Espíritu Santo como si hubiese una separación entre ellos. Esta inter-comunión también explica la designación de Cristo como el “Espíritu”, y del Espíritu como “el Espíritu de Cristo”, como en 1 Corintios 15:45: “El postrer Adán, Espíritu vivificante”, 2 Corin-

tios 3:17, “Y el Señor es el Espíritu....” Las personas de la Santa Trinidad no son individuos separables. Cada uno involucra a los otros, la venida de uno es la venida del otro. Así, la venida del Espíritu debió haber implicado la venida del Hijo (A. H. Strong, *Systematic Theology*, [Old Tappan, N.J.: Revell, 1960, c1907], 332-33)

Del mismo modo, a causa de la coherencia en la Trinidad, el Hijo dado a nosotros viene a nosotros teniendo en cada una de Sus acciones la inseparable operación del Padre Eterno, y así puede ser llamado, como predijo Isaías, el Padre Eterno. No necesitamos relegar la profecía de Isaías a una metáfora del Antiguo Testamento, ni debemos neutralizar el pasaje de su significado cristiano completo porque como cristianos consideramos este versículo como una profecía inspirada del Cristo encarnado. Antes bien, deseamos dar al pasaje toda su fuerza contextual, entendiendo que el Hijo quien vino a nosotros en la encarnación estaba en el Padre y que Sus obras también eran las operaciones del Padre Eterno.²²

En este momento, pueden entenderse mejor las declaraciones de Lee, citadas en la Carta Abierta: “...toda la Deidad, el Dios Triuno, llegó a ser carne”. Tal parece que los redactores de la Carta Abierta nos quieren hacer creer que Lee enseñaba una versión ampliada y Triuna del Patripasionismo y que negaba que el Hijo fuese el único encarnado. Esto a pesar de su enseñanza explícita, reproducida anteriormente, de que sólo el Hijo llegó a ser carne, realizó las obras del “segundo paso” de la economía de Dios, murió en la cruz y se levantó de la muerte. Sin embargo, noten, que la cita de la Carta Abierta no es ni siquiera una oración completa. Este hecho es significativo porque al sólo reproducir ocho palabras de un párrafo de doscientas cuarenta, los redactores privaron a los lectores de conocer el punto que Lee hacía. El contexto del párrafo abarca clara y exclusivamente la coherencia de la Trinidad y es en este sentido, y sólo en este sentido, que Lee escribió esas ocho palabras es decir, debido a la unidad de Ser, ninguna de las personas de la Trinidad va a ningún lado o realiza algo aparte de la presencia y participación de las otras dos personas. Debe alertar a cualquier lector perspicaz el hecho de que un autor sea acusado partiendo de una oración incompleta. En este caso, una investigación adicional confirmó que ciertamente sacaron al autor fuera de contexto.

Creo que suficiente evidencia ha sido provista para exonerar a las IL de los cargos de herejía, aberración, duplicidad y auto-contradicción en cuanto a la Trinidad. Así como nosotros en CRI admitimos que nos equivocamos al acusar a las IL de modalistas, estoy seguro de que otros críticos evangélicos de las IL, aquellos imparciales y abiertos a ser corregidos, llegarán a una conclusión similar. Ya que la verdad cuenta independientemente de las historias perso-

nales, el hecho de que las IL en ocasiones hayan contenido a tales acusaciones falsas y atroces, no hace que los cargos en si mismos sean menos falsos o atroces, y no deben influenciar las conclusiones a las cuales los evangélicos lleguen.²³ Como veremos en breve, una lectura contextual de la literatura de las IL llevará a las mismas conclusiones en los otros alegados errores teológicos identificados en la Carta Abierta.

- 1 Por ejemplo, véase el abuGian, “The Teachings of Witness Lee of the ‘Local Church’ (Church of Recovery),” The Bereans Apologetics Research Ministry, <http://www.thebereans.net/armwlee.shtml>; “To All Zealous ‘Witness Lee-Teaching’ Followers regarding the ‘Triune God’ Doctrine,” Biblocality, <http://www3.telus.net/trbrooks/TeachingsofLL3.htm>; Véase también el comentario de Calvin Beisner en Colin Hansen, “Cult Watchers Reconsider: Former Detractors of Nee and Lee Now Endorse ‘Local Churches,’” Bold Bible Teaching, <http://www.boldbibleteaching.net/watchman-neeandwitness.html>.
- 2 Witness Lee, *The Revelation and Vision of God* (Anaheim: Living Stream Ministry, 2000), 32–33.
- 3 Ibid., 19.
- 4 Por relación me refiero a cada aspecto de la actividad del Dios Triuno como Creador, Preservador, Juez y Redentor del mundo.
- 5 Witness Lee, *The Conclusion of the New Testament, Messages 1–20* (Anaheim: Living Stream Ministry, 1997), 20.
- 6 Lee, *Revelation and Vision*, 34.
- 7 Witness Lee, *Living in and with the Divine Trinity* (Anaheim: Living Stream Ministry, 1990), 9–10.
- 8 Chris Wilde, “Presentation of Some of the Teachings of Witness Lee concerning Several Key Doctrinal Issues” (borrador de un artículo preparado para Fuller Seminary, October 2005), 2.
- 9 Witness Lee, *The Crucial Points of the Major Items of the Lord’s Recovery Today* (Anaheim: Living Stream Ministry, 1993), 10.
- 10 Witness Lee, *Entrenamiento para ancianos, Libro 3: La Manera de llevar a cabo la visión* (Anaheim: Living Stream Ministry, 1985), 80.
- 11 *A Statement concerning the Teachings of Living Stream Ministry Prepared for Fuller Theological Seminary*, January 20, 2007, 12–14. (Este documento se encuentra en: <http://www.lctestimony.org/StatementOfTeachings.pdf>).
- 12 Witness Lee, *Lessons on Prayer* (Anaheim: Living Stream Ministry, 1981), 239–47.
- 13 Wilde, 1. See Robert Govett, *The Twofoldness of Divine Truth*, 5th ed. (Haysville, NC: Schoettle Publishing Company, 2003).
- 14 Véase, p. ej., Wayne Grudem, *Systematic Theology: An Introduction to Biblical Doctrine* (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1995), 248; Phil Gons, “Are You a Practical Modalist?” PhilGons.com, Thoughts on Theology and Technology, January 19, 2009, <http://philgons.com/2008/01/are-you-a-practical-modalist/>; y Rev. James Hastings, M.A., ed., *The Expository Times*, vol. 7: October 1895–September 1896 (Edinburgh: T. and T. Clark, n.d.), 153.
- 15 Lee, *The Conclusion of the New Testament, Messages 1–20*, 29.
- 16 Vale la pena notar que Karl Barth, cuya teología se centraba en la Trinidad y quien rechazó el modalismo, aún así, tenía una preocupación similar acerca del uso del término *persona* tal como Lee lo expresa. Acerca de este asunto, véase Carl F. H. Henry, *God, Revelation, and Authority Volume 5: God Who Stands and Stays Part One* (Wheaton, IL: Crossway Books, 1982), 184.
- 17 Witness Lee, *The Truth concerning the Trinity* (Anaheim: Living Stream Ministry, 1976, 1994), 32.
- 18 Lee, *Revelation and Vision*, 21.
- 19 Abundan las pruebas de textos, pero compare Isaías 44:24 con Juan 1:3 y Génesis 1:2. Si sólo Yavé creó el universo, entonces el Hijo y el Espíritu Santo quienes junto con el Padre fueron agentes de la creación Yavé también debe serlo.
- 20 Véase, entre otros ejemplos en la Biblia, Deuteronomio 4:35–39.
- 21 Gons, citado previamente.
- 22 *A Statement Concerning the Teachings of Living Stream Ministry*, 9–11.
- 23 Ciertamente, la respuesta más enérgica de las IL a las acusaciones de herejía y aberración más que otros grupos puede ser justificada por el hecho de que estas acusaciones son falsas. Verdaderos herejes parecen vivir más cómodamente con cargos de herejías, quizás debido a que hasta cierto punto saben que esta acusación es cierta o, en cualquier caso, en lo profundo no les interesa tanto ser bíblicos y sus preocupaciones acerca de estos cargos es más desde el punto de vista de las relaciones públicas. Sin embargo, imagínese si su iglesia ortodoxa fuese extensamente acusada de herejía y sectarismo. Esta acusación sería en especial agravante porque es falsa y porque respondería a esto con sensibilidad evangélica. Por lo tanto, se aconseja a los evangélicos a ver la contienda pasada de la IL bajo una luz diferente, más comprensiva.

PARTE 3:

Respuestas a las preocupaciones planteadas en la Carta Abierta: Con respecto a la naturaleza de la humanidad



L

a siguiente sección de la Carta Abierta comienza con el título "Acerca de la naturaleza de la humanidad" y reproduce las siguientes citas de Witness Lee:

“Cristo tiene dos naturalezas, la humana y la divina, y nosotros también: tenemos la naturaleza humana pero estamos cubiertos de la naturaleza divina. Él es el Dios-hombre, y nosotros somos Dios-hombres. Él es el arca hecha de madera cubierta de oro, y nosotros somos las tablas hechas de madera cubiertas de oro. En número somos diferentes, pero en naturaleza somos exactamente lo mismo”.

Witness Lee, *El Cristo todo-inclusivo*
(Anaheim: Living Stream Ministry, 5ª Ed., 1989), pág. 108

“Dios puede decir a Sus creyentes, 'Yo soy divino y humano', y Sus creyentes pueden responder: 'Alabado seas, Señor. Eres divino y humano, y nosotros somos humanos y divinos’”.

Witness Lee, *The Triune God to Be Life to the Tripartite Man*
(Anaheim: Living Stream Ministry, 1990), págs. 51-52

“Mi carga es mostrarles claramente que la economía y el plan de Dios es hacerse a Sí mismo hombre y hacernos a nosotros, Sus criaturas, 'Dios', para que Él sea 'hecho hombre' y nosotros 'hechos Dios'. Al final Él y nosotros, nosotros y Él, llegaremos a ser Dios-hombres”.

Witness Lee, *A Deeper Study of the Divine Dispensing*
(Anaheim: Living Stream Ministry, 1990), pág. 54

“Nosotros, los creyentes, somos engendrados de Dios. Lo que es engendrado por el hombre, hombre es; y lo que es nacido de Dios, debe de ser Dios. Hemos nacido de Dios, por lo que, en este sentido, somos Dios”.

Ibid., pág. 53

“Como el Padre, el Hijo y el Espíritu son uno con el Cuerpo de Cristo, podemos decir que el Dios Triuno es ahora el Dios "cuatro en uno”. Estos cuatro son el Padre, el Hijo, el Espíritu y el Cuerpo. Los tres de la Trinidad divina no pueden ser confundidos o separados, y los cuatro-en-uno tampoco pueden separarse o confundirse”.

Ibid., págs. 203-204

Al igual que con la sección anterior, esta sección de la Carta Abierta consiste en nada más que una serie de citas aparentemente heterodoxas de Witness Lee, sin proveer ningún comentario o contexto explicativo a las enseñanzas de Lee. Me pareció más viable simpatizar con los redactores de la Carta Abierta en la sección anterior, en la cual antes de hacer una investigación exhaustiva, uno podría de manera razonable suponer que Lee afirmaba el modalismo. Sin embargo, esta segunda ronda de citas de Lee inequívocamente no se asemeja a ninguna enseñanza falsa y por lo tanto es, a primera vista, inadecuada para probar nada.

Este lenguaje podría ser utilizado por la Nueva Era o los gurús hindúes, y sería llamado no cristiano e idólatra. Podría ser utilizado por los mormones o Armstrongistas, y entonces sería pseudo-cristiano y herético. Podría ser utilizado por los maestros de la Palabra de Fe o los de la Lluvia Tardía y entonces, en el mejor de los casos, sería aberrante. Pero también podría ser utilizado por los antiguos padres de la iglesia griega y los teólogos ortodoxos orientales y entonces sería aceptado dentro de los límites de la ortodoxia. Publicar estas citas como prueba de heterodoxia, sin proporcionar el contexto y la definición de los términos, es ignorante, sensacionalista, irresponsable e indefendible, y por tanto, esta acusación se sostiene independientemente de cuál sea en realidad la enseñanza de las IL acerca de la naturaleza de la humanidad.

Los redactores de la Carta podrían responder que este documento era simplemente una carta abierta a las IL y por lo tanto no requiere de ningún intento por proporcionar el contexto a las declaraciones de Lee. Esto, sin embargo, sería válido sólo si se tratara de una carta privada en lugar de una carta abierta. No sólo fue esto último el caso, sino que también los redactores anunciaron la existencia de ésta en un comunicado de prensa, la publicaron en la Web, fue circulada agresivamente entre los evangélicos, quienes desde luego la utilizaron y permitieron que otros la utilizaran como evidencia para levantar polémica en contra de las IL.

Una vez que hacemos un esfuerzo para comprender la enseñanza de las IL sobre la naturaleza humana en su contexto nos encontramos con una situación sorprendentemente paralela a lo que hemos encontrado en la sección anterior, en la cual vimos que sus enseñanzas sobre la naturaleza de Dios han sido tanto mal entendidas como tergiversadas. Una vez más, la distinción fundamental entre la Trinidad ontológica y la Trinidad económica que hizo Lee,

repetidas veces, cuando enseñó sobre este tema es omitida o ignorada por completo. Además, resulta que la enseñanza de las IL acerca de la deificación humana es similar a la de la ortodoxia oriental, pero no es en lo absoluto similar a cualquiera de los otros ejemplos antes citados. Ambos factores, la distinción ontológica/económica y la similitud con la ortodoxia oriental, colocan contundentemente las afirmaciones de Lee lejos del ámbito de la herejía y las afirma en el ámbito de la ortodoxia, ya sea que algunos estén de acuerdo o no con ellas o piensen que están bíblicamente correctos.

La distinción esencial y económica: ¡Omitida otra vez!

El ministerio de discernimiento/anti-sectas provee un servicio vital al cuerpo de Cristo, pero aquellos de nosotros involucrados en esta obra siempre hemos tenido que lidiar con la acusación hecha por los cristianos que no aprecian la importancia de la apologética y del discernimiento de ser “cazadores de herejías”. Sin embargo, la investigación anti-secta verdaderamente se convierte en una “cacería de herejías” de la peor clase cuando los investigadores acostumbran excavar declaraciones que parecen heréticas o escandalosas hechas por un maestro, sin preocuparse por el contexto, a fin de valerse del efecto del impacto que producen tales declaraciones para tornar al público en contra del maestro y su grupo. Aunque respeto a muchas de las personas involucradas en la Carta Abierta, y sin considerar su obra pasada una “cacería de herejías”, es difícil defenderlos en contra de esta acusación con respecto a cómo se manejaron las enseñanzas de Lee acerca de la deificación.

De las tres obras citadas en la Carta Abierta, dos de ellas sólo se refieren brevemente a la deificación y por lo tanto ninguna de ellas es citada más de una vez. Sin embargo, el libro *A Deeper Study of the Divine Dispensing*, citado tres veces, presenta la enseñanza completa de las IL sobre el tema, al igual que varias otras publicaciones que los redactores podrían y deberían haber consultado.

La siguiente cita incluye una de las tres citas que la Carta Abierta menciona de *Deeper Study*, por favor note que dejaron de citar a Lee *inmediatamente* antes de que dejara claro que no enseñaba herejías. Añado en negrita la parte que eligieron citar y, en cursiva, la parte que decidieron dejar fuera:

Nosotros los creyentes somos engendrados de Dios. Lo que es engendrado del hombre, hombre es; y lo que es engendrado de Dios, debe de ser Dios. Hemos nacido de Dios, por lo que, en este sentido, somos Dios. No obstante, debemos saber que no compartimos la Persona de Dios y no podemos ser adorados por otros. Sólo Dios mismo tiene la Persona de Dios y puede ser adorado por el hombre.¹

Desafortunadamente para los evangélicos que han prestado sus nombres o el apoyo a la Carta Abierta, la situación se pone más difícil. En el párrafo *inmediatamente* anterior al párrafo que la Carta Abierta cita, los redactores ignoraron las siguientes condiciones importantes (en cursiva):

El propósito último de Dios es forjarse en nosotros para que Él sea nuestra vida y nuestro todo para que un día podamos llegar a ser Él. *Esto no quiere decir que formamos parte de la Deidad y que somos lo mismo que el Dios único. Tenemos que saber que aunque somos nacidos de Dios y tenemos la vida de Dios para ser hechos hijos de Dios, Su casa y Su familia, no compartimos Su soberanía o Su Persona y no podemos ser adorados como Dios.*²

Si los redactores hubieran investigado por completo los escritos de la enseñanza de Lee acerca de la deificación humana, hubieran encontrado el mismo tipo de condiciones una y otra vez. Sólo algunos ejemplos más (cursivo añadido a las condiciones de Lee):

Los padres de la iglesia primitiva utilizaron el término deificación para describir la participación de los creyentes en la vida divina y la naturaleza de Dios, *pero no en la Deidad*. Nosotros, los seres humanos necesitamos ser deificados, ser hechos como Dios en vida y en naturaleza, *pero es una gran herejía decir que somos hechos como Dios en su Deidad. Somos Dios, no en Su Deidad, sino en Su vida, naturaleza, elemento, esencia e imagen.* (primer énfasis en el original)³

En nuestro respirar espiritual mediante el ejercicio de nuestro espíritu, disfrutamos, recibimos y absorbemos la sustancia divina con la esencia divina, el elemento divino y la expresión divina. Esto hará que seamos deificados o constituídos con el Dios Triuno procesado para ser hechos Dios en vida y en naturaleza, *pero no en la Deidad*. En este sentido, podemos hablar de la deificación de los creyentes: un proceso que tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén.⁴

Por un lado, el Nuevo Testamento revela que la Deidad es única y que sólo Dios, el único que tiene la Deidad, debe ser adorado. Por otro lado, el Nuevo Testamento revela que nosotros, los creyentes en Cristo, tenemos la vida de Dios y Su naturaleza, y que estamos llegando a ser Dios en vida y en naturaleza, *pero nunca tendremos su Deidad.*⁵

A primera vista, un escéptico podría de manera legítima preguntar: “¿Cómo es que los creyentes no pueden participar de la Deidad si participan de la vida de Dios y de Su naturaleza?” La respuesta se hace evidente cuando se lee a Lee en su propio contexto y se le permite definir sus propios

**En última instancia, la doctrina
de las IL sobre la deificación es meramente
una visión más mística de la santificación y
glorificación de los creyentes de la que
están acostumbrados a oír los
protestantes evangélicos.**

términos. Cuando Lee se refiere al "Dios procesado", se refiere claramente a la Trinidad económica. En un sentido, esta es la Trinidad que llega a ser "cuatro en uno". No hay ningún cambio en la Trinidad esencial u ontológica (lo que Lee llama Deidad) en la deificación de los creyentes como no lo hubo en la Trinidad ontológica con la encarnación de Cristo. Según las IL, la manifestación exterior de la economía de Dios o el plan de salvación incluye un proceso que encierra pasos progresivos en los que Dios, el Padre, es corporificado en el Hijo en la encarnación, Cristo es hecho real como el Espíritu en resurrección, y finalmente, el Triuno Dios es expresado en la iglesia glorificada; pero en Su naturaleza esencial o Deidad, el Señor permanece inmutable para siempre.

Esto no sólo se deriva lógicamente de las enseñanzas de Lee, sino que él lo expresa explícitamente en muchos lugares. Por ejemplo: "El proceso por el cual el Dios Triuno llegó a ser el Espíritu vivificante es un asunto económico, no esencial. En cuanto a Dios, el cambio sólo puede ser económico, nunca esencial. Nuestro Dios no puede cambiar en Su esencia. Desde la eternidad hasta la eternidad, Él sigue siendo el mismo en Su esencia, pero en Su economía Él cambió en el sentido de que fue procesado".⁶ Sería un tanto más fácil entender si los apologistas anti-sectas laicos que firmaron la Carta Abierta hubiesen pasado por alto estas distinciones y calificaciones teológicas que entender si los teólogos altamente calificados que también firmaron la Carta Abierta las hubiesen pasado por alto, más, es de suponerse que algunos del último grupo

estuvieron involucrados en su redacción. Por lo tanto, hasta que los redactores sean identificados, estas citas tergiversadas dejan una nube sobre todo el grupo de eruditos.

**Un equivalente protestante
a la deificación ortodoxa oriental**

En última instancia, la doctrina de las IL sobre la deificación es meramente una visión más mística de la santificación y glorificación de los creyentes de la que están acostumbrados a oír los protestantes evangélicos. No obstante, se remonta a la historia de la iglesia y tiene mucho más en común con las creencias evangélicas dominantes en dichos temas que lo que inicialmente podría sugerir la elección poco convencional de términos de las IL. Ciertamente, está más afín con los protestantes que la visión ortodoxa oriental de la deificación.

Esta unión con Dios o deificación se basa en la redención judicial de Cristo. Involucra la justificación sólo por gracia, sólo mediante la fe en Cristo y la recepción del Espíritu Santo. Por medio del Espíritu que mora en ellos, los creyentes son infundidos con la vida de Dios, por la cual ellos son orgánicamente unidos a Cristo y a los miembros de Su cuerpo místico, la iglesia. Esta unión orgánica progresa a través de un "proceso que involucra regeneración, santificación, renovación, transformación, conformación y glorificación".⁷

Aunque la visión de las IL acerca de la manifestación externa de la salvación en Cristo para la glorificación final de los creyentes puede incluir elementos o énfasis con los

que los evangélicos están poco familiarizados o que les incomodan (como sería el caso con la visión ortodoxa oriental), también tiene mucho en común con obras teológicas clásicas sobre el tema. En ningún sentido es incompatible con una teología sólidamente cristiana (por ejemplo, *la doctrina relacionada con Dios mismo*), la Cristología, pneumatología, soteriología y escatología”.

En el documento preparado para Fuller, las IL explican más a fondo tanto la naturaleza como los límites de la deificación humana y las sitúan en su perspectiva histórica:

Otra vez, esto respeta la distinción que existe en la Deidad entre lo que Él es intrínsecamente y lo que Él hace económicamente. Sólo Él es Dios en virtud de Su propio ser y existencia, nosotros *somos hechos* Dios en virtud de nuestra unión con y la participación en Aquel que es el único Dios. Debido a la incomunicabilidad de Dios, los seres humanos nunca tomarán parte en la Deidad, nunca seremos una cuarta persona de la Trinidad y nunca seremos adorados como Dios. Ya que los seres humanos nunca perderán sus atributos de criaturas, nunca seremos el Creador. Siempre poseeremos la forma humana y la naturaleza humana, por lo que nunca seremos omnipresentes. Siempre estaremos dotados de facultades mentales limitadas según fueron dadas en nuestra creación, por lo que nunca llegaremos a ser omniscientes. Dios es Dios aparte de la creación y dentro de ella; nosotros, los seres humanos, como mucho, podemos estar unidos a Dios y de este modo llegar a ser Dios dentro de los confines de la creación....

Por supuesto, esta es la noción cristiana clásica de la deificación, la cual en general fue aceptada por la iglesia cristiana en sus primeros siglos. Fue expresada muy elegantemente por Atanasio (d. 373) en su famoso aforismo: “Porque Dios se hizo hombre para que nosotros fuésemos hechos Dios” (*de Incarn.* 54.3) [...] En general, la idea de la deificación ha sido ignorada en el cristianismo occidental, y por esta razón usualmente es vista con recelo por los cristianos protestantes y es sólo levemente reconocida por los católicos romanos. Sin embargo, los cristianos en la tradición oriental ortodoxa nunca abandonaron la idea de que la deificación es en realidad el significado pleno y el efecto de la salvación de Dios. Sin embargo, a diferencia de los ortodoxos orientales, nosotros, en las iglesias locales, no entendemos que la deificación sea el resultado de los sacramentos, la liturgia y otros rituales. Más bien, creemos que llegamos a ser Dios por medio de la operación de la gracia impartida a través de nuestro disfrute diario de la Palabra de Dios, a través de la oración y mediante la comunión con los creyentes en las muchas reuniones de la iglesia. Llegamos a ser Dios a través de nuestra participación de Cristo y de vivir a Cristo por medio de la gracia en nuestra vida diaria en la iglesia. Aunque algunos han expresado su preocupación acerca de nuestro punto de

vista de la salvación como deificación, la mayoría de los lectores educados de nuestro ministerio se dan cuenta de que sostenemos el punto de vista totalmente ortodoxo de esta preciosa verdad, aun si no se encuentra actualmente en la corriente principal del pensamiento protestante....⁸

Un llamado irreal e irracional

Lo que queda claro al leer las obras teológicas contemporáneas publicadas por las IL es que su liderazgo actual está de igual manera comprometido con las doctrinas distintivas del movimiento como lo estaba Witness Lee. Por lo tanto, “el llamado de la Carta Abierta “a los líderes de “Living Stream Ministry” y las ‘iglesias locales’ a que nieguen y suspendan la publicación de estas y otras declaraciones parecidas” de Witness Lee es tanto irrealista como irrazonable. Ellos no van a negar las doctrinas distintivas en las que firmemente creen, que no tan sólo son bíblicas sino que también enriquecen a sus propias congregaciones y podrían potencialmente enriquecer al resto del cuerpo de Cristo. ¿Y por qué habrían de hacerlo? Como hemos visto, no hay nada herético acerca de sus enseñanzas sobre la naturaleza de Dios y el hombre, y ¿quién podría decir que no pueden contribuir al resto del cuerpo de Cristo en esas mismas áreas?

Aunque personalmente me siento incómodo con el uso de términos como deificación y Dios-hombres refiriéndose a los creyentes, me parece evidente que la IL ha estudiado, meditado y orado mucho más profundamente sobre la naturaleza de la glorificación y el plan de Dios para la humanidad que la mayoría de las tradiciones cristianas. Tienen tanto derecho a creer que tienen un conocimiento más profundo sobre este aspecto de la revelación de Dios como los bautistas en cuanto a su conocimiento acerca del bautismo de los creyentes, los presbiterianos acerca del lugar del pacto en la iglesia de hoy, los episcopales acerca de la sucesión apostólica, los pentecostales acerca del bautismo en el Espíritu Santo, los wesleyanos acerca de la importancia de la santidad, los dispensacionalistas acerca de la hermenéutica literal, las iglesias en las casas acerca de practicar la vida del cuerpo, y así sucesivamente.

El uso flagrante de un estándar doble

¿Se podrían imaginar cuán arrogante y divisivo parecería si “más de sesenta eruditos cristianos evangélicos y líderes de ministerios de siete naciones” firmaran una carta abierta pidiendo a la administración y la facultad del “Dallas Theological Seminary” que “repudien las declaraciones poco ortodoxas de su fundador”? Después de todo, algunos evangélicos creen que el dispensacionalismo clásico que enseñaba Lewis Sperry Chafer compromete la ortodoxia tan seriamente como otros evangélicos creen que las enseñanzas de la IL acerca de la deificación la comprometen. O, ¿por qué no acosar a los episcopales por su doctrina de la regeneración bautismal, o a los luteranos por su creencia en la “presencia real” del cuerpo y la sangre de Cristo “en, con y bajo” la Eucaristía, o a los nazarenos por su creencia en una “segunda

bendición"? Si los evangélicos en general están dispuestos a tolerar las diferentes doctrinas de tales grupos, aunque crean que tales distintivos no son bíblicos y que pueden influenciar negativamente la doctrina esencial, entonces, ¿por qué no se trata a la IL con la misma consideración?

Sostengo que la respuesta tiene dos vertientes:

1. Se identifica a las IL con una historia de litigios y contiendas en respuesta a los evangélicos que les han catalogado como sectas o sectarios. Esto crea animosidad entre muchos evangélicos, lo cual hace que traten a las IL de manera diferente (con más crítica, con menos caridad y cuidado) a como lo tratarían a otros grupos cristianos.
2. Aún más, básicamente, se trata a las IL de manera diferente porque lo *son*.

Watchman Nee, Witness Lee, así como muchos de los líderes contemporáneos de las IL, no comparten la herencia occidental que ha dominado la historia de la iglesia y que ha influenciado enérgicamente el enfoque, no sólo de los occidentales, sino también de aquellos a quienes han convertido y discipulado en todos los asuntos cristianos en la actualidad. La lengua inglesa no era, ni es, la primera lengua de estos líderes. En China, estos han sufrido y siguen sufriendo gran persecución y han tenido una exposición limitada a la literatura y al entrenamiento cristiano. Cuando los miembros de las IL tuvieron contacto con el cristianismo occidental después de que muchos de ellos se trasladaron aquí, ninguna de las dos partes estaba preparada del todo para el encuentro. Para los occidentales, el enfoque claramente chino de las IL hacia el cristianismo, aunque fuera representado por los seguidores occidentales, era tan desconocido como para sugerir sectarismo, ya fuera que existiera o no. Cualquier insinuación de que las IL eran una secta y su venerable maestro, un líder hereje era profundamente ofensiva. Las IL lucharon para defender su posición cristiana legítima y lo que creían podía ser su contribución particular al resto del cuerpo de Cristo.

A menudo el lenguaje y las diferencias culturales impedían progresar en los intentos de diálogo. Witness Lee y otros líderes chinos, así como muchos de sus conversos occidentales que carecían de antecedentes evangélicos, pueden no haber entendido el efecto que el uso de ciertas palabras y frases tendrían sobre los evangélicos occidentales que conocen de sectas, y que no estaban dispuestos a afirmar la legitimidad de la terminología que se había encontrado anteriormente en un contexto herético. Mientras tanto, las IL no estaban dispuestas a alejarse de las enseñanzas que ellos creían que Dios les había dado. Se negaron a cambiar cualquiera de sus términos y por lo general, no intentaron balancear el contexto de sus enseñanzas. Su obstinación fue recibida de manera errónea por los apologistas evangélicos como un rechazo a adoptar la ortodoxia. Por lo tanto, las IL en ocasiones parecían que se esforzaban por parecer una secta y ya que los investigadores anti-sectas fallaban al no ser exhaustivos ni imparciales en su

enfoque hacia las IL, esto ocasionó que se desarrollara una sensación general de mala voluntad entre ambos lados y la situación se deterioró a lo que es hoy.

El otro lado de la IL

Sin embargo, hay otro aspecto de la IL que muchos cristianos occidentales no ven. Después de responder afirmativamente a su propuesta para el diálogo, Hank Hanegraaff, Gretchen Passantino (directora de "Answers in Action" y uno de los anteriores investigadores y autores de CRI en cuanto al tema de la IL) y yo hemos tenido el privilegio de ver de cerca ese lado más favorable tanto en el Occidente como en el Oriente, incluyendo muchas ciudades y provincias en China.

Después de que se dedica tiempo suficiente al estudio de los materiales de la IL en su contexto, a dialogar con sus líderes y miembros, y observar cómo viven su vida cristiana personal y la vida colectiva de iglesia se llega a una conclusión irresistible: *este grupo no es sólo cristiano, sino que en muchos sentidos es un grupo de cristianos ejemplares*. Son un grupo de creyentes en comunión con un nivel de compromiso a Cristo y un discipulado que pone en vergüenza a la mayoría de los grupos cristianos occidentales. Ellos han sido probados por el fuego de la persecución, han perseverado y como resultado, la imagen de Cristo ha sido forjada en ellos a tal grado que inspira. Su amor por Jesús es persuasivo. Su vida de sacrificio causa convicción.

En una excursión de nueve días por la costa este de China en octubre del 2008, Hank y yo fuimos profundamente conmovidos por los espíritus y los testimonios de los santos radiantes que testificaban de cómo el Señor los había sostenido por años (en un caso particular, veinticuatro años) en prisión por delitos como confesar el nombre de Jesús, predicar el evangelio o tener reuniones. Incluso mientras estábamos allí, arrestaron e interrogaron a más de cuatrocientas personas, entre ellos estudiantes universitarios y trabajadores adultos, que llevaron a cabo una reunión para alcanzar a la juventud en Beijing. También arrestaron a miembros de la iglesia que se reunieron en el día del Señor en Hangzhou. Los estudiantes fueron puestos en libertad de inmediato, pero algunos líderes de la iglesia en Hangzhou fueron enviados a campos de trabajo forzado para recibir "reeducación" por un año a año y medio.

Además de su firme compromiso con Cristo tanto en palabra como en hechos, lo cual es común entre las congregaciones de las IL, típicamente están muy interesados en la sana doctrina, están al tanto de las sectas y, a su manera, se oponen a ellas. Por esto les agrava en especial que se les llame una secta.

En mi opinión deliberada, después de treinta y siete años de evaluar tales cosas (treinta y tres de esos años en el ministerio a tiempo completo), las IL son auténticamente cristianas y buscan la voluntad de Dios en una región crucial del mundo en la que representan una de las comunidades cristianas más grande (aproximadamente existe un millón de

miembros en China, tal vez dos millones en todo el mundo, la mayoría en otros países asiáticos).

Basado en lo que Hank y yo observamos, Dios está usando a la IL poderosamente en un avivamiento que hoy en día está arrasando en China. Por ejemplo, en un servicio al que asistimos un domingo de 9:00 a.m. hasta pasadas las 2:00 p.m., la iglesia en Nanjing (localizada en la provincia de Jiangsu, la cual permite a la IL una libertad poco común para reunirse y adorar) estaba completamente llena en dos pisos. Después del servicio principal, jóvenes universitarios, en su mayoría de la universidad local, llenaron el segundo piso divididos en varios grupos. Hank se unió a uno de esos grupos con un traductor y yo al otro. Basado en un conteo de manos, fue evidente que ninguno de los presentes en mi grupo había sido cristiano por más de seis años y algunos de ellos no eran salvos, pero fueron atraídos por la vitalidad espiritual y el sentido de propósito que podían sentir en los cristianos de la IL que habían conocido en sus contactos personales con ellos. (Las reuniones evangelísticas fuera del edificio de la iglesia todavía están prohibidas, incluso en la provincia de Jiangsu). Estos jóvenes adultos hablaron del vacío espiritual que experimentaban al vivir bajo el comunismo y la presión que sentían por ser hijos únicos con dos padres y cuatro abuelos que han depositado todas sus esperanzas en ellos (en particular porque sólo un cuarenta por ciento de los estudiantes encuentran empleo después de graduarse). Al final del día, más de cuarenta de estos estudiantes hacían fila para ser bautizados, incluso un estudiante que no era cristiano antes de que Hank le testificara.

Hank y yo estamos convencidos de que prácticamente cualquier persona de buena voluntad —no importa cuán escéptico sea hacia la IL al principio— que sea expuesta a ellos de la misma manera en que lo fuimos nosotros, quedarán convencidos de su fe cristiana auténtica y ortodoxa. La IL sólo busca practicar el cristianismo desde un trasfondo evidentemente diferente al que muchos siguen en el Occidente, y esto puede hacer que nos parezcan idiosincrásicos y sospechosos.

Ninguna cultura es cristiana en su origen. Al comienzo, el cristianismo floreció en la cultura grecorromana pagana y esto dio lugar tanto a ventajas como a desventajas para el desarrollo del pensamiento y la tradición cristianos. A causa de la gracia común, la civilización grecorromana brindó herramientas intelectuales a la teología que han beneficiado a la iglesia grandemente, pero también se deben haber desarrollado deficiencias en la perspectiva de la iglesia debido a los efectos del pecado humano en esas culturas preexistentes. Durante milenios, China también ha tenido una cultura y civilización altamente sofisticada, pero se encuentran tan lejos de la perspectiva e influencias occidentales como cualquier civilización avanzada que pudiera imaginarse. Tiene elementos de la gracia común, pero también los efectos del pecado.

Es mi observación, después de haber leído historias acerca de China y del avance del evangelio allá, de haber

leído las obras de Watchman Nee hace muchos años, y ahora, después de haber estado allí e interactuado con docenas de cristianos chinos, que los chinos muestran un fervor excepcional y un hambre por la verdad y la realidad espiritual. En otras palabras, aun cuando se trataba de un "testimonio verdadero", según el apóstol Pablo, que la antigua Creta produjo "mentirosos, malas bestias, glotones ociosos", y por lo tanto, los cristianos de Creta necesitaban ser reprendidos severamente (Tit. 1:12-13), parece legítimo decir que China produce más que su cuota de discípulos serios, devotos y plenamente dedicados a Jesucristo.

El movimiento de la IL es un excelente ejemplo de ello. Aunque la IL en China pueda estar tan limitada en cuanto a la formación teológica avanzada se refiere, su hambre de discernir lo que es estar en la iglesia del Nuevo Testamento y manifestarlo en su vivir es palpable y les ha sustentado a través de persecuciones severas por un periodo de muchas décadas.

La función de la literatura occidental anti-sectas en la represión de las sectas religiosas

El movimiento fue perseguido con crudeza desde el inicio de la revolución comunista y más aún durante la revolución cultural, pero en décadas más recientes, gran parte de la persecución continua que han sufrido ha sido impulsada por las críticas publicadas en la literatura occidental evangélica anti-sectas. Esto no es sólo una afirmación hecha por la IL, sino que también las autoridades chinas de alto nivel que se reunieron con nosotros durante nuestra visita lo han corroborado a CRI.

El gobierno chino no ignora la literatura evangélica occidental. Cualquiera que tenga un conocimiento superficial de los acontecimientos en China sabe que el gobierno comunista tiene gran preocupación por la inestabilidad social y la función que las sectas puedan desempeñar en fomentarla. (De ahí la represión severa a los miembros de Falun Gong y a los budistas tibetanos después de que llevaron a cabo manifestaciones públicas no autorizadas). Aunque en algunas provincias chinas las religiones registradas, incluidos algunos grupos cristianos, disfrutaban de una mayor libertad de expresión que la que han conocido en seis décadas, las religiones no registradas, especialmente aquellas que son percibidas como sectas, continúan siendo tratadas con dureza. Mientras las autoridades consideren al movimiento de las IL como una secta, su gente seguirá sufriendo.

El gobierno chino no se opone a la religión en sí misma y de hecho cada vez más conoce que la religión, lo cual incluye el cristianismo, puede desempeñar un papel constructivo en la sociedad. Sin embargo, el gobierno sí está preocupado por cualquier grupo religioso originado y que sigue siendo dirigido desde fuera de China. Ellos estipulan que cualquier expresión autorizada de una religión debe ser autóctona en su totalidad.

Tal vez no hay mejor ejemplo de un movimiento cristiano exitoso autóctono chino que se pueda mencionar que la IL.

Como hemos visto, Watchman Nee la fundó en China y la continuaron otros obreros chinos, sobre todo Witness Lee. Ellos desarrollaron un enfoque hacia la teología y la vida de iglesia que aunque ortodoxo, es distintivamente chino⁹ y diferente a todo lo que se encuentra en el Occidente. Como hemos visto y veremos más adelante, su modelo de eclesiología es intensamente local y, por lo tanto rechaza cualquier control eclesiástico ejercido fuera de la ciudad en donde se encuentra la iglesia local, y tanto más, fuera del país. Además, las IL son apolíticas: no tiene ambiciones revolucionarias o sediciosas. Enseñan a sus miembros a obedecer a la autoridad gubernamental y a ser ciudadanos ejemplares y productivos.¹⁰ En otras palabras, parece que, casi a la perfección, la IL se ajusta a los criterios de lo que el gobierno chino quisiera ver en un grupo cristiano.

Por lo tanto, existe una ironía grande y trágica en esto: el enfoque claramente chino de la IL en cuanto a las verdades universales del cristianismo ha contribuido de manera significativa a que ella fuera mal entendida y mal etiquetada como una secta en el Occidente. No obstante, en lugar de apoyar a esta expresión autóctona china del cristianismo frente a una reacción perjudicial para ellos en el Occidente, muchos funcionarios chinos han reaccionado a la incitante palabra "secta" utilizada en la literatura occidental y han tomado medidas drásticas en contra de este grupo en un momento en que de otro modo hubieran podido hacer más flexible las restricciones.

El papel que desempeña la doctrina de la deificación en la opresión continua hacia la IL

Sería inexacto decir que sólo los occidentales han influenciado a las autoridades chinas en contra de la IL. La IL ha experimentado una reacción mixta de parte de otros cristianos chinos y algunos se han opuesto enérgicamente a ellos, incluso ciertas personas que tienen influencia con el gobierno. Un funcionario chino de alto rango y experto en la IL me informó que con toda probabilidad el tema más controversial para estos cristianos es precisamente la doctrina de la deificación.

Ya es tiempo de que aquellos cristianos que no pertenecen a las IL reconozcan la doctrina de la deificación por lo que es, en lugar de asignarle características que de hecho caracterizan doctrinas de la deificación que no son cristianas. Sólo por el hecho de que estas palabras controversiales están presentes, no significa que la herejía o la idolatría también lo estén.

Como hemos visto, la unión con Dios a la que la IL se refiere es en esencia a ser uno con Dios en Sus atributos comunicables (por ejemplo, la naturaleza moral) y ser "mezclado" íntimamente con Él por medio de que Él more en el creyente. Supone una unión con Dios más estrecha que la que se les enseña a la mayoría de los protestantes anticipar, mas no una que quebranta la distinción bíblica entre el Creador y la creación.

Cualquier cristiano que piense profunda y bíblicamente

acerca de lo que depara el futuro para los creyentes, tendrá que concluir que nuestra conformación futura a la imagen de Cristo (Ro. 8:29) será mayor que cualquier cosa que podamos concebir en la actualidad (1 Jn. 3:2). También es evidente en la Biblia que Cristo se humilló a Sí mismo al hacerse hombre y siervo de hombres para que al final Él pudiera exaltarnos y hacernos partícipes de Su propia naturaleza humana glorificada (Fil. 3:20-21, cfr. Ef. 1:18-19; He. 2:10-12). Incluso se podría decir que la Escritura prevé una unidad entre el Padre, el Hijo, el Espíritu y la iglesia que será tan íntima como sea posible sin borrar la distinción ontológica entre el Creador y la creación (o, como Lee y la IL dirían, sin nuestra participación en la Deidad) (Jn. 17:11, 20-23; Ef. 5:31-32). En última instancia, es difícil identificar alguna diferencia sustancial entre la soteriología y escatología de la IL y la del evangelismo en general.

La única diferencia real que puedo aislar es el énfasis que hace la IL en que los creyentes participan en la vida de Dios. Esto parece ser un concepto similar a la doctrina de la ortodoxia oriental de que los creyentes son deificados al participar en las "energías" de Dios. Estos son conceptos más místicos que los conceptos a las cuales los evangélicos están acostumbrados (aunque Nee y Lee aprendieron de los maestros occidentales protestantes de la vida interior),¹¹ pero en ambas, la enseñanza de la ortodoxia oriental y la de la IL, tal enseñanza no significa participar de la naturaleza esencial de Dios o convertirse en un objeto de adoración. Entonces, en el análisis final, la doctrina de la deificación de la IL se conforma totalmente con la ortodoxia.

1 Witness Lee, *A Deeper Study of the Divine Dispensing* (Anaheim: Living Stream Ministry, 1990), 53.

2 Ibid.

3 Witness Lee, *The Christian Life* (Anaheim: Living Stream Ministry, 1994), 134.

4 Witness Lee, *Life-study of Job* (Anaheim: Living Stream Ministry, 1993), 122.

5 Witness Lee, *Life-study of 1 and 2 Samuel* (Anaheim: Living Stream Ministry, 1994), 167.

6 Witness Lee, *The Conclusion of the New Testament, Messages 79-98* (Anaheim: Living Stream Ministry, 1997), 914. Véase también Lee, *Divine Dispensing*, 50; Witness Lee, *El Espíritu y el Cuerpo* (Anaheim: Living Stream Ministry, 2010), 91-93.

7 Los Editores, "The Crystallization: Union with the Triune God," *Affirmation and Critique* 1, 3 (July 1996): 64.

8 *A Statement concerning the Teachings of Living Stream Ministry Prepared for Fuller Theological Seminary*, January 20, 2007, 25-26. (Este documento ha sido publicado en <http://www.lctestimony.org/StatementOfTeachings.pdf>)

9 Su meta es trascender divisiones culturales como la oriental-occidental para expresar la vida de iglesia del Nuevo Testamento y el "nuevo hombre" mencionado en Efesios 2:15. Hasta un grado marcado, ellos tienen éxito, aunque esta búsqueda de trascender la realidad espiritual no sólo es particularmente china, sino es que lo es exclusivamente.

10 Véase "The Beliefs and Practices of the Local Churches," *Contending for the Faith*, <http://www.contendingfortheforthfaith.com/responses/booklets/beliefs.html>.

11 Estas influencias incluyen publicaciones anteriores de los siguientes libros: Henry Scougal, *The Life of God in the Soul of Man* (Fearn, Ross-shire, Scotland: Christian Focus Publications, 1996); Ruth Paxson, *Life on the Highest Plane* (Grand Rapids: Kregel, 1996); Mary E. McDonough, *God's Plan of Redemption* (Anaheim: Living Stream Books, 1999); y T. Austin-Sparks, *What Is Man?* (Cloverdale, IN: Ministry of Life, 1939).

PARTE 4:

Respuesta a las preocupaciones planteadas en la Carta Abierta: Con respecto a la legitimidad de las iglesias evangélicas y las denominaciones



E

El tercer asunto que se expresa en la Carta Abierta es con respecto a las declaraciones de Witness Lee sobre las iglesias evangélicas y las denominaciones. A diferencia de las dos secciones previas, esta sección comienza y concluye con un breve comentario de los autores:

Denunciamos como inconsistentes e injustificables los intentos de “Living Stream” y las “iglesias locales” para obtener membresías en asociaciones de iglesias y ministerios evangélicos mientras continúan promoviendo las siguientes descripciones denigrantes que hace Witness Lee de tales iglesias y ministerios:

“El Señor no está edificando Su iglesia en la cristiandad, la cual se compone de la Iglesia Católica Romana apóstata y de las denominaciones protestantes. Esta profecía se está cumpliendo mediante el recobro del Señor, donde se lleva a cabo la edificación de la iglesia genuina”.

Witness Lee en *El Nuevo Testamento Versión Recobro*
nota 18⁴ (Mateo 16:18)
(Anaheim: Living Stream Ministry, 1991), pág. 99

“La iglesia apóstata se desvió de la palabra del Señor y vino a ser hereje. Aunque la iglesia reformada recobró la palabra del Señor hasta cierto punto, ha negado el nombre del Señor al ponerse otros nombres, tales como luteranos, wesleyanos, anglicanos, presbiterianos, bautistas, etc. Desviarse de la palabra del Señor es apostasía, y denominar a la iglesia tomando cualquier otro nombre que no sea el del Señor es fornicación espiritual”.

Witness Lee en *El Nuevo Testamento Versión Recobro*
nota 8³ (Apocalipsis 3:8)
(Anaheim: Living Stream Ministry, 1991), pág. 1285

“Me temo que algunos de entre nosotros todavía están bajo la influencia de la cristiandad. Todos tenemos que darnos cuenta de que hoy el Señor sigue más y más adelante para recobrarnos plenamente y para sacarnos totalmente de la cristiandad”.

Witness Lee, *La historia de la iglesia y de las iglesias locales*
(Anaheim: Living Stream Ministry, 1991), pág. 142

“En cada denominación, incluyendo la Iglesia Católica Romana, hay cristianos auténticos y salvos. Son el pueblo de Dios y le pertenecen al Señor. Pero la organización de las denominaciones en las cuales se encuentran no pertenece a Dios. Las organizaciones denominacionales fueron usadas por Satanás para establecer su sistema satánico a fin de destruir la economía de Dios en cuanto a la vida adecuada de iglesia”.

Witness Lee, “Mensaje treinta y cuatro” en *Estudio-vida de Génesis*
(Anaheim: Living Stream Ministry, 1987), Tomo 2, págs. 480-481

“No nos interesa el cristianismo, no nos interesa la cristiandad, no nos interesa la Iglesia Católica Romana y no nos interesan las denominaciones, porque en la Biblia dice que la Gran Babilonia ha caído. Esto es un hecho. El cristianismo ha caído, la cristiandad ha caído, el catolicismo ha caído y todas las denominaciones han caído. ¡Aleluya!”

Witness Lee, *The Seven Spirits for the Local Churches*
(Anaheim: Living Stream Ministry, 1989), pág. 97

“Conocer a Dios no es suficiente. Conocer a Cristo tampoco es suficiente. Incluso conocer la iglesia no es suficiente. Debemos proseguir a conocer las iglesias, las cuales son locales. Si estamos al día en seguir al Señor, nos daremos cuenta de que hoy es el día de las iglesias locales”.

Ibíd., pág. 23

Respetuosamente le pedimos al liderato de “Living Stream Ministry” y de las “iglesias locales” que abduquen y cesen de publicar tales y semejantes declaraciones.

Como investigador de sectas durante casi cuarenta años, sin duda aprecio la respuesta que muchos cristianos tienen a las referencias que hace Lee de “Babilonia” y “la cristiandad”, y a que incluso nombre el “cristianismo” como si fuera una entidad aparte de la IL. No obstante, sería un error con un grupo como la IL—el cual incluso muchos críticos reconocen que consiste de cristianos genuinos y el cual afirma ser de teología ortodoxa—que interpretemos en esas declaraciones todos los significados que esos términos tienen dentro del reino de las sectas. Si tomamos en cuenta el patrón que ya hemos visto en Lee de utilizar términos conflictivos que

asociamos en nuestra mente con herejías y sectas, pero sin emplearlos heréticamente, con más razón debemos diligentemente procurar una comprensión del contexto en el que la IL utiliza estos términos. Como me dijo uno de los líderes de LSM: “Nuestro objetivo no es proclamar que las denominaciones son Babilonia”. Indicaron que cuando Lee sí utilizó estos términos el énfasis era con más frecuencia en la aplicación intrínseca de tales términos. En otras palabras, el denominacionalismo y sectarismo no pueden condenarse partiendo de un punto de vista elitista, sentencioso y divisivo, sino por causa de que ellos entienden que *producen* elitismo, crítica y división, y estas son actitudes que los miembros de la IL necesitan evitar.

Comprender a Lee en su contexto

Al buscar esa comprensión contextual de las citas anteriores, primero es necesario observar que ninguna alcanza la categoría de herejía. Lee alude incluso a que hay “cristianos genuinamente salvos” no sólo en las denominaciones protestantes, sino también en la Iglesia Católica Romana. Sus declaraciones con respecto al catolicismo romano reflejan la visión de una gran cantidad de evangélicos en la actualidad. Lee también establece una diferencia entre el catolicismo romano, para quien reserva sus palabras más severas, y las denominaciones protestantes. Además está lejos de ser el primer líder protestante que pone en duda la legitimidad de otros grupos protestantes, puesto que tales polémicas han sido prácticamente una tradición protestante que data de los comienzos de la Reforma, cuando los líderes luteranos y de la Reforma censuraron no sólo a los arminianos y anabaptistas, sino también que se censuraron los unos a los otros. ¿A cuántas iglesias presbiterianas, luteranas, bautistas y reformadas, sin hacer mención de denominaciones formadas más recientemente, se les ha pedido que renuncien a las declaraciones divisivas de sus fundadores?

No obstante, aún permanece la duda: ¿Proveen las citas que aparecen en la Carta Abierta un panorama completo de la postura de la IL con respecto a otras tradiciones cristianas aparte de las propias? Comprender estas declaraciones en el contexto más amplio de las enseñanzas de la IL significa comprender que *lo que Lee estaba denunciando era el denominacionalismo en sí*, y lo hizo porque creía que todos los cristianos en una localidad dada eran miembros de la misma iglesia y conforme a ello debían organizarse y reunirse. Creía en esto como un principio general, sin considerar si su movimiento tenía representación en esa localidad.

Por favor, observe (ya que este punto típicamente es pasado por alto por los evangélicos que se topan con las enseñanzas de Lee respecto a este tema): *Lee no habló en contra de los cristianos que están dentro de las denominaciones, ni de todo lo que ellos creían, predicaban y hacían en el nombre de Cristo*. En realidad, Lee elogiaba a menudo a otros líderes y grupos cristianos por sus enseñanzas, evangelismo y buenas obras,² y nada de lo que enseñó descartaría que los miembros de la IL se unieran con otros

cristianos en una causa común en áreas que no estén relacionadas con promover el denominacionalismo. Por tanto, no presenta un problema con sus creencias básicas el hecho de que LSM procure ser miembro de varios grupos evangélicos de intercambio, como lo han hecho.

La sorprendente inclusividad de la IL

Como señalamos anteriormente, esta postura en contra del denominacionalismo puede parecer divisiva, elitista y exclusivista, pero en realidad, su objetivo es todo lo contrario. En todas las enseñanzas de Watchman Nee y Witness Lee se estimula una actitud de unidad con humildad y aceptación hacia otros cristianos, y esta es la actitud que uno se encuentra normalmente en las “iglesias locales”. Por ejemplo, Lee escribió:

Los creyentes de Cristo tienen varios trasfondos: unos tienen un trasfondo presbiteriano; otros, uno bautista; y aún existen otros más. Pero sin importar estos trasfondos, si son salvos, todos tienen la misma fe porque creen en el mismo Señor Jesucristo. Ya que todos fueron redimidos por la misma sangre de Cristo, tienen dentro de sí la misma vida de Cristo. Todos los cristianos somos uno en esta fe común. La comunión se basa en esta unidad. Tenemos comunión unos con otros porque hemos recibido al mismo Señor, la misma vida divina y la misma redención. No es necesario preguntarles a otros qué clase de bautismo han tenido ni hablarles de todas esas doctrinas. Mientras sean santos que no pequen conforme a lo encontrado en 1 Corintios 5, debemos aceptar a cada uno de ellos como nuestros amados hermanos y hermanas.

Es posible que usted tenga un trasfondo muy diferente de otros cristianos; por ejemplo, quizá ellos no crean en el arrebatamiento parcial, y usted sí. Pero no importa en qué clase de arrebatamiento creamos, si creemos que Jesucristo es el Hijo de Dios, que se encarnó como hombre, que murió en la cruz por nuestros pecados y que resucitó de entre los muertos, entonces somos redimidos, justificados, regenerados y salvos. Todos los creyentes de Cristo tenemos la vida divina en nosotros y, por lo tanto, pertenecemos a un solo Cuerpo. Basado en esto, tenemos comunión los unos con los otros. Quizás hablemos algo con respecto a ciertas enseñanzas, pero no debemos ir demasiado lejos y jamás debemos discutir; sólo debemos basar nuestra comunión en el Señor mismo.³

En el escrito preparado para el “Fuller Seminary”, la IL establece claramente su postura:

Reconocemos que nuestro entendimiento de la enseñanza bíblica en cuanto a la unidad práctica pone en duda la base sobre la cual se sostienen otras congregaciones cristianas. No obstante, esta visión de la iglesia local como



Una reunión dominical de la IL en China Continental.

la expresión adecuada de la iglesia en ninguna manera pone en entredicho o le resta importancia al aspecto intrínseco de la iglesia universal como el Cuerpo de Cristo, el cual abarca a todos los creyentes de Cristo a lo largo de todos los tiempos y en todo el mundo en cualquier momento. Aunque el que los creyentes se reúnan conforme al principio de “una iglesia, una ciudad” es la expresión apropiada de la iglesia, este principio no anula en ninguna manera el que todos los creyentes son miembros de la única iglesia de Dios en el Cuerpo de Cristo; no define la salvación cristiana ni determina quién es o no un creyente genuino. Cuando declaramos que la iglesia local, según se definió, es la única expresión genuina y apropiada de la única iglesia universal, algunos han llegado a la conclusión de que estamos enseñando también que nuestras iglesias locales son la única iglesia verdadera y que, por deducción, somos los únicos cristianos genuinos, considerando por ende a todos los demás que están en el cristianismo como personas que no han sido salvadas y que están destinadas a la perdición eterna. Esto simplemente no es cierto y no es lo que creemos. Consideramos a todo aquel que confiesa a Cristo, un creyente genuino y nuestro hermano o hermana

genuinos a pesar de la manera que escoja para reunirse con otros cristianos. Sería contrario a nuestras convicciones acerca de la unidad práctica de la iglesia, si negamos que todos los creyentes en las denominaciones cristianas son el pueblo genuino redimido por Dios. Nuestra postura es que hoy el cristianismo está dividido, erróneamente, pero no que los cristianos en sí sean nada menos que el pueblo precioso redimido por Dios. Además, nuestra práctica en todas las iglesias locales es recibir a todos los creyentes en comunión con nosotros simplemente porque creen en Cristo. Nos atrevemos a invitar a todo el que quiera probarnos en este asunto para que compruebe si esto no es así: asista a cualquier reunión de cualquiera de las iglesias locales en cualquier parte y compruebe si se le niega la comunión, si se le impide participar de nuestra mesa del Señor, compruebe si no es bienvenido basándose sólo en su fe en Cristo. No tenemos ningún catequismo que se le requiera aprender, ningún credo que tenga que declarar, ninguna práctica que tenga que adoptar, ninguna característica natural que se le requiera poseer. Sólo tiene que ser capaz de declarar que Cristo es Dios que vino en carne y que es Dios mismo quien lo salvó de sus pecados

**Lee no habló
en contra de los cristianos
que están dentro
de las denominaciones,
ni de todo lo que ellos creían,
predicaban y hacían
en el nombre de Cristo.**

mediante Su muerte en la cruz y Su resurrección de la muerte. Es solamente eso lo que lo hace a usted miembro de la iglesia en la ciudad donde vive, y lo califica para participar totalmente de la comunión de la iglesia local en esa ciudad. Contrario a lo que otros han dicho de nosotros, en visión y práctica no somos exclusivos en absoluto sino que incluimos a todos los creyentes de Cristo en nuestra valoración de lo que ellos son en Cristo y en cómo los recibimos de manera práctica.⁴

En su respuesta a la Carta Abierta, la IL reconoce francamente que a veces sus miembros no se comportan consistentemente según estos principios, pero hacen énfasis en que esta conducta no era aprobada por Lee. De hecho, durante nuestro diálogo, la IL nos aseguró que Lee a menudo les reprendía y corregía cuando los miembros de las “iglesias locales” se conducían de una manera sectaria hacia los cristianos que estaban fuera de su movimiento: “¡En una ocasión durante seis meses!”.

Aunque nuestras puertas y corazones están abiertos a todos los creyentes genuinos, entendemos que muchos cristianos están satisfechos en sus congregaciones denominacionales. Tales decisiones están en el ámbito de la conciencia individual. En estos asuntos sentimos, como escribió Pablo en Romanos 14, “cada uno esté plenamente convencido en su propia mente” (v. 15). A pesar de

nuestros esfuerzos sinceros por la ortopraxis, reconocemos que existe la tendencia en algunos que son inmaduros, incluso entre nosotros, de sobrepasarse en su celo y tratar de introducir a otros en sus propias experiencias. Tal vez en un esfuerzo por evitar este tipo de tendencia, Witness Lee fue enfático en los siguientes puntos durante una serie de mensajes en cuanto a la actitud apropiada que debemos tener hacia otros cristianos:

Estamos ante el Señor a quien servimos y no tenemos la intención de atraer a nadie para que esté con nosotros...He dicho: “Puede reunirse dondequiera mientras le sea de beneficio”... Ruego, especialmente a los hermanos, que nunca le digan a alguien: “Lo mejor es que se reúna con nosotros”. (*Three Aspects of the Church: The Course of the Church*, pág. 81)

No debemos rechazar a cristianos que están en otros grupos, pero no necesitamos ir en su búsqueda. No creo que el Señor quiera que busquemos sacar creyentes de otros grupos cristianos. Creo que el Señor quiere que llevemos el evangelio a todo lugar y ministremos vida a Sus muchos hijos. El Señor quiere que haya entre nosotros una situación que pueda influenciar a Sus hijos.

El lugar donde la gente se reúna y sirva al Señor es un asunto totalmente entre ellos y el Señor no podemos intervenir en estos asuntos. En esta era debemos ministrar vida a otros. Cuando las personas tienen contacto con nosotros, deben percibir algo en nosotros que sea inolvidable. No importa la manera que adopten o el lugar donde se reúnan; no debemos considerar que nuestras reuniones son mejores que las del cristianismo o que la asistencia a nuestras reuniones es la más numerosa. (Ibid., págs. 217-218)⁵

De regreso al doble estándar

Es cierto que la visión de la IL tiene repercusiones negativas para todos los que somos miembros de las iglesias denominacionales, en realidad, para cualquiera que no se reúna basándose en el terreno de la localidad. ¡¿Y qué?! Muchos grupos evangélicos sostienen creencias que no son halagadoras para aquellos que no pertenecen a ellos. Los pentecostales clásicos creen que aquellos que no hablan en lenguas no han sido bautizados en el Espíritu Santo. Por otro lado, los cesacionistas niegan que los pentecostales y carismáticos estén recibiendo genuinamente los dones del Espíritu Santo y especulan que, por el contrario, el fenómeno que experimentan es producto de sus mentes o incluso de demonios. Algunos calvinistas no consideran un verdadero evangelio el que predicán los arminianos y algunos arminianos no consideran verdadero al Dios en que creen los calvinistas. Los dispensacionalistas creen que los teólogos de pacto malinterpretan gran parte del Antiguo Testamento y por lo tanto, niegan un aspecto central del plan redentor de Dios: Su pacto con la nación física de Israel. Los cristianos del pacto creen igualmente que los dispensacionalistas malinterpretan gran parte del Antiguo Testamento y, por lo tanto, se aferran al Antiguo Pacto de manera que ponen en riesgo al Nuevo.

Sin duda, muchos de los que escribieron y firmaron la Carta Abierta están en uno u otro lado de éstos, y otros dividen el Cuerpo de Cristo y ven con malos ojos algunas de las creencias de los otros firmantes. Aun así, en todos estos casos, estos individuos son capaces de mirar con madurez sus diferencias y no ofenderse por el rechazo de otros cristianos hacia algunas de sus creencias y prácticas, e incluso pueden reunirse con tales cristianos, hacer énfasis en las doctrinas esenciales que tienen en común y unirse por una causa común en bien del reino de Dios siempre que puedan, ya sea mediante la membresía en “Evangelical Theological Society”, “Evangelical Ministries to New Religions” o alguna otra asociación transdenominacional de creyentes.

¿En qué difiere entonces esta situación con Living Stream Ministry? Ya hemos visto que LSM acepta como cristianos a los miembros de asociaciones como ECPA (por sus siglas en inglés) y CBA (por sus siglas en inglés) y no niega que éstos realizan obras legítimas para Cristo. Observe que *es LSM, una entidad publicadora, y no las “iglesias locales”, quien se ha hecho*

miembro de las asociaciones cristianas. Contrario a lo que se enfatiza en la Carta Abierta como uno de sus puntos principales, las “iglesias locales” *no* son miembros de ninguna “asociación de iglesias evangélicas”. Ellos reconocen que dicha membresía representaría un conflicto tanto para ellos como para los miembros de la asociación.

Me parece que son los firmantes de la Carta Abierta los que han rechazado rotundamente la legitimidad de la fe cristiana ortodoxa profesada por IL y LSM en asuntos como la Trinidad y la deificación de los creyentes. No son la IL ni LSM los que ha rechazado la legitimidad de la ortodoxia profesada por los firmantes. Todo lo que la IL y el LSM han rechazado es la estructura y base organizacional del denominacionalismo. Este rechazo es acorde con lo que la IL considera ser quizás la más importante contribución que haga su movimiento a todo el Cuerpo de Cristo: el recobro del “terreno local” como la base bíblica para organizar una iglesia.

¿Fueron severas las palabras utilizadas por Lee para rechazar el denominacionalismo? Sí, y yo añadiría, lamentables. Al emplear una terminología tan cargada como “Babilonia”, “fornicación espiritual” y “sistema satánico”, facilitó que la gente concluyera erróneamente que él estaba rechazando todo lo concerniente a la experiencia cristiana de ellos, y alejó a personas que de otra manera hubiesen sido atraídas a sus enseñanzas sobre la iglesia del Nuevo Testamento. Sin embargo, la IL no puede renunciar a las declaraciones de Lee como se le pide en la Carta Abierta sin implicar que también ha cambiado su creencia fundamental en el terreno de la localidad, cambio que no ha ocurrido. Por lo tanto, una vez más, es tanto irrazonable como irrealista pedirles que renuncien a estas declaraciones de su fallecido líder.

- 1 Lo sabemos por nuestra experiencia en el CRI. Cada vez que publicamos lo que consideramos un artículo sensitivo, que no condena en todos los puntos al catolicismo en los términos más severos, ¡escuchamos de ellos!
- 2 Los ejemplos son numerosos incluyendo los elogios a Martín Lutero, John y Charles Wesley, George Whitefield, Jonathan Edwards, los hermanos de Plymouth, Charles Spurgeon, G. Campbell Morgan, A. J. Gordon, Andrew Murray, D. L. Moody, y un aprecio especial por Hudson Taylor y la Misión al Interior de China, y también por Billy Graham. (Véase Witness Lee, *Entrenamiento para ancianos, Libro 4: Otros asuntos cruciales con respecto a la práctica del recobro del Señor* [Anaheim: Living Stream Ministry, 2005], págs. 24–25; Witness Lee, *Entrenamiento para ancianos, Libro 5: Comunión con respecto al mover actual del Señor* [Anaheim: Living Stream Ministry, 2006], págs. 19–21; y Witness Lee, *Entrenamiento para ancianos, Libro 7: Ser unánimes para el mover del Señor* [Anaheim: Living Stream Ministry, 2006], pág. 32).
- 3 Witness Lee, *La expresión práctica de la iglesia* (Anaheim: Living Stream Ministry, 2000), págs. 99–100.
- 4 *A Statement Concerning the Teachings of Living Stream Ministry Prepared for Fuller Theological Seminary*, January 20, 2007, 25. (Este documento ha sido publicado en <http://www.lctestimony.org/StatementOfTeachings.pdf>).
- 5 Living Stream Ministry, “A Longer Response to ‘An Open Letter to the Leadership of Living Stream Ministry and the “Local Churches,”’” pág. 27, <http://lctestimony.org/LongerResponse.html>.

PARTE 5:

Respuesta a las preocupaciones planteadas en la Carta Abierta: Con respecto a las demandas civiles contra cristianos evangélicos



L

a petición final que hace la Carta Abierta a las IL y el liderazgo del LSM atañe a su historia de recurrir al litigio para aclarar los cargos que se hicieron contra ellos en los libros evangélicos anti-sectas. Los siguientes tres párrafos incluyen todo el texto de dicha petición y cierran la Carta Abierta:

Si el liderazgo de Living Stream Ministry y las “iglesias locales” consideran a los cristianos evangélicos como compañeros creyentes, les pedimos que renuncien públicamente al uso de demandas civiles y las amenazas de demandas civiles en contra de los cristianos evangélicos para responder a las críticas o resolver los conflictos. El Nuevo Testamento disuade enérgicamente el uso de demandas legales para resolver discordias entre los cristianos (véase 1 Corintios 6:1-8).

Si el liderazgo de Living Stream Ministry y las “iglesias locales” no consideran que las iglesias, organizaciones y los ministerios cristianos evangélicos sean entidades legítimas cristianas, les pedimos que renuncien públicamente a su membresía en todas las asociaciones de las iglesias y ministerios evangélicos.

Cualquiera que sea el caso, pedimos respetuosamente al liderazgo de Living Stream Ministry y las “iglesias locales” a que desistan de su práctica de utilizar el litigio y las amenazas de litigio para responder a las críticas o resolver las discordias con individuos y organizaciones cristianas.

Es necesario que se entienda la importancia de esta sección con claridad. Como dije anteriormente, creo que además del simple hecho de que son diferentes, la respuesta contenciosa inicial y al final litigiosa de las IL contra sus críticos ha generado tal animosidad que ayuda a explicar la falta de equidad y estudio cuidadoso que ha demostrado un grupo capaz de eruditos e investigadores en las tres secciones anteriores de esta Carta Abierta. Como he sido miembro activo de la comunidad anti-sectas durante todo este tiempo, he tenido amplia comunicación con otros miembros con

respecto a este asunto, y durante décadas estuve de acuerdo con esos miembros en cuanto a las IL, por lo tanto, creo saber de lo que hablo.

Nosotros, los miembros de la comunidad anti-sectas y de las comunidades apologéticas, hemos respondido con justa indignación hacia los intentos de las IL de “amordazar nuestros derechos constitucionales al derecho de religión y expresión”, pero hemos sido vergonzosamente lentos en reaccionar ante casos documentados de difamación cometidos en nuestros círculos. Una vez más, sé esto por experiencia, y no estoy orgulloso de ello.

The God-Men

En 1985, J. Gordon Melton, fundador del Institute for the Study of American Religion, publicó *An Open Letter concerning the Local Church, Witness Lee and the God-Men Controversy*. Melton, quien anteriormente había sido defensor del “Spiritual Counterfeits Project” y no estaba listo aún para darlo por perdido, comenzó la porción de la carta abierta de su folleto de la siguiente manera:

Durante el pasado año, yo, como muchos de ustedes, he estado preocupado por la demanda entre la Iglesia Local dirigida por Witness Lee, y “Spiritual Counterfeits Project” (SCP), Neil T. Duddy y la editorial del libro de ambos, *The God-Men*. Al principio me preocupaba que un grupo cristiano, o sea, la Iglesia Local, llevara a otros cristianos a juicio, hasta que descubrí que los líderes de la Iglesia habían agotado todos los medios menos radicales para que se retirara el libro y se reconociera sus errores.

Recientemente, la Iglesia Local me pidió que comenzara una investigación más rigurosa en cuanto a su vida y creencia que la que había hecho en años anteriores cuando trabajaba en mi *Encyclopedia of American Religions*. Comencé tal investigación en 1984, y algunos de los hallazgos se encuentran en el documento adjunto el cual ofrezco para su consideración.

Parte de mi estudio acerca de la Iglesia Local incluyó la lectura de la mayoría de los escritos publicados de

Contrario a lo que generalmente se repite en la comunidad anti-sectas, la queja de las IL en esta demanda nunca fue que ellos fuesen llamados una secta por motivos teológicos.

Witness Lee y de las largas deposiciones de Neil T. Duddy y Brooks Alexander (del SCP, por sus siglas en inglés). La experiencia resultó ser una de las más dolorosas de mi vida cristiana. Cuando comencé a revisar las citas de Witness Lee utilizadas en el libro de Duddy, me di cuenta de que el libro *The God-Men* sistemáticamente había tomado frases de los escritos de Lee y, al sacarlas de contexto, hacían que dijeran exactamente lo opuesto a lo que había sido la intención de Lee. Esto se realizó mientras se ignoraban las claras enseñanzas y afirmaciones con respecto a las grandes verdades de la fe cristiana encontradas en todos los escritos de Lee. También tomé nota del intento absurdo de igualar la práctica de orar-leer de la Iglesia Local con el uso de las mantras en las religiones orientales. No se parecen en lo absoluto.

Mientras leía las deposiciones, especialmente las de Duddy, quedé consternado al descubrir el número de acusaciones sustanciosas y difamatorias en contra de Lee en el libro *The God-Men* basadas completamente en testimonios sin comprobar de un solo ex-miembro hostil. Una y otra vez, tomando la palabra de un antiguo miembro, Duddy no buscó alguna confirmación independiente de supuestos incidentes antes de hacer acusaciones serias en cuanto a abuso financiero, perturbaciones psicológicas entre los miembros de la Iglesia Local y de actos ilícitos por parte de la Iglesia Local de intentar acosar a ex-miembros.

Habiendo sido partidario de SCP, en especial en cuanto a su intento de proveer a la comunidad cristiana con material de calidad en cuanto a religiones alternas, realmente me estremecí conforme avanzó mi investigación. Estaba preocupado de que tal clase de parodia se había escrito sobre la vida de un grupo de compañeros cristianos, financiada por una organización como el SCP, y publicada por una editorial tan respetable

como la InterVarsity Press. Sin embargo, estaba más consternado por las implicaciones obvias de la ética involucrada en la producción de dicho libro. Los errores y las tergiversaciones que se encuentran en el libro son tan frecuentes y constantes que se pone a prueba la credibilidad como para sugerir que el libro *The God-Men* es simplemente el resultado de una pobre erudición.

Fue mi triste tarea tener que presentar estos hallazgos en el Tribunal de Oakland, California, el 28 de mayo durante el juicio contra Duddy y la editorial alemana.¹

Eran sorprendentes estas afirmaciones. El SCP era una organización anti-secta muy respetada en aquel tiempo, considerada por muchos de nosotros como un modelo de la investigación cuidadosa y del estudio serio de los nuevos movimientos religiosos. Si Melton podía documentar sus argumentos, esto debía sacudir a toda la comunidad anti-sectas y habernos obligado a reexaminar nuestros métodos. Hubiese sido aún más devastador en este caso que el subsiguiente trato prejuiciado que se le dio a las IL en la prensa evangélica, porque antes de la publicación de *The God-Men* (y del libro *The Mind Benders*) todavía las IL no habían demandado civilmente a nadie. No hubiese sido su inclinación a litigar lo que estimuló la mala voluntad en contra de ellos. Se hubiera reducido al simple hecho de que ellos eran diferentes y desagradables. (Desagradables, esto es, cuando se trataba de críticas a su movimiento, es decir: ¡no reaccionaron de la manera gentil que hubiésemos esperado cuando tergiversamos su teología, difamamos su carácter y los acusamos falsamente de ser una secta o de ser un grupo cristiano aberrante! En esto es que se hace más visible la contradicción moral de la queja que por mucho tiempo el movimiento anti-sectas ha tenido contra las IL).

De hecho, Melton sí documentó sus afirmaciones; no de manera exhaustiva, pero lo suficiente como para establecer su

veracidad. Él exoneró a Lee de manera convincente de los siguientes cargos que se hicieron contra él en *The God-Men*: “(1) negar la revelación proposicional, (2) despreciar cualquier necesidad de mantener la ley moral (específicamente los diez mandamientos) y en efecto, desviar a las personas de las éticas bíblicas, y (3) deprecia el pensamiento, el estudio y la función de la mente en la lectura de la Biblia. Y [sic] (4) en lugar de la autoridad bíblica, Lee se ha puesto como un oráculo de nueva revelación”.² El lector puede buscar el folleto de Melton en la Internet para verificar si esto no es cierto.³

¿Cuánto afectó el folleto de Melton la manera en que la comunidad anti-sectas percibía a SCP y las IL? No me percaté de que hiciera diferencia alguna. Recuerdo que lo miré brevemente cuando lo recibí, pero como Melton había defendido sectas en el pasado, como el SCP tenía una trayectoria tan respetable y como el CRI para ese entonces ya tenía una historia larga y contenciosa con las IL, me pareció difícil creer la evidencia que estaba enfrente de mis ojos y, para mi conveniencia, lo guardé en mi memoria en el archivo: “J. Gordon Melton: apologético de sectas”. “Seguramente Melton está equivocado”, pensé, “si tan sólo tuviera tiempo para investigar esto yo mismo”.

Mi decisión de no investigar más este asunto fue por ignorancia deliberada. Además, como estaba en una posición de influenciar la posición del CRI con respecto a las IL y decidir qué íbamos a publicar o no acerca de ellos, también fui culpable junto a otros ministerios y editoriales anti-sectas.

Si yo hubiera sido más concienzudo, hubiera leído la declaración de sentencia del juez Leo G. Seyranian sobre el caso de *The God-Men*. La leí recientemente, y usted también la puede leer ya que está disponible en la Internet.⁴ Incrimina al SCP de manera tan completa que es difícil entender que una persona pueda leerlo y aún así apoyar la veracidad del libro *The God-Men*. Leer esta sentencia, sin considerar nada más, debe ser suficiente como para causar un cambio de paradigma a cualquiera en la comunidad anti-sectas que ha creído inocentemente la narración que hace el SCP del juicio y que se repite de manera rutinaria en los círculos anti-sectas.⁵ Al evaluar la evidencia, el juez Seyranian escribió:

Los demandantes indicaron al principio de este juicio y audiencia que su intención era probar que hubo “mala intención” y el Tribunal está satisfecho de que lo han logrado. La evidencia indica que en casi todos los casos en que los demandados pretendieron citar de las declaraciones de Witness Lee, de hecho, distorsionaron y sacaron de su contexto tales declaraciones de Witness Lee para llegar a un resultado o conclusión predeterminados [...] Además, la evidencia estableció que los demandados también distorsionaron el modelo sociológico de la conversión religiosa de Lofland y Stark a fin de tratar de inventar una teoría de reclutamiento por engaño usada por los líderes y miembros de la Iglesia Local supues-

tamente basada en las enseñanzas del demandante Witness Lee. El testimonio del doctor Rodney Stark, uno de los autores de este modelo, convence al Tribunal de que la distorsión fue deliberada e intencional [...] Más aún, en declaración jurada, lo que testificaron Duddy, Alexander, Buckley y Sire confirma que algunas veces las declaraciones difamatorias se publicaron sabiendo que eran falsas, y en otras ocasiones mostrando una indiferencia temeraria por la verdad o falsedad de las mismas.

....

El Tribunal está de acuerdo con la declaración del testigo Dr. Rodney Stark cuando declaró:

“Si todo lo que los demandados hubiesen hecho fuese escribir un libro bastante ofensivo a la teología de Witness Lee, no estaríamos aquí hoy, porque eso es aceptable en nuestra sociedad estadounidense. Usted lo puede hacer. Pero en el momento en que usted comienza a hablar... mencionando nombres y eventos, desacreditando los sucesos, de relaciones sexuales sospechosas y fraude financiero, o del hecho de llegar hasta citar las declaraciones teológicas de un hombre de una manera completamente opuesta a lo que él ha dicho, entonces creo que tenemos... No estamos hablando de religión, estamos hablando de la verdad, estamos hablando de difamación, estamos hablando de lo que es justo, estamos hablando de una constelación de cosas” (Tr. págs. 171-172).

El Tribunal resumió las alegaciones dañinas que se hicieron contra las IL en *The God-Men* de la siguiente manera:

Todas las declaraciones falsas mencionadas anteriormente son difamatorias porque transmiten a los lectores que los demandantes, Witness Lee y William Freeman son líderes de una “secta”, y que la iglesia en Anaheim es dicha “secta”. Las declaraciones falsas también le transmiten a los lectores que los demandantes están involucrados en un programa de prácticas de reclutamiento engañoso que se aprovecha de personas débiles y vulnerables con el fin de que los demandantes puedan subyugarlos totalmente; que los demandantes controlan cada área de las vidas de los miembros de la Iglesia Local al utilizar la intimidación al igual que varias otras técnicas de manipulación mental y aislamiento social.

Las declaraciones también transmiten a los lectores que los demandantes enseñan principios que permiten, animan o aprueban la conducta inmoral; también, que los demandantes explotan a estas personas financieramente en beneficio de los demandantes mismos y, además, que persiguen y amenazan con que les sucederá un desastre a las personas que los dejan.⁶

En la comunidad anti-sectas, se ha repetido comúnmente que las IL de manera maliciosa propinaron un golpe a SCP del cual no se han podido recuperar del todo. No, para ser justo con las IL, el SCP se dio un golpe a sí mismo al publicar un libro difamatorio. No todo ministerio anti-sectas o apologista que estuvo de acuerdo con las conclusiones teológicas del SCP acerca de las IL apoyó totalmente *The God-Men*. Por ejemplo, Walter Martin, los Passantino y yo ignorábamos si había respaldo alguno a las acusaciones psicológicas, sociológicas y criminales que se hicieron contra las IL en *The God-Men* y en general, nos sentíamos incómodos con los enfoques no-teológicos hacia las sectas (por ende en nuestras publicaciones abordamos el tema de las IL desde un enfoque estrictamente teológico).⁷ Pero, porque sosteníamos conclusiones teológicas cercanas a aquellas del SCP, postergamos nuestra incredulidad con respecto a sus otras acusaciones y los apoyamos en cuanto al tema de la demanda civil callando la verdad por el bien de una causa común y el compañerismo entre colegas, y por lo tanto, participamos de su pecado contra las IL. Además, no fuimos menos culpables de etiquetar falsamente como heréticos a verdaderos hermanos y hermanas en Cristo.

The Encyclopedia of Cults and New Religions (ECNR)

Cuando escuché por primera vez de la demanda de las IL a Harvest House, Ankerberg y Weldon, las IL no se habían aún acercado a nosotros para dialogar, y yo, como prácticamente cualquier otro en la comunidad anti-sectas, pensé: “Aquí vamos otra vez después de tantos años. Parece que la muerte de Witness Lee no ha cambiado nada. Las IL siguen tratando de acallar a sus críticos”.

Leí las secciones en disputa de la ECNR—la introducción, el apéndice y el capítulo sobre las IL—esperando encontrar alguna vindicación para mi viejo amigo y colega John Weldon. Sin embargo, ni la lealtad generada debido a nuestros muchos años de colaborar juntos, ni el profundo respeto que le tenía como cristiano e investigador, ni la igual de fuerte antipatía que, como siempre, sentía en ese momento por las IL, me podían cegar al hecho de que las IL tenían un motivo de agravio legítimo con el libro. Tal vez ninguno que ha leído esta sección de la ECNR tiene más experiencia que yo en cuanto a la evaluación del valor de manuscritos sobre sectas y nuevas religiones para publicación, y este manuscrito no hubiera llegado a las páginas del *Christian Research Journal* sin una revisión completa.

En toda la introducción noté una falta de cuidado en la definición de términos y la categorización de grupos que como mínimo era imprecisa, inconsistente e injusta, y que muy bien podría ser interpretada como difamatoria. Los autores divagan por todo el paisaje teológico y sociológico en búsqueda de una definición para “secta”, y nunca encuentran una que los satisface completamente, pero tampoco descartan del todo ninguna. Terminan con una definición extremadamente amplia basada en distintos modelos de clasificación (bíblicos,

religiosos, de conducta y sociológicos) que de alguna manera cambia en su uso de un momento a otro. En una red tan amplia y flexible de definiciones se está destinado a incluir grupos que no concuerdan con todas las descripciones y, predecible y comprensiblemente, estos van a resentir que se les asocie con grupos que ellos mismos aborrecen.

Los autores reconocen que algunos grupos deberían clasificarse como grupos cristianos aberrantes en lugar de sectas porque ellos no abrazan herejías totalmente desarrolladas, y mencionan el pentecostalismo unitario como un posible ejemplo de esto (algo con lo cual nosotros, en el “Christian Research Institute”, no estaríamos de acuerdo).⁸ No obstante, dentro de su criterio no pudieron clasificar a las IL—quienes hasta los críticos por lo general reconocen que no adoptan el modalismo desarrollado que los grupos unitarios sostienen—en esta categoría menos maligna. Se muestra entonces que sus clasificaciones son, en el mejor de los casos, arbitrarias, y en el peor, maliciosas, las cuales se originan aparte de las exigencias de sus propios criterios definidos.

Contrario a lo que generalmente se repite en la comunidad anti-sectas,⁹ la queja de las IL en esta demanda —como también lo fue en las dos anteriores—nunca fue que ellos fuesen llamados una secta por motivos teológicos. Su queja era que el libro: (1) identifica a las IL como una secta, (2) define a una secta como un grupo religioso que dice ser compatible con el cristianismo “cuyas doctrinas contradicen a aquellas del cristianismo histórico y *cuyas prácticas y estándares éticos quebrantan a aquellos del cristianismo bíblico*” (énfasis añadido),¹⁰ e (3) incluye comportamiento aberrante y aun criminal como ejemplos de lo que aquellas violaciones éticas podrían ser.

Una sección del libro en especial agravante para las IL es la introducción compuesta de una descripción de doce puntos de las características comunes de una secta.¹¹ Además de clasificar la herejía, “la mala interpretación sistemática de la Biblia”, el ocultismo, un rechazo al razonamiento y otras ofensas teológicas y espirituales, la lista de características de una secta incluye:

- “un autoritarismo destructivo y una mentalidad orientada hacia las sanciones”;
- “se somete con frecuencia a los miembros a daño psicológico, físico y espiritual por medio de prácticas de la secta que rechazan normas bíblicas, éticas y pastorales. Con respecto a esto, frecuentemente hay una distorsión de la visión bíblica de la sexualidad humana o de la degradación o perversión de la sexualidad”;
- “paranoico o complejo de persecución, y podrían oponerse a o aislarse de la cultura, al tener creencias, valores y prácticas opuestas a aquellas de la cultura dominante”;
- intimidación o engaño, tanto de miembros como de no miembros, muchas veces incluso el fraude.

La defensa que presentaron Harvest House, Ankerberg, y Weldon, y que finalmente fue aceptada por el Tribunal de Apelaciones de Texas, fue, primero, que en ninguna parte del libro se le atribuyen explícitamente a las IL ninguno de los comportamientos inmorales y criminales que las IL encuentran tan ofensivos. El capítulo acerca de ellos es muy breve y no se profundiza en esas áreas. Segundo, en el libro se establecen ciertos requisitos y aclaraciones que dejan un margen al hecho de que tales características reprensibles no sean compartidas universalmente y en igual medida por las sectas. Por ejemplo, cuando introducen sus doce características de las sectas, Ankerberg y Weldon afirman: “No todos los grupos tienen todas las características y no todos los grupos tienen cada característica en igual medida...”¹² Finalmente y lo más importante, la defensa que hicieron los demandados y que fue concedida por el Tribunal, en esencia, indicaba que a lo que las IL objetaban era a ser llamada una secta, pero debido a que ECNR “se centra en temas doctrinales y de apología de la teología y apologética” y principalmente usa el término *secta* en ese sentido, el Tribunal no debe ocuparse de asuntos teológicos.

Ya sea que un tribunal esté de acuerdo o no, ese razonamiento simplemente es falso. Cada definición que ECNR ofrece para la palabra “secta” incluye tanto prácticas como creencias. Como hemos visto, se dice que estas prácticas quebrantan las normas bíblicas de ética y los ejemplos específicos que provee el libro para ilustrar lo que quiere decir con esto incluyen todos los comportamientos detestables y criminales con los cuales las IL objetan ser asociada. Lo que implica esta sentencia es que se puede cometer con impunidad una difamación normalmente enjuiciable siempre que se encubra la difamación con el uso de terminología religiosa.

Mientras las IL apelaban su caso en el Tribunal Supremo de Texas, CRI y “Answers in Action” emitieron una declaración conjunta que decía en parte:

The Encyclopedia of Cults and New Religions (ECNR) se ha *salido* de los límites tanto del análisis teológico responsable como de la acusación pública responsable al utilizar el término secta como *pretexto* para un lenguaje que de otra manera sería legalmente difamador. Si usted mira la sección “DIFAMACIÓN” del expediente, verá que entre las características inaceptables se incluyen “el daño físico”, “el fraude o engaño respecto a la recaudación de fondos y costos financieros”, “el tráfico de drogas y otras actividades criminales, incluido el asesinato”, “negar atención médica a sus seguidores”, “incitar a la prostitución”, “algunas veces las mujeres son violadas”, “el abuso de menores”, “golpean a sus discípulos”, “los sacrificios humanos” y “los sacrificios infantiles”;—ninguno de estos actos ilegales y aberrantes están ligados inexorablemente por ECNR a contextos religiosos o teológicos....¹³

¿Qué hay acerca de los requisitos y aclaraciones que previamente hicieron Ankerberg y Weldon? Primero, las personas que creen que estos requisitos dan margen a que las IL puedan ser inocentes de *todas* las conductas criminales y despreciables mencionadas en el libro simplemente no le han prestado suficiente atención a su redacción: “No *todos* los grupos tienen todas las características y *no todos* los grupos tienen *cada* característica en igual medida...” (énfasis añadido). No es suficiente responder que el libro no coloca cada conducta aberrante a la puerta de las IL sí, de hecho, indica con claridad que un porcentaje no específico de conductas aberrantes específicas pertenecen allí [en la puerta de las IL]. Puede ser que no sepamos de hecho si las IL son culpables de pedofilia, secuestros, de destruir familias, y así sucesivamente, pero según el libro, sí sabemos que pueden ser culpables de cualquiera de esos cargos y que sí son culpables de algunas de esas conductas. Las alegaciones imprecisas aún pueden resultar en difamación y por lo tanto, aún deben considerarse difamatorias. El público cristiano puede verlo y no saber si usted es culpable de homicidio, violación o robo, pero si una editorial cristiana respetable les asegura que usted es culpable de al menos uno de esos crímenes, entonces su reputación aun ha sido dañada.

Además, el requisito poco entusiasta de “no todas las sectas son *igualmente* culpables en lo que se refiere a enseñanzas y prácticas desagradables pero muchas sí lo son” (énfasis añadido)¹⁴ no exonera a ninguno de los grupos en la enciclopedia de ser culpables de prácticas desagradables. Esto sólo da margen a que un número *no específico* de ellos no sea *igual* de culpables como los ofensores más extremos. Tales requisitos imprecisos no sólo no protegen a algunos grupos catalogados así, sino que difaman por completo a todos los grupos que se catalogaron. Por ejemplo, si alguien le dijera a usted que uno de los doce ancianos de su iglesia es un pedófilo que escapó a una sentencia y la cárcel a causa de un tecnicismo, en realidad pudiera ser que de hecho su hijo estaría a salvo con once de los doce ancianos. Pero usted, como padre que no sabe cuál es el culpable, sería irresponsable si dejara a su hijo al cuidado de *cualquiera* de los doce ancianos. Once ancianos han sido difamados mientras que sólo uno es culpable. Esto es lo que ECNR le ha hecho a las IL.

Finalmente, parece que vale la pena notar que los autores excluyeron a las “sectas criminales” de su definición de doce puntos de una secta.¹⁵ Esto significa que su definición “más suave y gentil” de una secta es la que usaron en el libro; es decir, fue hasta aquí hasta donde realmente estuvieron dispuestos a llegar en términos de concesiones y requisitos.

Los miembros de la comunidad anti-sectas que se consuelan o se sienten vindicados por la decisión del Tribunal de Apelaciones de Texas, podrían hacerlo justamente sólo si estuvieron de igual manera desconcertados, y se dedicaron, en la proporción que corresponde, al examen de conciencia y de sus propios métodos después de la retracción de *The Mind Benders* y la sentencia de *The God-Men*. Dos de los tres

juicios vindicaron a las IL de los cargos contra ella y aquél que no lo hizo basó su sentencia en una interpretación dudosa de la ley, no basado en que las acusaciones contra las IL fueran ciertas en realidad. En otras palabras, aún en el caso de la ECNR, los demandados admitieron bajo juramento que no tenían base para asociar a las IL con cualquier comportamiento despreciable y criminal que incluyeron en su definición de una secta. En realidad, simplemente tuvieron éxito en argüir que ellos deben tener la libertad de dar falso testimonio (esto es, violar el noveno mandamiento) siempre y cuando lo hagan en el contexto de definir a un grupo como secta. A la luz del mandato que dio Jesús de que Sus seguidores fuesen la luz del mundo, no es precisamente causa de celebración cuando ellos convencen a un tribunal mundano a aplicar un estándar más bajo del que se le exige al mundo.

¿Por qué la IL es tan “hipersensible”?

Todavía debemos de preguntar: ¿Por qué la IL es tan “hipersensible” por haber sido incluida en una página y media de un capítulo en un libro, en especial, cuando el capítulo no les acusa específicamente de los detestables comportamientos y prácticas de las que se habla de manera más general en otra parte del libro? ¿Por qué molestarse con el problema y el costo de una demanda civil especialmente cuando en las Escrituras se exhorta a los cristianos a no ir a juicio uno contra otro (1 Co. 6:1-8)? Esa es una pregunta razonable, la cual me hacía a mí mismo aún un tiempo después de haber comenzado el diálogo con las IL.

Sin embargo, después de mi viaje por China, entendí. Compartí comidas con hermanos cristianos que cumplieron condenas en prisión porque la ECNR y la sentencia del Tribunal de Apelaciones animaron a las autoridades a tomar acciones en contra de ellos. Para los cristianos en Estados Unidos, ser llamado miembro de una secta quizás sólo resulte en humillación; para los cristianos en Asia, ello puede resultar en un grado de persecución tal del cual no tenemos que preocuparnos aquí.

La habilidad de las IL de llevar a cabo su misión en su propio país se afecta de manera radical si el gobierno los considera una secta socialmente perturbadora o una religión socialmente responsable. El estatus de las IL todavía está muy en el aire y tienen tanto defensores como detractores en altas posiciones. Y como mencionamos anteriormente, algunos de estos funcionarios gubernamentales nos aseguraron a Hank y a mí que cuando la prensa occidental publica algo acerca de cualquier secta que opera en China, el gobierno presta mucha atención y definitivamente puede afectar su política. Las IL no pueden darse el lujo de cruzar los brazos pasivamente y permitir que sean denominados como una secta sociológica por la prensa occidental.

Nada de esto—incluso que Hank sometiera un *amicus curiae* a favor de la IL¹⁶—se debe interpretar como que la CRI apoyó a las IL en la demanda contra Harvest House,

Ankerberg y Weldon. La verdad es que nosotros pensábamos que era un error; buscábamos facilitar el entendimiento y el diálogo entre las dos partes, y constantemente le aconsejamos a las IL en contra de ello. Sin embargo, todo esto sí *debe* interpretarse, en que nosotros creemos que hay circunstancias atenuantes detrás de las acciones legales de las IL que deben suscitar un entendimiento y disposición para extender una gracia mayor de la que la comunidad anti-sectas ha demostrado hasta ahora.

No sólo hay que considerar la situación en Asia, sino también el hecho de que las IL tomaron la acción legal como el último recurso, cuando los otros involucrados se negaron absolutamente a reunirse con ellos como hermanos cristianos. Es más, en realidad Harvest House demandó a las IL primero y acusó a las IL de “hostigamiento” por sus peticiones continuas para reunirse y discutir sus diferencias. Esta no sólo es la versión de las IL de lo que sucedió: toda la comunicación se documentó en la correspondencia entre las dos partes, y tenemos copias de todo.

¿Una larga historia de comportamiento contencioso?

Las IL sólo han presentado demandas civiles contra cristianos tres veces, y en cada ocasión fueron tales las circunstancias que la disyuntiva en que se encontraban las IL merece cierto reconocimiento. Sin embargo, yo sé que si me detengo aquí habrá muchas personas en la comunidad anti-sectas que no sentirán que he tratado el tema completamente. Después de que el *Christian Research Journal* publicó un artículo acerca de las IL en el año 2007,¹⁷ mi amigo de muchos años y colega, Eric Pement, escribió una carta al editor en la cual planteó la siguiente preocupación:

El artículo sugiere que las “iglesias locales” han ganado una reputación inmerecida de tener una tendencia hacia el litigio debido a dos o tres demandas civiles en un periodo de cuarenta años. Es de amplio conocimiento en la comunidad de ministerios anti-sectas—incluyendo CRI y Answers in Action—que las “iglesias locales” a menudo amenazaron con procesos judiciales a cristianos que los criticaron. Pero debido a que muchos ministerios sin fines de lucro operan con presupuestos limitados, por lo general, estos ministerios retrocedieron, hicieron declaraciones públicas retractándose o reemplazaron el material ofensivo sin que en efecto se fuera a juicio. En unos pocos casos, los críticos ignoraron las amenazas o prevalecieron en las audiencias.

Se amenazó con tomar acción legal contra Christian Literature Crusade en 1973 por el libro *The Ecclesiology of Watchman Nee and Witness Lee*; contra CRI en 1977; contra Christian Herald Books en 1979 por *The Lure of the Cults*; contra Regal Books en 1979; contra Moody Bible Institute, contra Salem Kirban, y contra la revista *Eternity*, todo esto en 1980; contra InterVarsity Press en 1983; contra Tyndale Press en 1985; contra Moody Press en 1991; contra [el difunto] Jim Moran y Light of Truth

Ministries en 1995, 2000 y 2001; contra Bereans Apologetics Research Ministry en 2002; y contra Daniel Azuma en 2003.

La mayor parte de la información mencionada arriba viene de un artículo publicado por el Spiritual Counterfits Project en 1983 (quienes fueron a bancarrota debido a costos de litigación por las “iglesias locales” de 1980 a 1985) y un artículo publicado por Jim Moran en 2003. Los derechos de autor de Moran ahora le pertenecen a la Iglesia en Fullerton la cual prohíbe la reproducción de dicho artículo.

Dudo que los Mormones y los Testigos de Jehová juntos hayan presentado tantas demandas y tantas amenazas de demandas civiles contra editores cristianos evangélicos.

En respuesta a Pement, me consta que se equivoca en el hecho de que las IL amenazaran con demandar al CRI en 1977 (ni cualquier otro año en realidad). También conozco varias de las otras situaciones que él narra, y mis recuerdos no concuerdan con la información que él usa. Sin embargo, no pude responder a todas las situaciones que él menciona, así que me dirigí a las IL para obtener su explicación de esta historia. Ellos me presentaron una respuesta detallada y documentada de veinticuatro páginas (más documentos adjuntos) en respuesta a los alegatos de Pement que me satisfizo totalmente. No han decidido todavía si van a hacer una respuesta pública, y si lo hacen, quisieran trabajar más en ella, pero me dieron permiso para reproducir las siguientes porciones. Creo que los siguientes extractos resumen provechosamente la información más detallada que el documento contiene y ponen en perspectiva el alegato de “una historia de comportamiento contencioso”:

Queremos recalcar que los principios que controlan todas nuestras respuestas a la crítica negativa por los últimos treinta años han sido los mismos en cada caso:

1. Inicialmente siempre tratamos de tomar el camino de acudir a nuestros hermanos cristianos para reconciliar nuestras diferencias por medio de la comunión pacífica como instruye la Biblia en Mateo 18:15-20 y 2 Timoteo 2:25-26. En algunos casos buscamos esa comunión cristiana en vano por un año o más antes de tomar cualquier otra acción.
2. Si lo que se expresaba eran sólo diferencias doctrinales, las únicas opciones apropiadas eran escribir y tener comunión, no el litigio.
3. La acusación de ser una “secta” o de tener las prácticas horribles o atributos sociales despreciables que se convirtieron en el sello de las sectas según fueron definidas después del 1970 queda claramente fuera del campo de las disputas doctrinales. Esta clase de acusación produce un miedo tal que es imposible borrar su efecto por medio de cartas o diálogo. El fuerte prejuicio que engendra la etiqueta de “secta” causó que compañeros

creyentes se alejaron de nosotros y nos negaran una audiencia justa. En las tres situaciones extremas en que fuimos forzados a tomar el camino del litigio para enfrentar tales acusaciones, muchos evangélicos nos atacaron al criticarnos de comportamiento no cristiano, no obstante, defendieron a aquellos que deliberadamente dieron falso testimonio en un esfuerzo por destruir a sus compañeros creyentes. Resulta irónico que a la vez que nos rechazaron como si estuviéramos fuera de la fe, también nos criticaron severamente por no tratar estos asuntos dentro de la casa de la fe. El hecho es que cuando dichas acusaciones se hacen con falsedad deliberada, éstas reúnen los requisitos para utilizar un recurso legal. No viendo otra alternativa, recurrimos a las autoridades seculares, buscando recibir un trato más justo que el que recibimos de las editoriales y los autores cristianos quienes rechazaron nuestros intentos de establecer la comunión cristiana.

4. Sí, fuimos a hablar con autores y editoriales que habían republicado (algunas veces textualmente) las falsedades de las publicaciones anteriores. Nuestra intención fue apelar a sus conciencias, no amenazar con litigio. Esto se muestra abrumadoramente en los casos presentados en este estudio. El hecho de que las iglesias locales hayan tenido éxito en comprobar la falsedad contenida en los dos libros originales, en los que muchos de ellos confiaron, puede haber despertado en sus mentes el temor al litigio.

No afirmamos que seamos perfectos, pero nuestro principio no fue amenazar, sino corregir un malentendido. Tal y como lo demuestra este estudio documentado, los informes que otros dan de que estas conversaciones fueron amenazas abiertas hechas por nosotros son sencillamente falsos. Pement, quien trajo este tema a discusión, debe recordar que cuando su organización, JPUSA, publicó un folleto humillante y falso acerca de las iglesias locales,¹⁸ dos miembros (incluyendo uno de los autores de este trabajo) en representación de las iglesias locales, viajaron a Chicago e intentaron dialogar con ellos. En ese diálogo, no se alcanzó ninguna conclusión, no se hizo ninguna amenaza de litigio, y su folleto no fue retirado. ¿Cómo explica Pement la omisión de este incidente en su recuento de nuestros tratos con nuestros críticos? ¿Cómo concilió Pement su propia experiencia con nosotros con las acusaciones que él ha repetido sin ningún conocimiento personal?

Cuando finalmente apelamos a los Tribunales para reparar los daños causados por los dos libros anteriores, no lo hicimos a la ligera o sin causa. En este país, el ministerio, las iglesias y muchos miembros individuales sufrieron grandemente a causa de las falsas acusaciones contenidas en *The God-Men* y *The Mind Benders*, acusaciones que se repitieron en al menos otros trescientos libros, artículos de revistas y programas de

radio (incluso se tradujo *The God-Men* al chino y circuló en China). El crecimiento de las iglesias se detuvo y la aceptación del ministerio del hermano Lee se perjudicó gravemente. Familias sufrieron distanciamiento, se causaron divorcios, se perdieron trabajos, algunos miembros fueron atacados físicamente, nuestros hijos fueron confrontados con la acusación de “secta” y muchos miembros fueron avergonzados y humillados a causa de esos dos libros. Pero el sufrimiento en los Estados Unidos palidece en comparación con aquel que sufrieron las iglesias locales e individuos a causa de la acusación de “secta” en países donde la libertad de religión no está protegida. En esos lugares los miembros sufrieron arresto, prisión y peores cosas. ¿Cómo podríamos dejar de actuar? Debido a estos factores fuimos forzados a demandar civilmente en Estados Unidos cuando ya no había otra avenida abierta a nosotros. Esta historia trágica también estaba delante de nosotros cuando se tomó la decisión de proseguir con el litigio más reciente contra Harvest House y sus autores. Algunas de las mismas cosas comenzaban a ocurrir de nuevo como consecuencia de su libro. No podíamos tolerar el daño que vendría a las iglesias e individuos en los países mencionados arriba sin actuar para prevenirlo.

....

En lugar de promover estas comparaciones sin fundamento, tal vez sería más apropiado que Pement y otros que hacen tales acusaciones pregunten cuántas demandas civiles han hecho las editoriales cristianas contra otros cristianos. La respuesta es que muchas editoriales cristianas han hecho varias demandas civiles con el propósito de recuperar pérdidas financieras por parte de otros cristianos y personas seculares. Esta información está disponible públicamente para aquellos quienes la quieran buscar. Las demandas civiles de las editoriales se han debido principalmente al cobro de deudas a creyentes, asuntos que encajan con toda claridad bajo la proscripción de 1 Corintios 6. Ciertamente deben haber precedido muchas amenazas de litigio antes de que estas demandas civiles se radicaran. ¿Acaso nadie ve la hipocresía de condenar tres demandas civiles de un grupo cristiano mientras se ignoran las más numerosas acciones de editoriales cristianas tradicionales? De hecho, Harvest House se ha involucrado en más casos de litigio contra grupos cristianos que nosotros. ¿Ha criticado alguien a Harvest House por demandar a propietarios de librerías cristianas? Además, Harvest House nos demandó mientras les pedíamos que se reunieran con nosotros. ¿Alguna vez alguien los ha criticado públicamente por iniciar el litigio en nuestra disputa?¹⁹

Para resumir: lo que la comunidad anti-sectas percibe como comportamiento contencioso por parte de las IL la mayoría de las veces se puede documentar como un esfuerzo por encontrarse con escritores y editoriales anti-

sectas y apelar a ellos a fin de corregir los alegatos falsos que han publicado contra un grupo cristiano. La comunidad anti-sectas también necesita examinar extensa y profundamente la inconsistencia de su fuerte condenación y amargo resentimiento hacia la IL por ella haber tomado acción legal a fin de proteger la libertad, los ministerios y las reputaciones de sus miembros frente a la aparente indiferencia de estas comunidades anti-sectas ante la acción legal de algunas de sus propias editoriales contra otros cristianos para proteger sus intereses financieros, debido a que estos últimos casos corresponden más al tipo de situación que Pablo menciona en 1 Corintios 6:1-8 (ver ejemplo en v.7).

Con la intención de conservar su libertad, ministerio y reputación Pablo “apeló a César”. Es así como las IL ven y justifican sus decisiones de recurrir a una acción legal como último recurso tres veces en los pasados treinta años. Aun si no estamos de acuerdo con ellos, necesitamos la humildad para reconocer que nunca hemos tenido que tomar decisiones tan difíciles, que acarreen tantas consecuencias en las vidas de cristianos devotos como las que estos hermanos en Cristo han tenido que enfrentar.

1 J. Gordon Melton, *An Open Letter concerning the Local Church, Witness Lee and The God-Men Controversy* (Santa Barbara, CA: The Institute for the Study of American Religion, 1985), 1-3.

2 Ibid., 14.

3 <http://www.contendingforthefaith.com/libel-litigations/god-men/OpenLtr/open.html>.

4 <http://www.contendingforthefaith.com/libel-litigations/god-men/decision/completeText.html>.

5 Véase, p. ej., <http://www.apologeticsindex.org/363-spiritual-counterfeits-project>.

6 “Statement of Decision—Lee v. Duddy re: The God-Men by Neil Duddy and the SCP,” filed June 27, 1985, in the Superior Court of the State of California in and for the County of Alameda, Leon Seyranian, Judge of the Superior Court, 28, 31. (<http://www.contendingforthefaith.com/libel-litigations/god-men/decision/completeText.html>).

7 Véase, p. ej., Walter Martin, ed gen., con Gretchen Passantino y el personal de investigación de Christian Research Institute, *The New Cults* (Santa Ana, CA: Vision House, 1980), apéndice.

8 John Ankerberg and John Weldon, *Encyclopedia of Cults and New Religions* (Eugene, OR: Harvest House Publishers, 1999), XXII. En su artículo acerca del pentecostalismo unitario, los autores exponen en sus argumentos a favor de clasificar el pentecostalismo unitario como una secta: “aunque tal vez no siempre de igual manera en cada iglesia” (375). Mas esta indecisión en cuanto a la posición del pentecostalismo unitario, simplemente ofrece otro ejemplo de la dificultad que tienen para establecer definiciones de las categorías descriptivas que utilizan y para clasificar los grupos sistemáticamente en esas categorías.

9 Veá, p. ej., Ken Walker, “Former Local Church Critics Change Stance,” *Charisma*, June 2009, 20, donde se cita a Kurt Van Gorden cuando dice: “John Weldon debe poder llamar a cualquier grupo una secta cuando se ajuste a su definición teológica”.

10 Ankerberg and Weldon, XXII.

11 Ibid., XXIII—XXIV.

12 Ibid., XXIII.

13 “Statement from Christian Research Institute and Answers in Action: Re: Our Amicus Filings on Behalf of the Local Churches,” Position Statement: PSL001, 1-2.

14 Ankerberg and Weldon, XXVI.

15 Ibid., XXIII.

16 Hank escribió su amicus, primero, porque personas que se habían convertido en amigos le pidieron su ayuda; segundo, porque él creyó profundamente en lo que planteó en su declaración, que no son una secta; y tercero y más importante, porque el someter el amicus podría ayudar a reducir la persecución de las IL en Asia.

17 Douglas LeBlanc, “Local Churches Win Some Allies among Former Critics,” *Christian Research Journal* 30, 3 (2007): 6-8, 44 (<http://www.equip.org/articles/local-church-wins-some-allies-among-former-critics>).

18 [La siguiente nota de pie de página pertenece a la respuesta de las IL a Pement y aparece en su documento en el punto anotado en mi cita aquí]. “Cult of the Month: The Local Church” publicado en 1975 por JPUSA tanto en “Cornerstone Magazine” como artículo por Eric Pement y como un panfleto. Se ha republicado ocasionalmente por otros en la Internet. El panfleto está archivado en nuestra oficina.

19 “Defense and Confirmation Project,” “The Facts That Belie Charges of ‘Litigiousness by the Local Churches to Silence and Control What Is Written about Them,’” manuscrito inédito, 2008, 2-3, 23.

La conclusión: ¡Nos equivocamos!

En esta serie de artículos he abarcado aquellos aspectos de las IL que algunos líderes eruditos evangélicos y funcionarios anti-sectas consideran más atroces, y he demostrado que las IL han sido extremadamente malentendidas.

Por supuesto, existen otros aspectos de la teología y prácticas de las IL que han sido criticadas en la literatura anti-sectas aparte de aquellos mencionados en la Carta Abierta. Presentar estos aspectos en detalle sería ir más allá del ámbito y el enfoque que pretende este artículo, pero, para establecer nuestra posición, coincidimos con nuestros colegas en algunas de sus críticas adicionales en áreas como: (1) la perspectiva tricotómica de las IL acerca de la naturaleza humana y cómo esta perspectiva contribuye a tener un enfoque más místico de la vida cristiana del que estamos acostumbrados; y, (2) su método hermenéutico, incluido el dispensacionalismo, y, al considerar la tipología, su enfoque más especulativo del que estamos acostumbrados. Sin embargo, ninguna de estas áreas de las enseñanzas de las IL compromete la ortodoxia. Además, el patrón que hemos visto en esta serie de artículos por parte de los críticos de no examinar lo suficiente la literatura de la IL para discernir los aspectos que dan balance a sus enseñanzas, también se aplica a muchas de sus otras doctrinas.

Puedo imaginarme fácilmente a muchos miembros de la comunidad anti-sectas respondiendo a este artículo de la misma manera en que yo respondí a la Carta Abierta de Melton hace un tiempo atrás: “¡Seguramente Miller se equivocó! Si tan sólo hubiese tenido tiempo de investigar por mi mismo”.

Es nuestra oración que antes bien haya un despertar en la comunidad anti-sectas acerca de los mismos asuntos que hemos enfrentado en CRI en cuanto a la IL. Entre estos:

1. ¿Cuán importante es para nosotros la verdad? ¿Lo suficiente como para admitir que nos equivocamos?
2. ¿Cuán importante es para nosotros estar correctos con Dios? ¿Lo suficiente como para pedir perdón a las personas que hemos difamado por años?
3. ¿Cuán importante para nosotros es el amor de Cristo? ¿Lo suficiente como para abrazar en comunión cristiana a las personas que fueron difamadas y ofendidas: sin importar el hecho de que todavía existen muchas diferencias culturales y teológicas no esenciales entre nosotros?

Tal parece que la comunidad anti-sectas se encuentra en una encrucijada. Cuando la animosidad incita las decisiones y acciones de un ministerio, todos pierden. Sino existe un énfasis en restaurar y reconciliar, y la disposición de confesar el pecado y error del pasado, el ministerio anti-sectas no es el ministerio neotestamentario. ¿Podríamos ir más allá de una perspectiva parroquial rígida, mirar todo el panorama de cómo propagar mejor el evangelio y el reino de Dios en el mundo de hoy y apoyar una obra cristiana vital en una parte estratégica del mundo? La situación mundial está cambiando rápidamente, el cristianismo está perdiendo su influencia en el Occidente pero está creciendo rápidamente en partes del tercer mundo.¹ Sin embargo, en muchos de estos lugares donde la fe evangélica está prosperando, la “palabra de fe” y otros productos aberrantes occidentales están prosperando junto con ella y el cristianismo está en peligro debido a la infiltración de elementos paganos populares. Esto no se compara con lo que sucede en China, en especial con las IL. Éstas podrían jugar un papel muy importante en preservar la ortodoxia y encaminar misiones hacia el siglo veintiuno y más allá.

A pesar de las diferencias que aún tenemos con las IL en ciertos asuntos no esenciales de la fe y práctica, estamos totalmente convencidos de que nuestra evaluación previa de las IL como uno de los “grupos cristianos aberrantes” simplemente no les hace justicia. Aunque no es a lo que estamos acostumbrados en el Occidente, es un grupo de creyentes sólidamente ortodoxo.

Elliot Miller es editor de la revista **CHRISTIAN RESEARCH JOURNAL**.

¹ Algunos pueden cuestionar por qué clasificamos a China como un país del “Tercer Mundo” ya que éste está en camino de remplazar a Japón como el segundo país con la economía más próspera en el mundo. Sin embargo, tan reciente como en octubre del 2008 Zakaria se refirió a China como una “superpotencia” en el programa que se trasmite los domingos por CNN, *Fareed Zakaria GPS*, apelativo que el Presidente de China Hu Jintao rechazó y remplazó por “nación en desarrollo”.

Ya no una amenaza herética; sino hermanos queridos en Cristo: Por qué ya no critico a las iglesias locales sino que las recomiendo

Por Gretchen Passantino

Bob Passantino, mi difunto esposo, y yo criticamos las enseñanzas de Witness Lee en una publicación en 1975. *Witness Lee and the Local Churches* (CARIS, 1975) constituía nuestra investigación acerca de un movimiento que había estado en Estados Unidos desde 1962. Dicho movimiento había obtenido una notoriedad pública tal que nosotros (al igual que nuestra organización CARIS) y Walter Martin, fundador de CRI, creímos que requería una investigación. En el transcurso de cinco años otras publicaciones le subsiguieron: *The Teachings of Witness Lee and the Local Churches*, en co-autoría con mi hermano E. Calvin (Cal) Beisner y mi esposo Bob, (CRI, 1978); un mensaje en audio por Walter Martin, y un apéndice al libro de Walter Martin, *The New Cults* (Vision House, 1980), que escribí junto con Cal y Bob. Elliot Miller, investigador de CRI, también contribuyó en la investigación, la edición y el análisis que ayudaron a definir la postura de CRI. CRI publicó sólo un breve resumen informativo y subsecuentemente, un par de informes hasta el 1980. Ni CARIS, ni la organización posterior, de Bob y mía, “Answers in Action” (AIA), publicaron más sobre el tema.

Aunque anteriormente y a partir desde ese entonces varias organizaciones publicaban críticas, CARIS y CRI aportaron la base teológica para la mayor parte de la exposición pública negativa. Algunas publicaciones no se limitaban solamente a hacer evaluaciones teológicas; algunas de ellas eran provocativas y despectivas, lo que condujo a las iglesias locales (IL) a defenderse por la vía legal.

Luego de que las iglesias locales prevalecieron en dos juicios, poca crítica se publicó hasta que John Ankerberg y John Weldon publicaron en 1999 *Encyclopedia of Cults and New Religions* (ECNR). Para ese entonces, Walter Martin y Bob Passantino habían muerto (1989 y 2003), E. Calvin Beisner había abandonado su posición de apologista en sectas

para complementar su educación y convertirse en profesor de teología (1992–2007) y Hank Hanegraaff había asumido el liderazgo del CRI (1989). Elliot Miller permaneció en CRI como editor de esta REVISTA y yo continué dirigiendo el AIA. La publicación de la ECNR me trajo, al igual que a Hank y Elliot, de vuelta a la controversia debido a que las distorsiones de los hechos y la naturaleza difamante de la ECNR provocó un daño severo e innecesario a las iglesias locales, particularmente a miembros en China quienes fueron privados de la libertad religiosa y de otros derechos humanos básicos, incluso fueron encarcelados.

Aunque las iglesias locales habían representado un ejercicio teológico de pasada en los inicios de mi carrera y la de Elliot, y una documentación histórica para Hank como presidente del CRI, ahora el tema ha generado un sentido de urgencia para reexaminar el trabajo anterior y determinar si nuestra postura bíblica debiera ser la de defender a las iglesias locales o la de simplemente corregir discretamente a nuestros ardientes e irresponsables colegas (Ankerberg y Weldon). Cuando las iglesias locales se nos acercaron para intervenir con la ECNR, estuvimos deseosos de ser usados por Dios para traer cualquier tipo de redención, reconciliación o corrección. Comprendimos que para realizar una evaluación más precisa se requería interactuar de manera directa con los miembros, ejercitar la caridad con un sentido de compasión y realizar una investigación contextual y exhaustiva. Bob aún vivía, y era categórico en que, por ser los primeros en escribir acerca de este movimiento en los Estados Unidos, teníamos la obligación de re-visitarse el asunto y de asegurarnos de que el análisis fuese correcto. Aunque él murió antes de que la investigación comenzara, tengo la certeza de que hoy se hubiese unido a Hank, a Elliot y a mí para afirmar que, en cuanto a la doctrina esencial, las iglesias locales son ortodoxas, nuestros hermanos en Cristo, difamados por la ECNR y malentendidos por nosotros quienes contribuimos a

la crítica que tanto perjudicó la libertad religiosa y personal de las iglesias locales especialmente en China.

La contribución de Elliot es la de reevaluar la teología esencial de la iglesia local. Mi contribución es tanto la de resumir por qué la primera vez llegamos a conclusiones erróneas como la de animar a mis colegas apologistas ya sea a revisar e incluir toda la evidencia, como lo hemos hecho nosotros, o al menos a refrenarse de condenar las iglesias locales basándose en la investigación incorrecta original.

Primeramente, cuando vimos que la enseñanza de las iglesias locales era cuestionable, supusimos que el problema radicaba en herejía o confusión de su parte en lugar de un malentendido de parte nuestra. Walter Martin y nosotros siempre nos absteníamos de catalogar a las iglesias locales como una secta. Preferíamos usar el término “aberración” y afirmábamos que eran hermanos y hermanas en Cristo, aunque estábamos convencidos de que algunas de sus doctrinas eran contradictorias en el mejor de los casos, y en el peor, heréticas. Pero malentendimos la costumbre provocadora de Lee de hacer afirmaciones escuetas y aparentemente contradictorias, y luego explicarlas y diferenciarlas de herejía en otro lugar en su texto, a veces muy distante de las sugestivas afirmaciones. Para Lee, esto alertaba a sus estudiantes a que prestaran cuidadosa atención y no supusieran nada. Para nosotros, esto indicaba confusión o herejía. Nuestra investigación más reciente de un volumen considerable de material junto con la interacción directa con líderes de las iglesias locales nos convenció de que esas enseñanzas no son contradictorias ni heréticas, pero sí, confusas para muchos, especialmente para personas de afuera.

En segundo lugar, el material que estudiamos en la década del setenta no era tan detallado ni voluminoso por tres razones principales: (1) Había muy poco impreso en los Estados Unidos en ese tiempo. (2) No era tan fácil tener acceso a mucho de ello, especialmente cuando los miembros temían que pudiéramos utilizar cualquier escrito sólo para criticarlos. (3) La mayoría de lo que estaba disponible de forma impresa no era ni defensivo ni polémico, sino que tenía el objetivo de servir como material didáctico para miembros que estaban bajo el liderazgo de hermanos con más experiencia quienes aclaraban la confusión y prevenían los malentendidos heréticos. Una deficiencia adicional radicaba más en nuestra profundidad y alcance intelectual en ese momento de nuestras carreras que en los materiales mismos. La tradición de Lee era oriental, no occidental, y por lo tanto, no reflejaba la forma racional, didáctica de la exposición Aristotélica tan familiar para nosotros. Esto causaba que sospecháramos de error teológico en lugar de una simple diferencia cultural. La práctica de usar paradojas o de posponer considerablemente las aclaraciones—tampoco debe confundirse con irracionalidad, incoherencia o simple relativismo—es común en la mentalidad oriental y en los periodos tempranos de la literatura occidental, pero esta práctica casi ha desaparecido de la literatura Estadounidense contemporánea.

Tercero, el enfoque teológico de Nee y de Lee era diferente al de la teología sistemática de la Cristiandad Occidental, especialmente del Protestantismo, más en particular entre los apologistas de sectas. La teología de las iglesias locales está más orientada a las prácticas lo cual permite al cristiano buscar a Cristo diariamente, en especial bajo persecución u oposición, en lugar de describirle un paradigma teórico o racional. En este sentido, la teología de la iglesia local es similar a la Ortodoxia Oriental, aún cuando los maestros de la iglesia local afirman que ellos ni estudian ni derivan su teología de ésta. Este paradigma no sólo parece diferente sino erróneo.

Cuarto, aislamos las enseñanzas de las iglesias locales de sus raíces históricas y culturales de esta manera, confundimos como herejías algunas de sus experiencias únicas. Las iglesias locales provinieron de China, no de Europa Occidental por vía de los Estados Unidos. La manera de pensar oriental, las costumbres culturales asiáticas y las raíces antiguas tuvieron su efecto particular sobre la forma en la que la cristiandad se desarrolló en las iglesias locales. Pero para los cristianos chinos quienes han sido esclavizados e invadidos, la cristiandad europea, históricamente ligada a las guerras del opio y a los secuestros en Shanghái con destino a América, a la esclavitud para la construcción de vías de ferrocarril, es, en el mejor de los casos poco atractiva, y en el peor amenazante. Por ejemplo, para los evangélicos de los Estados Unidos quienes nunca han sido esclavizados o invadidos, la idea de una cristiandad “europea” única es casi imperceptible. Cuando un cristiano chino ve la práctica del Nuevo Testamento de no nombrar o distinguir a un grupo de creyentes aparte del de su localidad (“la iglesia en Roma”) esta idea parece corregir el catolicismo romano de los invasores o el Protestantismo de los secuestradores. Cuando ubicamos las enseñanzas de las iglesias locales en el contexto histórico y cultural, nos damos cuenta de que ellos no enseñan el exclusivismo, “somos la *única iglesia verdadera*” sino el inclusivismo, “somos *sólo la verdadera iglesia*, como todos los creyentes verdaderos”. Las diferencias entre las iglesias locales y la mayoría de las iglesias estadounidenses es algo así como las diferencias entre los cristianos judíos y los cristianos gentiles del Nuevo Testamento, ambos grupos son creyentes verdaderos; a diferencia de los gnósticos heréticos del segundo siglo y los creyentes ortodoxos del mismo periodo. (Esto es cierto también con relación a los creyentes americanos o europeos de las iglesias locales, ya que la mayoría de ellos ha experimentado solamente la vida cristiana en las iglesias locales).

Quinto, juzgamos erróneamente a las iglesias locales debido a que tanto ellos como nosotros éramos inmaduros, inexpertos y algunas veces insensibles. De nuestro lado, sólo habíamos experimentado el protestantismo estadounidense; estudiamos básicamente la teología sistemática; desarrollamos nuestras apologías en torno a paradigmas racionales, lógicos y basados en evidencias. Con frecuencia, evaluamos los asuntos como blanco o negro, correcto o incorrecto en lugar de tener

cuidado al matizarlos (lo cual no debe confundirse con relativismo o subjetivismo). Por ejemplo, esto significó que al leer sus materiales consideramos que era irrelevante la interacción con los miembros. Cuando veíamos afirmaciones escritas que parecían decir que las iglesias locales eran las únicas verdaderas iglesias, las entendimos como afirmaciones exclusivistas, mientras que estas afirmaciones eran ambiguas y podían no querer decir tal cosa, sino que desde la perspectiva de Dios, existe sólo una iglesia que no está definida por ningún nombre en particular como por ejemplo, “Presbiteriana”. Si hubiésemos interactuado personalmente con los miembros sin presumir ninguna animosidad, hubiéramos descubierto que el *comportamiento* de las iglesias locales era inclusivo, no exclusivo como hemos descubierto en los últimos cinco años. Nuestra juventud nos decía que *de ambas partes*, nos enojábamos con facilidad, éramos lentos en reconciliarnos, rápidos en concluir que había engaño, lentos para fomentar la franqueza, y así sucesivamente.

Estas y otras razones abordadas por Elliot en su revisión teológica ayudan a explicar cómo juzgamos erróneamente a las iglesias locales. Concluyo con un llamado a mis colegas, especialmente a mi hermano, E. Calvin Beisner. Walter Martin y Bob Passantino fallecieron. Hank Hanegraaff llegó a CRI después de nuestra primera investigación. Gran parte de la “evidencia” en la Carta Abierta es la misma que utilizamos la primera vez que los juzgamos erróneamente antes del 1981. Elliot y yo reevaluamos aquella evidencia. Más importante, interactuamos con los líderes de las iglesias locales y ahora entendemos mejor el contexto de sus enseñanzas. Aún más importante, examinamos una cantidad *mucho más amplia* de material y entrevistamos una cantidad mayor de miembros de la iglesia local. Cal pudo haber reexaminado el material original. Él ha dicho que no ha interactuado directamente con los miembros y los líderes de la iglesia local. Se ha negado a examinar cualquier material adicional a menos o hasta que los líderes se retracten de las afirmaciones que ellos, Elliot y yo creemos no son intrínsecamente heréticas y por lo tanto, no necesitan ser repudiadas. De entre los tres apologistas vivos quienes son capaces de hacer esta reevaluación, dos la han hecho y llegado a la conclusión de que estábamos equivocados y que las enseñanzas de las iglesias locales no son heréticas ni sectarias, ni son ellas una secta. El tercero ha admitido que no ha tenido la diligencia que nosotros tuvimos, sino que sigue convencido de que las enseñanzas de las iglesias locales son heréticas y sectarias. ¿Cuál conclusión parece tener más credibilidad? Elliot y yo no tenemos más base para recomendar nuestra revocación que Cal para mantener su postura original.

Sé lo que me privó de reexaminar este asunto antes. Primero, había estado preocupada con otras solicitudes; segundo, rara vez me he equivocado en mis investigaciones apoloéticas y estadísticamente, no podía justificar la razón por la cual comprometer tiempo y esfuerzo en una reevaluación; tercero, es fácil atribuir como falsas las porciones

que suenan ortodoxas de la enseñanza de las iglesias locales en lugar de considerarlas verdadera ortodoxia; cuarto, es indiscutible que las iglesias locales se distinguen del protestantismo estadounidense evangélico común, y esto pudiera considerarse una pista (no una seguridad) para decir que su enseñanza es herética; quinto, había visto a una secta (la Iglesia Universal de Dios) retractarse de su herejía y adoptar la ortodoxia, y es mucho más placentero salvar a un pecador que pedir disculpas a un hermano que ha sido tratado injustamente; sexto, es muy vergonzoso admitir que me he equivocado; y séptimo, al menos es más probable que una secta afirme su ortodoxia que lo haga un grupo ortodoxo mal etiquetado.

El único factor que no me detuvo de hacer una nueva evaluación es el que comparto con mi hermano Cal: no tendríamos que admitir que nuestra condena se basaba en el trabajo de otras personas sino en nuestra propia investigación. Hay muchos apologistas que firmaron la Carta Abierta que no investigaron más allá de lo que Bob, Walter, Elliot, Cal y yo hicimos en la década de los setenta. De los tres que aún vivimos, dos le estamos diciendo al resto que nos equivocamos. Ya que sostenemos que estábamos equivocados anteriormente y que lo estamos ahora, esto debería ser suficiente para que por lo menos algunos de los firmantes se abstengan de condenar a las iglesias locales, aun si no tienen el tiempo o la energía para conducir una investigación mejor de la que hicimos anteriormente y una buena investigación como la que realizamos ahora.

Mi investigación anterior (desarrollada y compartida con Bob, Walter, Elliot, y Cal) fue inadecuada al punto de que mi conclusión fue incorrecta. Mi investigación actual (desarrollada y compartida con Hank y Elliot) es mucho más profunda y amplia que la anterior, y es adecuada hasta el punto que ha revertido mi conclusión previa. No importa cuántos hayan firmado la Carta Abierta y cuántas veces se citen las mismas fuentes inadecuadas, la conclusión que se sostiene en esta edición de la REVISTA prevalece en el campo de la verdad. Las iglesias locales creen lo esencial de la teología cristiana ortodoxa y deben ser acogidas como hermanos y hermanas en Cristo en lugar de oponérseles como creyentes que están en herejía. Es mi oración que otros apologistas rescindan de su condena sino van a reinvestigar este asunto al nivel que lo hemos hecho nosotros. Corremos el riesgo de ser culpables de acusar a un hermano o de falsamente acoger a un hereje. ¿Qué derecho espiritual tenemos de rehusarnos a revisar este asunto?

Gretchen Passantino Coburn es co-fundadora y directora de “Answers In Action” (AIA) (www.answers.org), escritora prolífica y profesora adjunta en un seminario. Posee un Bachiller en Literatura Comparada de la Universidad de California (Irvine) y una Maestría en Divinidad del “Faith Evangelical Lutheran Seminary” (Tacoma, WA).

¿Son las iglesias locales una secta?

PREGUNTE A HANK

A partir de un proyecto de investigación directa que tomó seis años en realizarse y que esta edición especial de la REVISTA presenta parcialmente, Christian Research Institute ha concluido que las iglesias locales son una expresión genuina del cristianismo del Nuevo Testamento.

Para comenzar, las iglesias locales desde una perspectiva teológica *no* son una secta. En este sentido, se puede definir una secta como una organización pseudo-cristiana, que afirma ser cristiana pero que niega rotundamente la doctrina cristiana esencial. A pesar de que personalmente difiero de las iglesias locales en cuanto a asuntos secundarios, como el tiempo en que ocurrirá la tribulación o el significado del milenio, estoy hombro con hombro con las iglesias locales en cuanto a las enseñanzas esenciales que definen la ortodoxia bíblica. Con respecto a la Trinidad, por ejemplo, coincidimos en el hecho de que existe un solo Dios revelado en tres personas distintas eternamente. Aunque tal vez no estemos de acuerdo con la exégesis de ciertos pasajes, esta premisa permanece intacta. Además, es importante notar que al relacionarme con miembros de las iglesias locales durante un periodo prolongado, puedo testificar que tienen un interés profundo por ser precisos en cuanto a la doctrina, interés del que lamentablemente carece la mayoría de la comunidad cristiana.

Además, las iglesias locales desde una perspectiva sociológica *tampoco* son una secta. En este sentido, una secta es un grupo religioso o semi-religioso cuyos seguidores son controlados por un liderazgo fuerte en casi todas las áreas de sus vidas. Los devotos generalmente manifiestan una lealtad hacia el “gurú” y el grupo, y están fuertemente unidos mediante tácticas de intimidación física o psicológica. No tiene reparo el hecho de que se haya incluido inclementemente a las iglesias locales en la misma categoría de sectas sociológicas que han estado involucradas en las actividades más atroces que se puedan imaginar. Ciertamente, es trágico que esta misma clasificación haya servido de fundamento para perseguir y encarcelar a miembros de las iglesias locales en varias regiones del mundo.

Finalmente, las iglesias locales *son* una expresión auténtica de la cristiandad del Nuevo Testamento. Por otra parte, por ser un grupo forjado en la caldera de la persecución tiene mucho que ofrecer a la cristiandad occidental. En este sentido tres prácticas me vienen a la mente inmediatamente.

La primera es su práctica de profetizar no en el sentido de predecir el futuro sino en el sentido de exhortar, edificar, animar, educar, equipar y explicar las Escrituras según nos presenta 1 Corintios 14. Como resultado, los miembros están involucrados en la



adoración mediante la Palabra de una forma colectiva. La segunda es su práctica de orar-leer como un vínculo significativo que une la asimilación de las Escrituras y la comunión eficaz con Dios en oración. La tercera es su compromiso ferviente a la Gran Comisión (Mt. 28:19).

Si la iglesia primitiva tuvo una característica distintiva fue su pasión para comunicar el amor, el gozo y la paz que sólo Jesucristo puede traer al corazón humano. A medida en que nos arraigamos en una era de esoterismo, es esencial que los creyentes auténticos de todas clases sociales emulen esta pasión; pasión de la cual fui testigo personalmente mientras tenía comunión con hermanos y hermanas en Cristo de las iglesias locales en lugares tan remotos como Taipei, Seúl y Nanking.

En resumen, al igual que otros cristianos de una amplia gama de convicciones, las iglesias locales están dedicadas tanto a la doctrina apropiada (ortodoxia) como a la práctica apropiada (ortopraxis). De este modo, marchamos juntos conforme a la máxima “En lo esencial: unidad, en lo no-esencial: libertad, y en todas las cosas: caridad”. Mientras continuamos debatiendo los asuntos secundarios de este lado del velo, no tengo ninguna duda en que pasaremos una eternidad juntos creciendo en el conocimiento de Aquel quien nos salvó sólo por gracia, sólo mediante la fe y sólo debido a Cristo.

—Hank Hanegraaff

Hank Hanegraaff es el presidente de “Christian Research Institute” y el anfitrión del programa radial “Bible Answer Man” que se escucha diariamente por todos los Estados Unidos y Canadá. Para recibir una lista de las estaciones que emiten el programa “Bible Answer Man” o para escucharlo en la Internet puede visitar la página www.equip.org.

DISCERNIMEN



RT0

{ en una era sobrecargada de información }



POR HANK HANEGRAAFF

“Los proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel:

Para aprender sabiduría e instrucción,
Para discernir dichos profundos,
Para recibir instrucción en sabia conducta,
justicia, juicio y equidad;
Para dar a los simples prudencia,
Y a los jóvenes conocimiento y discreción”.
—Proverbios 1:1-4 LBLA

A mi parecer las palabras *discernir* y *Salomón* son casi sinónimos. Cada vez que escucho la palabra *discernir* (o *discernimiento*), Salomón viene a mi mente inmediatamente. El Creador del cielo y de la tierra le dio la oportunidad a Salomón de pedir lo que deseara. La respuesta de Salomón está eternamente grabada en mi memoria. Él no pidió por riquezas y honor, antes bien, pidió la habilidad de discernir entre el bien y el mal. Tan agradecido estuvo el Soberano con la decisión de Salomón que le otorgó un corazón sabio y capaz de discernir; y también le otorgó riquezas y honor.¹

Al igual que Salomón, hacemos bien al *discernir* entre el bien y el mal, lo correcto y lo incorrecto, la verdad y la falsedad. Ciertamente, debemos adentrarnos en sus Proverbios a fin de que, como él, podamos ser capaces de “discernir razones prudentes” (Pr. 1:2 LBLA, énfasis añadido). Al igual que Pablo debemos de orar para que nuestro “amor abunde aún más y más en conocimiento verdadero y en todo discernimiento”, “a fin de que *escojáis* lo mejor, que seáis sinceros y sin ofensa para el día de Cristo” (Fil. 1:9-10, énfasis añadido).²

Si no tenemos la habilidad de discernir, nos encontramos impotentes en una era sobrecargada de información. Echar un vistazo al año 1999 podría instruirnos un poco. Intelectos formidables del ámbito cristiano propagaron afanosamente rumores insensatos, estadísticas falaces y argumentos llenos de anécdotas acerca de un “virus” que presagiaba la desaparición de la civilización occidental. Aunque fue dolorosa la publicación de *Esquire* en enero de 1999, ésta nos dio un vistazo fugaz de la perspectiva del mundo respecto a la escasez de discernimiento entre los cristianos. Líderes fueron criticados severamente por “extraer la aprensión, cultivar el miedo a la amenaza de lo que aún no ha ocurrido”.³ Debido a que los seguidores no sabían cómo discernir entre el trigo y la paja, el calor y la luz se resignaron a alimentarse de comida seca congelada y a usar generadores. Indudablemente, lo que en realidad escaseaba era la habilidad de discernir. Como la evidencia muestra en el artículo del CHRISTIAN RESEARCH JOURNAL (Edición 1999), una pizca de discernimiento hubiese sido suficiente para eliminar el “virus” del milenio.⁴

Hoy nos enfrentamos a otra situación que requiere la ha-

bilidad de discernir. En el mes de enero, la edición especial del CHRISTIAN RESEARCH JOURNAL publicó la culminación de seis años de investigación directa en cuanto a un movimiento originalmente fundado por un cristiano chino llamado Watchman Nee.⁵ La investigación directa se condujo no sólo en Estados Unidos sino también en lugares tan remotos como China, Taiwán, Corea del Sur e Inglaterra. Literalmente, esta incluyó una meticulosa investigación de cientos de libros, ensayos, documentos de la iglesia, grabaciones de audio y video, y hasta de documentos legales. El resultado de nuestra investigación directa está encapsulado en dos palabras estampadas en la portada de nuestra revista insignia: “¡Nos equivocamos!”.

No mucho después de la publicación, Norman Geisler y Ron Rhodes expresaron su sorpresa a nuestras conclusiones: “No sólo CRI ya no cree que el [movimiento de la ‘Iglesia Local’ (IL)] sea una secta, como lo creyeron alguna vez, aun ni siquiera creen que sea un ‘grupo cristiano aberrante’ (47). Ahora llaman a la IL ‘un grupo de creyentes *sólidamente ortodoxo*’ (47, énfasis añadido). Aún más, ellos dicen que en muchas maneras los miembros de la IL son un ‘grupo de cristianos ejemplares’ (29). Todo esto ha sido de gran sorpresa para la mayoría de los ministerios anti-sectas y los apologistas que han estudiado este asunto y han llegado a una conclusión opuesta”.⁶

Para los cristianos preocupados por este asunto esto representa un gran dilema. ¿Son los resultados de la investigación directa del Christian Research Institute correctos? ¿O lo son estos setenta y tanto eruditos evangélicos de siete naciones quienes “hacen un llamado a las ‘iglesias locales’ a que renuncien a doctrinas, ataques legales” el blanco?⁷ Mi propósito aquí no es meramente resolver el asunto en cuestión, sino proveer una herramienta de discernimiento significativa por medio de la cual usted pueda ser capaz de separar el trigo de la paja por el resto de su andar cristiano. Mientras consideramos este asunto, tenga en mente que no estamos involucrándonos en un debate acerca de simplemente un cuento de hadas. Las ideas tienen consecuencias. Catalogar injustamente a un hermano o hermana como hereje en el Occidente puede causarle una humillación y vergüenza públicas, pero en el Oriente, puede conducirlo a la cárcel y la muerte.

DOBLE ESTÁNDAR

A fin de discernir entre el bien y el mal, siempre debemos ser cautelosos de aplicar el “doble estándar”.⁸ En cuanto a este asunto, se recriminan a las “iglesias locales” (IL) por hacer declaraciones heterodoxas con respecto a la deificación. Por tal razón, setenta y tanto eruditos de siete naciones han pedido a la IL que “desmientan y cesen de publicar”⁹ la siguiente declaración: “Nosotros los creyentes somos engendrados de Dios.

Doble estándar

Inocente hasta que se
demuestre lo contrario

Sofistería

Contexto

Polis **E** mia

Investiga **R**

Criticar los porme **N** ores

I*

R*

En una era sobrecargada de información, los cristianos deben aprender a discernir entre el bien y el mal, lo correcto y lo incorrecto, la verdad y la falsedad. La necesidad de discernimiento se hace particularmente más urgente ante los desacuerdos marcados entre los apologistas cristianos en asuntos cruciales. Un buen ejemplo es el debate acerca de la reciente publicación del CHRISTIAN RESEARCH JOURNAL la cual consistió en una revaluación a fondo del CRI acerca del movimiento conocido como la “Iglesia Local” de Watchman Nee y Witness Lee (tomo 32/núm. 6). Al utilizar el acrónimo DISCERNIR, separo los asuntos en cuestión y codifico los principios en un formato que sirve como una herramienta significativa la cual los creyentes pueden utilizar, en general, para separar el trigo y la paja por sí mismos:

* Nota aclaratoria: En el artículo original en inglés el acrónimo (DISCERN) contiene menos letras que el idioma español (DISCERNIR). Por lo tanto, para presentar el acrónimo tal y como lo hace el autor, optamos por mantener estrictamente la selección de palabras ofrecidas por el autor.

Lo que es engendrado del hombre, hombre es; y lo que es engendrado de Dios, debe de ser Dios. Hemos nacido de Dios, por lo que, en este sentido, somos Dios”.¹⁰

Lo que se pasa por alto es la siguiente oración que ha sido eliminada: “No obstante, debemos saber que no comparáramos la Persona de Dios y no podemos ser adorados por otros. Sólo Dios mismo tiene la Persona de Dios y puede ser adorado por el hombre”.¹¹ No sólo esto, sino que el autor hace claro en otras porciones: “Es una gran herejía decir que somos hechos igual a Dios en Su Deidad”.¹² O, como éste escribe: “Desde la eternidad hasta la eternidad, Él [Dios] sigue siendo el mismo en Su esencia, pero en Su economía Él cambió en el sentido de que fue procesado”.¹³ De esta manera, los creyentes son infundidos con la vida de Dios—y por lo tanto, son deificados—a través de un “proceso que incluye la regeneración, santificación, renovación, transformación, conformación y glorificación”.¹⁴

Aparte del doble estándar, Atanasio de Alejandría (d. 373), reconocido ampliamente como el mejor teólogo de sus tiempos, podría también ser acusado de hereje por proponer que “[el Verbo] se hizo hombre para que seamos hechos Dios”.¹⁵ No sólo esto, sino que el apóstol Pedro sería sospechoso por decir que somos “partícipes de la naturaleza divina” (2 P. 1:4). Por supuesto, en este contexto, Pedro no sugiere que simples seres humanos puedan ser deificados para llegar a ser dioses, antes bien, habla de que los creyentes experimentan una transformación moral de una persona que expresa la corrupción del mundo a una que refleja el carácter de Dios.

INOCENTE HASTA QUE SE DEMUESTRE LO CONTRARIO

Al principio, al ver la lista de las personas que alegadamente firmaron la “Carta Abierta”,¹⁶ me sorprendí,—me atrevo a decir, me sorprendí muchísimo—con algunos de los nombres que encontré allí. Mi reacción inicial no fue la de mantener la máxima: *Inocente hasta que se demuestre lo contrario*. Los primeros dos eruditos que llamé dijeron *no* saber de la Carta Abierta, que *no* endorsaron sus conclusiones, y que *nunca* prestaron intencionalmente sus nombres con este fin.¹⁷

Más aún, cuando los líderes de las IL testificaron acerca de su creencia en un sólo Dios revelado en tres Personas eternamente distintas; de la realidad de que los seres humanos nunca podrán ontológicamente alcanzar la Deidad; y del hecho de que sean “sólo la iglesia” contrario a ser “la única iglesia”, tan sólo la caridad cristiana me obligó a darles el beneficio de la duda. Después de seis años de investigación directa, estoy del todo convencido de que la IL en lugar de ser culpable es inocente de comprometer la doctrina cristiana esencial. Además, es evidente que el Espíritu Santo se ha movido entre ellos para recobrar principios y prácticas neotestamentarias que por lo general en la iglesia moderna.

Finalmente, lo que es cierto desde una perspectiva teológica también lo es desde una perspectiva sociológica. Después de conocer miles de miembros de las IL e interactuar de ma-

nera personal con cientos de ellos, no sólo estoy convencido de que son inocentes del cargo de herejía desde una perspectiva sociológica, sino que puedo testificar que están entre los mejores cristianos que he encontrado en cuanto al vivir y el ministerio. Aun en cuanto a los litigios, la evidencia señala al hecho de que las IL trataron primero diligentemente de reconciliar las demandas difamatorias por medio de una comunión pacífica según lo instruye la Biblia en Mateo 18 y 2 Timoteo 2. En tres casos extremos en los cuales las IL fueron acusadas de conducta criminal, las IL continuaron la necesaria vindicación a través del tribunal secular ya que autores y editoriales cristianos rechazaron rotundamente sus esfuerzos para alcanzar un acercamiento que honrara a Cristo.

SOFISTERÍA

Sofistería podría ser mejor definida como un razonamiento o argumento sutilmente engañoso. A primera vista, el argumento parece incuestionable, pero luego de examinarlo detenidamente se exponen sus defectos. Una ilustración apropiada es la serie de videos por Chuck Missler y John Ankerberg titulada, *Will America Survive the Y2K Crisis?*¹⁸ La serie presenta argumentos elaborados diseñados para demostrar como unos chips integrados hicieron que nuestro sistema bancario fuese vulnerable durante la alegada crisis del efecto 2000 (Y2K, en inglés). A menos que uno conozca los hechos, la lógica sutil y engañosa parece ser real. Por ejemplo el video sostiene que debido a que el 1 de enero de 2000 era sábado, las bóvedas del banco se abrirían lo cual permitía que su contenido estuviese accesible a los ladrones e inaccesible a los consumidores el lunes siguiente. Esta sofistería suena convincente hasta que nos damos cuenta de que los mecanismos de inteligencia no son los responsables de abrir y cerrar las bóvedas del banco. Antes bien, un sistema de control triple, un reloj mecánico, instalado por el personal del banco cada noche las regula. Fue muy lamentable que líderes cristianos confiables rápidamente repitieran la información obtenida de la serie de videos.¹⁹

Asimismo, la sofistería en cuanto al asunto aquí expuesto preocupa de igual manera. Sin lugar a dudas, la Carta Abierta en cuestión es un caso de estudio de sofistería verdadero. Considere por ejemplo el asunto de las demandas. Se percibe a la IL como una que victimiza, a pesar del hecho que Harvest House publicó un libro por John Ankerberg y John Weldon en el que se identifica a la IL como una secta y el cual define la palabra secta en términos de conducta criminal e inmoral, incluidos el asesinato, la violación, la prostitución y el abuso de niños.²⁰ Así como Elliot Miller señaló, convencer a un tribunal mundano de aplicar a los cristianos un estándar más bajo que el que se le exige al mundo no es precisamente causa de celebración.²¹

Además, Harvest House inició el litigio, no la IL. De hecho, Harvest House ha tomado parte en más litigios en contra de cristianos que la IL.²² Aunque la IL se involucró en otros dos demandas, sólo lo hicieron después de agotar todas sus opciones. En ambos casos, el tribunal concluyó que fueron de-

Aparte del doble estándar, Atanasio de Alejandría (d. 373), reconocido ampliamente como el mejor teólogo de sus tiempos, podría también ser acusado de hereje.

liberadas e intencionales las tergiversaciones. No sólo se identificó a Witness Lee como líder de una secta, sino que se expresaron declaraciones falsas de que la IL se había involucrado en prácticas de reclutamiento engañosas con el propósito de subyugar totalmente a los débiles y vulnerables.

Finalmente, como el ilustre científico social, Dr. Rodney Stark, testificó en el tribunal, el hecho de hacer cargos de relaciones sexuales sospechosas y de fraude financiero, además de citar las declaraciones teológicas de Lee de una manera completamente opuesta a lo que él ha dicho, no sólo es difamatorio, sino evidentemente injusto.²³

CONTEXTO

Como se ve con frecuencia en los círculos cristianos, un texto sin contexto es un pretexto. El mismo principio aplica a una gama amplia de asuntos de discernimiento. Particularmente, atañe a las consideraciones aquí presentadas. J. Gordon Melton, fundador del “Institute for the Study of American Religions”, testificó que una de las experiencias más dolorosas en su vida cristiana fue haber examinado las investigaciones utilizadas por el “Spiritual Counterfeit Project” en su libro sobre la IL (*The God-Men*). No porque haya encontrado que la IL era una secta, sino porque al comenzar a revisar las citas usadas en contra de la LC descubrió una y otra vez “que se sacaron de contexto” para “que dijeran exactamente lo opuesto” al mensaje deliberado. Melton dice: “Esto se realizó mientras se ignoraban las claras enseñanzas y afirmaciones con respecto a las grandes verdades de la fe cristiana encontradas en todos los escritos de Lee”.²⁴

Además, aunque la Carta Abierta busca poner en tela de juicio a Witness Lee y la IL con la herejía de modalismo, los hechos claramente apuntan hacia otra dirección. En efecto, Lee con claridad enfatizó el Padre, Hijo y Espíritu Santo como tres centros distintos cada uno con conciencia de sí mismo y volición, o “yos”, eternamente unidos en una relación amorosa entre sujeto y objeto. Acerca de Juan 10:30 (“Yo y el Padre uno somos”) él escribió: “Aunque el Padre y el Hijo son

uno, entre ellos aún existe una distinción entre *Yo* y el *Padre*. No debemos descartar este punto, porque si lo hacemos nos convertiríamos en modalistas”.²⁵

Finalmente, si se lee a Lee en contexto, es evidente que él hace una distinción entre la Trinidad *esencial* y la *económica*. Por lo tanto, él enfatiza que según el aspecto externo y objetivo, Cristo y el Espíritu son dos. Sin embargo, según el aspecto interior y subjetivo, Cristo y el Espíritu son uno. Desde otro punto de vista, las Personas nunca son idénticas, pero su presencia manifiesta a partir de una perspectiva personal en la experiencia de la vida del creyente es indistinguible. Ya sea que se esté de acuerdo o no, esto difícilmente es un asunto de herejía.

POLISEMIA

Como a menudo digo en el programa de radio, “Bible Answer Man”, las palabras no tienen un sólo significado, pueden tener más de uno. Por lo tanto, el significado se determina en gran manera por el contexto en el que se utilizan las palabras. Cuando digo que creo en un sólo Dios revelado en tres Personas, eternamente distintas, estoy claramente hablando de varios significados de la palabra *Persona*. Como tal, no utilizo la palabra *Persona* en el uso común de la palabra, sino en el sentido de “una identidad formada y completa sobre la base de las relaciones” en la Deidad.

Para discernir lo que alguien quiere decir al hablar, debemos considerar cuidadosamente el principio de la polisemia.²⁶ A manera de ejemplo, a menudo se critica injustamente a la IL por su práctica de profetizar. Esto a pesar del hecho de que ellos no profetizan en el sentido de *prededir* el futuro sino según el sentido de *prededir* que se ve en 1 Corintios 14, es decir, de fortalecer a los fieles por medio de alentar, exhortar, edificar y equipar. La IL, de igual manera, utiliza la polisemia al emplear palabras como “cristiandad” y “Babilonia”. De ser entendidas adecuadamente, dichas palabras no se utilizan para criticar a los cristianos en las denominaciones sino el *denominacionalismo* en sí mismo. Como Lee hace muy claro en sus escritos, sin importar el trasfondo denominacional, “sí creemos

A fin de no llegar a ser hipócritas con respecto a algunas de las más duras polisemias utilizadas por Lee, haríamos bien si recordamos humildemente nuestros propios pecados.

que Jesucristo es el Hijo de Dios, que se encarnó como hombre, que murió en la cruz por nuestros pecados y que resucitó de entre los muertos, entonces somos redimidos, justificados, regenerados y salvos. Todos los creyentes de Cristo tenemos la vida divina en nosotros y, por lo tanto, pertenecemos a un sólo Cuerpo”.²⁷

A fin de no llegar a ser hipócritas con respecto a algunas de las más duras polisemias utilizadas por Lee, haríamos bien si recordamos humildemente nuestros propios pecados. Muchos dentro del sector evangélico han catalogado denominaciones que creen que Dios siempre ha tenido una sola comunidad congruente de pacto conectada por la cruz como los teólogos de reemplazo culpables de esparcir el mensaje de anti-semitismo. En su propia ideología de reemplazo (para adoptar otra polisemia), Dios tiene *dos* pueblos y *uno* de esos pueblos (Israel) *reemplazará* al *otro* (la iglesia) el cual será el enfoque del plan de Dios durante la tribulación. A pesar de la dureza de la retórica entre estos grupos, todavía son parte de un sólo cuerpo por la fe en nuestro Redentor resucitado.²⁸

INVESTIGAR

Como descubrió J. Gordon Melton acerca de la IL, discernir correctamente entre el calor y la luz requiere *una investigación directa de alta calidad*. Al trabajar en su *Encyclopedia of American Religions*, tomó nota del “intento absurdo de igualar la práctica de orar-leer de la Iglesia Local con el uso de las mantras en las religiones orientales”. Como su investigación mostró con certeza, “No se parecen en lo absoluto”.²⁹

Personalmente he podido discernir que Melton está en lo correcto. Aunque las autoridades anti-sectarias intentaron convencerme de que las IL practicaban el orar-leer para introducir a sus partidarios en un estado alterado de conciencia, precisamente la investigación directa mostró lo contrario. No sólo el orar-leer es una manera en que los miembros de las IL memorizan las Escrituras, sino que también es un vínculo significativo que une la asimilación de las Escrituras y la oración eficaz.

Temo que la falta de investigación primaria es la raíz de mucha de la numerosa información errónea que continúa

siendo comunicada en los círculos evangélicos. Poco después de la publicación del CHRISTIAN RESEARCH JOURNAL el cual presentaba la culminación de nuestro proyecto de seis años de investigación directa, Geisler y Rhodes emitieron la respuesta mencionada anteriormente expresando así su asombro a nuestras conclusiones: “Todo esto ha sido de gran sorpresa para la mayoría de los ministerios anti-sectarios y apologistas que han estudiado el asunto y han llegado a la conclusión opuesta”. La pregunta es: *¿Han estudiado realmente el asunto? ¿O la retórica ha reemplazado la investigación?*³⁰

Si el “Spiritual Counterfeits Project” (SCP, por sus siglas en inglés) hubiera genuinamente aplicado los principios adecuados de investigación a su proyecto *God-Men*, no habrían basado sus cargos difamatorios en el relato sin corroborar de un ex-miembro hostil.³¹ Como Melton observó:

*Realmente me estremecí conforme avanzó mi investigación. Me preocupé por la parodia tal que se había escrito sobre la vida de un grupo de compañeros cristianos, financiada por una organización como el SCP, y publicada por una editorial tan respetable como la InterVarsity Press. Sin embargo, estaba más consternado por las implicaciones obvias de la ética involucrada en la producción de dicho libro. Los errores y las tergiversaciones que se encuentran en el libro son tan frecuentes y constantes que se pone a prueba la credibilidad como para sugerir que el libro *The God-Men* es simplemente el resultado de una pobre erudición.*³²

Al investigar las acusaciones actuales hechas por la comunidad anti-sectas quedé igualmente aturrido y estremecido. Quizás es la comunidad anti-sectas la que necesita ser reformada.

CRITICAR LOS POMENORES

Por último, pero no menos importante es el asunto de la crítica trivial. Las advertencias de Jesús en cuanto a este asunto son tan educativas como sobrias. Al hablar a los fariseos, Él dijo: “¡Guías ciegos, que coláis el mosquito y os tragáis el camello!”

(Mt. 23:24). Mientras nuestro Señor aconsejó a sus seguidores a hacer juicios basados en estándares justos (Jn. 7:24), Él advirtió a sus seguidores a no juzgar hipócritamente (Mt. 7:1-5). Criticar innecesaria e injustificadamente no fortalece el reino de Dios, en última instancia lo debilita.

Todos cometemos errores. En su *Systematic Theology*, Geisler erróneamente señaló al Dr. Kenneth Gentry como un total preterista mientras señala al preterismo total como una herejía.³³ La verdad es que el Dr. Gentry es todo excepto un hereje. Ciertamente, al igual que yo, él ha pasado mucho tiempo de su vida y ministerio desacreditando el preterismo total. Mientras que no es insignificante el costo para el Dr. Gentry, sería menos que lucrativo eliminar el prodigioso volumen de Geisler a base de tales imprecisiones. En su respuesta a la revaluación de las IL en la REVISTA, Geisler y Rhodes de manera imprecisa dicen que el Hijo *procede* del Padre.³⁴ Ya que existe el riesgo de quedarse varado en un capullo psico-epistemológico o en un salón de espejos de lingüística, mejor prefiero la verborrea del credo clásico. El Hijo no procede, sino que es *engendrado* del Padre; es el Espíritu quien *procede* del Padre. Como el Dr. Robert Letham explica: “El Padre no es engendrado ni procede; el Hijo no engendra ni procede; el Espíritu no engendra, nada espira de Él”.³⁵ Geisler y Rhodes, de la misma manera, parecen estar confundidos con respecto a la posición anterior de CRI en cuanto a la IL. Al principio de su artículo ellos incorrectamente afirmaron que CRI sostuvo que la IL era una secta; y más adelante éstos rectificaron lo afirmado al decir que CRI no catalogó a la IL como una secta.³⁶ Lo que ellos crean en cuanto a este asunto es en gran parte irrelevante. Perder el preciado tiempo y esfuerzo criticando trivialmente tales asuntos puede resumirse en las palabras de Salomón: “Vanidad de vanidades, todo es vanidad...todo es vanidad” (Ec. 1:2). Lo que sí tiene significado es lo siguiente: en una investigación directa que cambió nuestro juego, discernimos que *¡Nos equivocamos!* Pronunciar estas palabras nunca es fácil. Desde un punto de vista personal y del ministerio, el costo es enorme. Sin embargo, al final, la meta no es estar políticamente en lo correcto o ganar una gran plata-forma; la meta es escuchar a nuestro Salvador decir, “¡Bien, siervo bueno y fiel!” (Mt. 25:21).

Vivimos en una era en la cual las fabricaciones en la Internet “viajan en un abrir y cerrar de ojos”. Así que las palabras de Pablo resuenan por los siglos con especial urgencia: “Estad, pues, firmes, ceñida vuestra cintura con la verdad, revestidos con la coraza de la justicia” (Ef. 6:14). Si no tenemos la habilidad de discernir entre la verdad y la falsedad, la cubierta que nos protege de las estratagemas del diablo simplemente se derrumba hasta el suelo, lo cual nos deja desnudos y vulnerables.

Hank Hanegraaff es el presidente de Christian Research Institute y el anfitrión del programa radial “Bible Answer Man” que se escucha diariamente por todos los Estados Unidos y Canadá. Para recibir una lista de las estaciones que emiten el programa “Bible Answer Man” o para escucharlo en la Internet puede visitar la página www.equip.org.

- 1 Véase 1 Reyes 3.
- 2 De especificarse lo contrario, todas las citas de la Escritura son de la versión La Biblia de las Américas.
- 3 Tom Junod, “365 Days to the Apocalypse and We Still Don’t Know Where to Hide the Jews... and Other Notes from Pat Robertson’s Y2K Conference,” *Esquire*, Enero 1999, 96.
- 4 Véase Hank Hanegraaff, “The Millennium Bug Debugged,” *Christian Research Journal* 22, 1 (1999): 12-21.
- 5 Véase *Christian Research Journal* 32, 6 (2009).
- 6 Norm Geisler y Ron Rhodes, “A Response to the Christian Research Journal’s Recent Defense of the ‘Local Church’ Movement,” <http://www.normangeisler.net/response-to-christian-research-journal-recent-defense-local-church-movement.html>, énfasis en Geisler y Rhodes.
- 7 “Leading Evangelical Scholars Call on ‘Local Churches’ to Renounce Doctrines, Legal Attacks,” Comunicado de prensa, Enero 9, 2007, http://www.open-letter.org/pdf/OL_PressRelease.pdf.
- 8 “Leading Evangelical Scholars Call on ‘Local Churches’ to Renounce Doctrines, Legal Attacks,” press release, January 9, 2007, http://www.open-letter.org/pdf/OL_PressRelease.pdf.
- 9 Nota aclaratoria: las letras que forman el acrónimo DISCERNIR representan una cuidadosa selección de palabras que identifican conceptos importantes que sirven para recordar cómo discernir entre el trigo y la paja, el calor y la luz. Algunas de estas palabras en el acrónimo [en inglés] explícitamente identifican principios de discernimiento, como por ejemplo, *Inocente hasta que se demuestre lo contrario*, *Contexto e Investigar*. Otras palabras identifican errores comunes, como *Doble Estándar* y *Criticar los pormenores*.
- 9 “An Open Letter to the Leadership of Living Stream Ministry and ‘The Local Churches’,” <http://www.open-letter.org>.
- 10 Witness Lee, *A Deeper Study of the Divine Dispensing* (Anaheim: Living Stream Ministry, 1990), 53.
- 11 Ibid.
- 12 Witness Lee, *La vida cristiana* (Anaheim: Living Stream Ministry, 1994), 134.
- 13 Witness Lee, *The Conclusion of the New Testament, Messages 79-98* (Anaheim: Living Stream Ministry, 1997), 914. Véase también Lee, *Divine Dispensing*, 50; Witness Lee, *El Espíritu y el Cuerpo* (Anaheim: Living Stream Ministry, 1976), 83-84.
- 14 Los editores, “The Crystallization: Union with the Triune God,” *Affirmation and Critique* 1, 3 (Julio 1996): 64.
- 15 *de Incarnatione*, 54.3.
- 16 Véase “An Open Letter to the Leadership of Living Stream Ministry and the ‘Local Churches’”.
- 17 Basado en nuestra investigación hasta el presente, existe razón para creer que la lista de personas que firmaron la carta ha sido exagerada.
- 18 Chuck Missler y John Ankerberg, *Will America Survive the Y2K Crisis?* (Coeur d’Alene, ID: Koinonia House, 1998), video.
- 19 Véase Hank Hanegraaff, *The Millennium Bug Debugged* (Minneapolis: Bethany House, 1999).
- 20 Véase Elliot Miller, “¿Sectario, aberrante u ortodoxia (no convencional)? Una revaluación del movimiento de las iglesias locales”, Parte 5”, *Christian Research Journal* 32, 6 (2010): 42-44.
- 21 Véase *ibid.*, 44.
- 22 Véase *ibid.*, 46.
- 23 Véase *ibid.*, 41.
- 24 J. Gordon Melton, *An Open Letter concerning the Local Church*, Witness Lee and The God-Men Controversy (Santa Barbara, CA: The Institute for the Study of American Religion, 1985), <http://www.contendingforthefait.com/libel-litigations/god-men/OpenLtr/open.html>. Eruditos del Fuller Theological Seminary llegaron a conclusiones similares como resultado de su propia investigación independiente y de sus estudios extensos. En un resumen de sus conclusiones sostuvieron que: “Las enseñanzas de Witness Lee han sido terriblemente tergiversadas y por lo tanto, malinterpretadas entre los cristianos en la comunidad general, especialmente entre aquellos que se hacen llamar evangélicos”. (“Statement from Fuller Theological Seminary”, Enero 5, 2006, <http://lctestimony.org/FullerStatement.pdf>).
- 25 Witness Lee, *The Conclusion of the New Testament, Messages 1-20* (Anaheim: Living Stream Ministry, 1997), 34, énfasis en el original.
- 26 Aunque la palabra *Polisemia* (la E en D-I-S-C-E-R-N, en inglés) a menudo se refiere a una falacia lógica informal (dentro de la categoría de la ambigüedad y su falacia), Utilizo la definición indicativa de estas palabras, es decir, casi todas las palabras están al riesgo de más de una mala interpretación; y como tal, su contexto debe tomarse en cuenta para poder discernir adecuadamente la intención del autor (note que la palabra *polisemia* puede usarse de manera ambigua).
- 27 Witness Lee, *La expresión práctica de la Iglesia* (Anaheim: Living Stream Ministry, 1970), 99-100.
- 28 Véase Hank Hanegraaff, *The Apocalypse Code: Find Out What the Bible Really Says about the End Times... and Why It Matters Today* (Nashville: Thomas Nelson, 2007).
- 29 Melton, *An Open Letter concerning the Local Church*.
- 30 Se debe mencionar que hasta el presente Norman Geisler y Ron Rhodes continúan teniendo fruto en la viña de la apologética. Particularmente, apreció el artículo reciente de Ron acerca de la hermenéutica, “Recognizing and Interpreting Anthropomorphic Language” (*Christian Research Journal* 33, 2 [2010]: 6-7).
- 31 Melton, *An Open Letter concerning the Local Church*.
- 32 Ibid.
- 33 Norman Geisler, *Systematic Theology: Volume Four: Church, Last Things* (Minneapolis: Bethany House, 2005), 635.
- 34 Geisler y Rhodes escribieron: “el Padre no murió por nuestros pecados, ni el Padre procede eternamente del Padre, como el Hijo procede del Padre”. (“A Response to the Christian Research Journal”).
- 35 Robert Letham, *The Holy Trinity: In Scripture, History, Theology, and Worship* (Phillipsburg, NJ: P&R, 2004), 180.
- 36 En una nota más grave, Geisler y Rhodes acusan erradamente a la IL de litigar por motivos teológicos. En realidad, el litigio por parte de la IL se debió a la los cargos difamatorios de sectarismo sociológico.

Christian Research Institute
P.O. Box 8500
Charlotte, NC 28271-8500

THE
COMPLETE
BIBLE
ANSWER
BOOK

COLLECTOR'S EDITION

HANK
HANEGRAAFF

THE BIBLE ANSWER MAN

Hank Hanegraaff, host of the *Bible Answer Man* broadcast, has heard it all. He knows what questions plague believers and nonbelievers. And he's done something about it—he's spelled out the answers. This beautiful leather-bound hardback

Collector's Edition of *The Complete Bible Answer Book* contains all of the questions from *The Bible Answer Book* Volumes 1 and 2, plus all-new answers to some of today's toughest questions, such as, "How should Christians think about global warming?" and "What is yoga?" Available through CRI—call 888.7000.CRI or log on to www.equip.org.

Available
Now!